



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TEMA:

Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad.

AUTORES:

**López Montalvo, Melanie
Massúh Alvarado, María Paula**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada
en Psicología Clínica**

TUTOR:

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

13 de marzo del 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **López Montalvo Melanie y Massúh Alvarado María Paula**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTOR

f. _____
Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____
Psic. Cl. Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs.

Guayaquil, 13 marzo del 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, LÓPEZ MONTALVO MELANIE

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **“Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad”**, previo a la obtención del título de **Psicóloga Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, 13 de marzo del 2019

LA AUTORA

f. _____
López Montalvo, Melanie



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, MASSÚH ALVARADO MARÍA PAULA

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, “**Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad**” previo a la obtención del título de **Psicóloga Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, 13 de marzo del 2019

LA AUTORA

f. _____
Massúh Alvarado, María Paula



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, López Montalvo Melanie

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **“Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad”**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, 13 de marzo del 2019

LA AUTORA:

f. _____
López Montalvo, Melanie



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, Massúh Alvarado María Paula


Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **“Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad”**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, 13 de marzo del 2019

LA AUTORA:

f. _____
Massúh Alvarado, María Paula

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los millennials de la UCSG..docx (D48106822)
Presentado	2019-02-19 18:34 (-05:00)
Presentado por	francisco martinez (psic.martinez@hotmail.com)
Recibido	francisco.martinez.ucsg@analysis.orkund.com
Mensaje	López Montalvo, Melanie / Massúh Alvarado, Paula Mostrar el mensaje completo  de estas 103 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad.

ESTUDIANTES:

Melanie López Montalvo

María Paula Massúh Alvarado

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:

Psic.

Francisco

Xavier

Martínez

Zea,Mgs.

AGRADECIMIENTO

A mi papá, por ser ese apoyo incondicional. Gracias por enseñarme a obrar con el corazón y siempre de la mejor manera. Gracias por enseñarme a ser perseverante, a encontrar siempre una salida y a nunca rendirme. Es por ti, que me he convertido en la mujer que soy ahora. Gracias por enseñarme a ver lo bueno dentro de la adversidad y que siempre es posible superarse. Gracias por inculcarme valores de excelencia y las ganas incesantes por aprender siempre. Gracias por darme tus alegrías sin importar las circunstancias, por tu amor infinito. Gracias por luchar siempre por darme lo mejor. Por ser tú. Eres un padre maravilloso, mi superhéroe, mi todo poderoso, my fighter, my strength, my king.

A mi mamá por ser un ejemplo de fortaleza. Gracias por enseñarme lo que es el amor incondicional y la humildad. Gracias por enseñarme a ser una mujer de bien. Por guiarme cuando me he sentido perdida. Gracias por todo lo que has hecho y continúas haciendo por mí, por tus cuidados y engreimientos infinitos. Gracias por enseñarme lo que es la lealtad y lo que es permanecer junto a quienes nos aman en las buenas, las malas y las peores. Gracias por acompañarme en cada decisión que he tomado. Por escucharme cuando hablo de psicología e interesarte hasta tal punto de querer realmente aprender conmigo. Gracias por demostrarme que el amor no está en palabras, sino en acciones. Gracias por ser tú. Eres una madre increíble, mi incondicional, mi peleona, mi big me, my fighter, my queen.

A Paula, por tu paciencia infinita en este proceso de tesis. Por aguantar mis altos y bajos. Gracias por tu amistad incondicional, por ayudarme a ver lo bueno cuando no podía hacerlo yo. Gracias por ser una amiga leal, por acompañarme en every twist and turn. Por darme palabras de aliento, por ser esa escucha incondicional, por estar siempre, para bien o para mal. Gracias por haberme adoptado en tu casa, por ser mi hermana y por toda tu generosidad.
You are a bright and shining light.

A mis hermanos, Rocco y Sebastián, por crecer conmigo y cuidarme.

A Maiio, por levantarme cuando no podía. Por apoyarme y luchar siempre conmigo. Gracias por convertirte en mi hermana y por no permitir que me rindiera. Gracias por tus consejos y tu apoyo incondicional

A Madeleine, por tu apoyo y encouragement constante. Gracias por celebrar nuestros logros como propios e impulsarnos siempre a continuar. Por tu amistad.

A Francisco, nuestro tutor. Gracias por habernos enseñado tanto y acompañarnos en este proceso final. Gracias por ser tan increíble y ser siempre un apoyo. Por aguantar nuestra intensidad y guiarnos para dar lo mejor de nosotras.

López Montalvo, Melanie

AGRADECIMIENTO

Las palabras se quedan cortas para expresar mis gracias infinitas a mis padres quienes siempre me han ayudado a alcanzar las metas que me he propuesto.

Mi mamá, mi mayor confidente y mi mayor ejemplo a seguir. Ella que ha caminado a mi lado en cada paso que he dado y siempre me ha apoyado en cada decisión. Ella, quien me brindó los valores necesarios para ser una mejor persona cada día y convertirme en la mujer que soy ahora, gracias por siempre.

Mi papá, quien siempre ha estado pendiente de mí y me ha ayudado a salir adelante y a superarme como estudiante, como hija y como mujer, gracias infinitas por tu apoyo constante, sin ti nada de esto sería posible.

A mi hermana melliza, Majo, por estar a mi lado desde el primer día, literal. Te agradezco por ser un rayito de luz en mi vida y por ser un ejemplo de excelencia y autosuperación. Una de las personas más inteligentes que conozco y con un corazón enorme, eres increíble.

A mi compañera de tesis y mejor amiga, Melanie, quien desde siempre ha sido un ejemplo a seguir tanto a nivel académico como a nivel personal. Un ser de luz que alegra la vida de cualquier persona que se cruza en su camino y quien además hizo que esta experiencia sea realmente gratificante. Gracias por tu paciencia y dedicación infinita a este trabajo. Con tu inteligencia, determinación y pasión llegarás muy lejos.

A nuestro tutor de Tesis, Francisco, quien no solo hizo un excelente trabajo supervisando este largo proceso de trabajo sino que también hizo que esta experiencia sea una de las más gratificantes y enriquecedoras a nivel académico pero también a nivel personal, excelente persona. Gracias por ser un excelente guía en este largo camino y apoyarnos hasta el final.

Un agradecimiento a todas las personas increíbles que conocí a lo largo de estos 5 años de carrera. Ustedes saben quienes son, gracias por confiar en mí y brindarme su amistad además ser un apoyo increíble y fundamental... La vida universitaria es más placentera si te rodeas de las personas correctas. Les deseo una excelente y larga vida profesional.

Massúh Alvarado, María Paula

DEDICATORIA

A mis papas por apoyarme y guiarme en cada etapa de mi vida. Por nunca soltarme la mano y por haberme dado siempre, lo mejor, todo y más de lo que necesité. Por enseñarme lo que es el amor y lo que implica ser una persona de bien. Son un ejemplo de superación, trabajo duro y dedicación. Ustedes me han enseñado a luchar por lo que quiero y hacerlo siempre de manera honesta, sin perjudicar a nadie en el camino. Por demostrarme lo que es hacer un buen trabajo. Es por ustedes que he aprendido a dar siempre un 110% de mí en todo lo que hago. Éste logro no hubiese sido posible sin ustedes, son mi motor de vida, mi pilar, mi todo.

Los amo.

A mi hermana, Paula, por luchar día a día conmigo en el aprendizaje de esta carrera. Por haber permanecido junto a mí para darme ánimos cuando estaba exhausta. Por apoyarme incondicionalmente y por haber hecho de esta experiencia una de las más divertidas y gratificantes de la universidad. Por ser ese sunshine en mis días malos, por aconsejarme siempre de la mejor manera y por aguantarme tantos años. Eres una amiga extraordinaria.

A mi amiga y hermana, María José, por haberme acompañado desde el día uno en la universidad. No fue coincidencia encontrarnos y fuiste mi pilar en cada momento que sentí que no podía más. Nos acompañamos desde los ciclos gloriosos, hasta los turbulentos y finalmente hasta este punto. Realmente no estaría aquí de no ser por tu ayuda y compañía incondicional. Eres una de las personas más maravillosas que he conocido.

- López Montalvo, Melanie

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a todas las personas que forman un pilar fundamental en mi vida y que me han enseñado lo que es el amor en todas sus dimensiones. Está dedicado al amor y principalmente a ti...

Massúh Alvarado, María Paula



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CL. GALARZA COLAMARCO, ALEXANDRA PATRICIA, Mgs.

DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. GÓMEZ AGUAYO, ROSA IRENE, Mgs.

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. CL. AGUIRRE PANTA, DAVID JONATAN, PhD

OPONENTE

ÍNDICE

RESUMEN	XV
ABSTRACT	XVI
INTRODUCCIÓN	2
JUSTIFICACIÓN	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	6
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	7
OBJETIVO GENERAL:	8
OBJETIVO ESPECÍFICO	8
MARCO CONCEPTUAL	9
Desencuentros amorosos	9
Posmodernidad	10
Generación millennials.....	10
Roles de género	10
Fantasma	11
No hay relación sexual	11
CAPITULO I: LA POSMODERNIDAD, EL AMOR Y LOS <i>MILLENNIALS</i>.	12
1.1 ¿Que comprende la posmodernidad?	12
1.2 ¿Qué caracteriza a la generación de los <i>millennials</i> ?.....	16
1.3 Vida amorosa posmoderna.....	19
1.4 ¿Qué es el amor para los <i>millennials</i> ?.....	23
1.5 Construcciones de roles femeninos y masculinos actuales.....	28
CAPÍTULO II: LAS FORMAS DE INTERACCIÓN VIRTUAL EN EL AMOR	32
2.1 Conexiones y formas de interacción virtual.....	32
2.2 Las redes sociales: De imaginarios y semblantes	37
2.3 Medios tóxicos de control	42
CAPITULO III: EL AMOR Y EL PSICONÁLISIS	46
3.1 ¿Qué es el amor? Encuentros y desencuentros amorosos	46
3. 2 Condiciones de amor.....	50
3.4 ¿Cómo se ama desde la neurosis?: Histeria y obsesión	54
3. 5 Encuentro de goces: La envoltura formal del síntoma.....	59

3.7 El síntoma y la pareja.....	62
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	67
Tipo de investigación	68
Muestreo.....	68
Instrumentos.....	69
Entrevistas	69
Grupos focales.....	70
ANÁLISIS DE ENTREVISTAS	71
CONCLUSIONES.....	87
ANEXOS	93

RESUMEN

El presente trabajo de titulación tiene como objetivo analizar la influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, mediante una lectura psicoanalítica y sociológica, para generar una reflexión sobre el amor en la posmodernidad. El método aplicado en el trabajo de investigación fue el cualitativo ya que, por medio de las entrevistas a profesionales y los grupos focales realizados se pudo conseguir la información necesaria que logró sostener de mejor manera el marco teórico del proyecto de investigación.

La revisión bibliográfica, el trabajo teórico y el análisis de las entrevistas y grupos focales permitieron evidenciar la influencia de la envoltura formal del síntoma en tanto condición de modo de goce, posición frente al deseo y matriz fantasmática, las redes sociales como un medio que predispone a la infidelidad y al consumo de cuerpos y las nuevas construcciones de roles de género como un acuerdo en el que la pareja cede en cuanto a la funciones y posiciones que se adoptan.

Palabras claves: Vida amorosa, envoltura formal del síntoma, redes sociales, roles de género, *millennials*.

ABSTRACT

The following work aims at analyzing the influence of the formal sheath of the symptom, the current constructions of gender roles and social media in the love life of *millennials* from Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, through out a psychoanalytic and sociological reading, in order to generate a reflection on love in postmodernity. The applied method in this investigation was qualitative, since the interviews and focus groups carried out could provide the necessary information to sustain in a better way the theoretical framework of this investigation.

The bibliographic review, the theoretical work and the analysis of interviews and focus groups allowed to show the influence of the formal sheath of the symptom, under the considerations that it conditions a certain jouissance, position towards desire and the phantasmatical matrix, social media as a mean that predisposes to infidelity and the consumption of bodies, and the current constructions of gender roles as an agreement, in which, each couple gives in when it comes to functions they perform or positions they assume.

Key words: Love life, formal sheath of the symptom, social media, gender roles, *millennials*.

INTRODUCCIÓN

El amor es un concepto que está en la vida del sujeto desde muy temprana edad, un gesto, una mirada, una acción, son distintas maneras de demostrar afecto y amor a una persona. En la actualidad, la tecnología ha permitido ampliar las maneras de abordar al otro y formar una relación, lo cual ha permitido que las manifestaciones del amor tomen otras formas. A su vez, confluyen otros factores respecto del amor, como las nuevas construcciones de los roles de género y la envoltura formal del síntoma como tal.

En el presente trabajo de investigación se abordará la temática de la vida amorosa de los *millennials* de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en la época Posmoderna. Se apuntará a investigar la influencia de la envoltura formal del síntoma, las nuevas construcciones de roles de género y las redes sociales en las relaciones de pareja en la época actual; considerando que la finalidad del mismo es invitar a una reflexión acerca de la vida amorosa de los *millennials* en la posmodernidad.

El marco teórico de referencia estará compuesto por tres capítulos. El primer capítulo abarcará una contextualización y descripción de la época Posmoderna. Se hará un recorrido de la misma y de sus características principales, a la vez que se especificarán las particularidades de la generación *millennials* y se realizará una breve reflexión acerca de las nuevas construcciones de los roles de género en la actualidad y sus posibles repercusiones en las relaciones amorosas de la posmodernidad.

El segundo capítulo ahondará en la perspectiva social y tecnológica de la actualidad. Se hará una revisión teórica de las redes sociales y su posible influencia en las relaciones amorosas de los *millennials* en la época posmoderna. Mientras que, en el tercer capítulo se abordará la concepción del amor desde una mirada psicoanalítica haciendo uso de las referencias bibliográficas de grandes exponentes del psicoanálisis como Sigmund Freud, Jaques Lacan y Jacques-Alain Miller, entre otros para dar cuenta de la envoltura formal del síntoma y el papel que ésta juega en la vida amorosa del sujeto.

La metodología del presente trabajo tendrá un enfoque cualitativo con la finalidad de incitar una reflexión acerca de la vida amorosa de los millennials de la UCSG en la época posmoderna. La muestra con la que se llevará a cabo la experiencia de grupos focales consistirá en un grupo de *millennials* entre 20 a 28 años de edad de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Por su parte, se realizarán entrevistas a profesionales del campo de la Psicología, del Psicoanálisis y de la Sociología para brindar un sustento más sólido a la teoría con la que se trabajará. De esta manera, finalmente se procederá a realizar las conclusiones acerca de lo que se trabajará en el proyecto de investigación, con el fin de promover una reflexión acerca de la vida amorosa de los *millennials* en la época Posmoderna.

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación surge a partir de la experiencia de las prácticas pre-profesionales en el Hospital Teodoro Maldonado Carbo, donde se logró advertir en dos áreas distintas (cardiología y traumatología) la predominancia de la temática del amor y sus desencuentros. A partir de esto, surgió el interés de indagar sobre esta problemática y sus vicisitudes, con el propósito de caracterizar y puntualizar las nuevas formas de relacionarse de la vida amorosa posmoderna.

De la experiencia, lo que llamó la atención fue cómo incluso dentro del contexto hospitalario la queja no solo va por el lado de la institución ni de la enfermedad, sino que además remite a un tema inexorable de la vida tanto social como íntima del sujeto, en este caso, el amor. Donde se evidenció que la queja por el amor trasciende los contextos y espacios del sujeto, de modo que se pretende ahondar en los cambios y circunstancias que influyen en los desencuentros amorosos.

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2017) registró que “entre el 2006 y 2016, los divorcios se incrementaron en un 83,45% al pasar de 13.981 a 25.468, mientras los matrimonios cayeron un 22,01% al registrar 74.036 nupcias en el 2006 frente a 57.738 del 2016”, esto da cuenta de que efectivamente en los últimos años los vínculos amorosos se disuelven con mayor cotidianeidad y son menos las personas que contraen matrimonio. En la época contemporánea se ha vuelto recurrente el desencuentro entre las parejas, evidenciando lo Real de la no relación sexual. Dando cuenta que el hombre no tiene lo que la mujer quiere ni viceversa.

En cuanto a datos estadísticos con respecto a la generación *millennial*, la infografía obtenida muestra que en el Ecuador “hay 3,9 millones de *millennials* que representan el 23,2% de la población total”. Se habla, en términos de porcentaje, que el “50,4% de *millennials* son mujeres y el 49,6% son hombres”. Una de las características de esta generación es la época digital y según los datos obtenidos “65 de cada 100 *Millennials* tienen un Smartphone y el 63,8% Posee al menos una cuenta en alguna red social”. Estas estadísticas evidencian la estrecha relación que existe entre los individuos de esta generación y el uso indispensable de los dispositivos electrónicos en su vida. Además según las cifras obtenidas en la problemática de unión de parejas, matrimonios y divorcios se registró en cifras que “hay 9,94 matrimonios por cada mil

habitantes y se alcanzan 24,06 divorcios por cada 10.000 habitantes”. Es decir que, según los datos estadísticos expuestos, se podría pensar que en la actualidad existe una disminución de las personas que desean contraer matrimonio y a su vez formalizar un compromiso. Por el otro lado hay un incremento en el número de divorcios y un aumento de las personas que prefieren finalizar con el matrimonio.

Estos desencuentros se han vuelto más frecuentes a raíz de una degradación de la vida amorosa, la cual viene a partir de las nuevas manifestaciones de la envoltura formal del síntoma y los nuevos modos de goce. De modo que, es importante advertir cuáles han sido los factores que han contribuido a tal degradación y de qué manera se manifiestan en la actualidad.

La problemática radica en la manera en que los cambios culturales y generacionales han influido en las manifestaciones de las estructuras subjetivas, y cómo estas a su vez han influenciado en la vida amorosa de los sujetos, provocando que se dé una constante de relaciones tóxicas y recurrentes desencuentros amorosos, ocasionando una degradación de las relaciones amorosas. A su vez el avance de la tecnología, como lo son los nuevos medios virtuales (redes sociales) han repercutido directamente sobre las nuevas formas de relacionarse.

La investigación pretende obtener un mayor conocimiento de la relación de pareja en la actualidad, enfocado en el cómo se relacionan hombres y mujeres desde la envoltura formal del síntoma de cada sujeto, lo cual permitirá ahondar en las causas que han llevado a un decaimiento de los ideales amorosos y de pareja que se tenían en la antigüedad. El fin es obtener un mejor entendimiento de las posibles causas que han contribuido al aumento de los desencuentros amorosos en la actualidad e invitar a una reflexión acerca de los mismos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Al abordar la temática del amor se evidencia, bajo distintas perspectivas, la aparición reiterativa de un sin número de encuentros y desencuentros en las parejas, los cuales a su vez están influenciados por las distintas épocas. Cada generación construirá su propia concepción del amor y se enfrentará a las vicisitudes propias del tiempo en el que surgen. La vida amorosa de los *millennials* se encuentra influenciada principalmente por las redes sociales, las subjetividades lábiles y las nuevas construcciones de los roles de género, resultando en vínculos más frágiles y conexiones fugaces. Es así como los desencuentros amorosos son una constante de la época posmoderna.

Esta queja en torno al amor prevalece en el discurso de los *millennials*, quienes manifiestan sus inquietudes e inconformidades en distintos contextos. Es un asunto que independientemente del estrato social, raza, edad o etnia, une a los sujetos bajo un mismo malestar, el amor. Por un lado, se anhela tener estabilidad en las relaciones amorosas, pero por el otro, son los mismos sujetos quienes se auto sabotean en el intento, ya sea por miedo o inseguridad de implicarse y comprometerse completamente con otro. De allí, que se caracterice a la posmodernidad como ambivalente.

La problemática del amor y sus desencuentros se ha evidenciado con mayor intensidad en los últimos años como consecuencia de los cambios tanto sociales como generacionales, conduciendo a una resignificación del concepto de amor, lo que implica y cómo se vive. La virtualidad propia de la época ha producido un cambio drástico en el establecimiento y consolidación de las relaciones posmodernas y en las nuevas formas de amar, generando un cuestionamiento ¿qué es el amor en la posmodernidad?

Así mismo, desde el psicoanálisis se plantean cuestiones que apuntan a indagar en la manera que las nuevas manifestaciones de los síntomas influyen en las elecciones de pareja y en la constitución de vínculos amorosos, a la vez que se pretende estudiar de qué manera las subjetividades han cambiado desde los tiempos de Freud a la actualidad y cómo sus nuevas formas de presentarse/configurarse influyen en las relaciones amorosas de la posmodernidad.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Por lo tanto, a partir de lo que implica la posmodernidad para el amor, sus encuentros y desencuentros, surge la siguiente interrogante:

¿Cómo influyen la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Analizar la influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG, mediante una lectura psicoanalítica y sociológica, para generar una reflexión sobre el amor en la posmodernidad.

OBJETIVO ESPECÍFICO

- Evidenciar cómo la envoltura formal del síntoma influye en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG, mediante una revisión bibliográfica y los datos obtenidos en las entrevistas a profesionales.
- Caracterizar cómo las construcciones actuales de los roles de género repercuten en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG, a partir de una reflexión teórica y de las entrevistas a profesionales.
- Identificar cómo el uso de las redes sociales incide en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG, a partir de una revisión bibliográfica y mediante la experiencia de grupos focales realizados a personas de esta generación.
- Sintetizar las conclusiones extraídas de la investigación para generar una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad.

MARCO CONCEPTUAL

Desencuentros amorosos

Claudine Foos (2017) propone el siguiente cuestionamiento,

¿Dónde queda entonces el amor? El amor, decíamos, existe de otra manera, bajo otros semblantes a pesar de vivir una época donde se apunta a su desvalorización. Es cierto que incluso muchas mujeres de hoy en día, tienden a hacer del hombre un medio de goce y poco más. Y se lo hacen saber. Mujeres que reivindican que tienen derecho, al igual que los hombres, a tener encuentros puramente sexuales; mujeres en las cuales ciertas características de su condición han perdido vigencia. Ellas pueden, y saben. Se preguntan si tal o cual hombre les conviene o no, y no dudan en retirarse si llegan a la conclusión de que no es así. Frente a esta realidad, muchos hombres retroceden. "Ya no hay hombres" dice Lacan en un texto de alrededor de los años '50. Y describe a continuación la figura masculina del hombre pasivo, aquel, dice, "que espera que las mujeres le bajen los pantalones".

De todo esto los analistas escuchamos hablar en la consulta. Las mujeres se quejan, dicen exactamente lo mismo que Lacan "ya no hay hombres" y los hombres se quejan a su vez respecto de las mujeres y de los síntomas que esta realidad les hace padecer.

A partir de esto, hablará de un gran desencuentro moderno que se genera en la vida amorosa contemporánea y planteará que,

Este gran desencuentro moderno lleva a los sujetos a un goce particular, cuyo empuje está sostenido por la sociedad misma y sus intereses de mercado, que no es ni más ni menos que un consumo desaforado, sin límite. Hoy se puede comprar hasta un hijo: basta con acudir a un banco de semen o a uno de óvulos. Y pagarlo. No es necesario el *partenaire*, su lugar lo ocupa la ciencia. Hay un mercado de promoción del fantasma, del goce fantasmático. El "objeto amoroso" va camino de ser sustituido por el objeto de consumo, por la tecnología, por aquello de estar todo el tiempo "conectado a". Y esto produce un movimiento imparable, una prisa extrema donde detenerse parece imposible. El sujeto moderno está confrontado a un no detenerse a pensar. Basta leer los periódicos para ratificarlo.

Pero todo esto no borra el hecho, constatado, de que hay una amplia mayoría de sujetos que tienen y disfrutan del encuentro amoroso, como así también, sufren por su ausencia y por temas relacionados con el amor y sus avatares, que desean que éste se haga presente. Una "historia de amor", sigue siendo el deseo femenino por excelencia, sean éstas mujeres hetero u homosexuales (Foos, 2017).

Posmodernidad

Lipovetsky (2003) refiere respecto de esta época que,

El posmodernismo no tiene por objeto ni la destrucción de las formas modernas ni el resurgimiento del pasado, sino la coexistencia pacífica de estilos, el descrispamiento de la oposición tradición-modernidad, el fin de la antinomia local-internacional, la desestabilización de los compromisos rígidos por la figuración o la abstracción (p. 22).

Es decir, “en este sentido, el posmodernismo aparece como la democratización del hedonismo, la consagración generalizada de lo Nuevo, el triunfo de la <anti-moral y del anti institucionalismo>” (p. 105).

Generación millennials

La generación Y, mejor conocida como la generación *millennials*, comprende a las personas nacidas entre 1980 hasta el año 2000. Paula Molinari (2011) planteará que,

como crecieron en un mundo al instante, aman la velocidad y detestan las demoras. Pueden procesar muchas piezas de información en simultáneo, mientras las generaciones anteriores lo hacen en forma secuencial. La inmediatez es una de sus características medulares (p. 52).

Roles de género

En lo que concierne a los roles de género, David Myers (2005) los definirá de la siguiente manera,

En psicología, al igual que en el teatro, un rol se refiere a un conjunto de acciones determinadas, es decir, las conductas que esperamos de aquellos que ocupan una posición social particular. Un conjunto de normas define nuestros roles de género de la cultura, es decir, nuestras expectativas respecto de cómo se comportan los hombres y las mujeres. Tradicionalmente, los hombres eran los que proponían las citas, conducían los coches y manejaban los cheques; las mujeres decoraban el hogar, compraban y cuidaban las ropas de los niños y elegían los regalos de la boda (p. 127).

A propósito de esto, Archer (1996) dirá que,

al parecer, la evolución predispone a los hombres de cualquier lugar a ser agresivos y rudos para lograr sus objetivos reproductivos mientras que, predispone a las mujeres a las habilidades interpersonales destinadas a los objetivos reproductivos. Pero sabemos que algunos roles de género no están

fijados rígidamente por la evolución porque varían en las diferentes culturas (Archer, citado por David Myers, 2005, p. 127).

Fantasma

Jaques-Allain Miller (2010), hablara sobre el papel que juega el fantasma respecto del amor y planteara que,

En las mujeres, sean conscientes o inconscientes, son determinantes para la posición de goce más que para la elección amorosa. Y es a la inversa para los hombres. Por ejemplo, ocurre que una mujer no pueda obtener el goce – digamos el orgasmo – sino a condición de imaginarse a sí misma durante el acto, siendo golpeada, violada, o siendo otra mujer, o incluso estando en otra parte, ausente.

Mientras que, respecto del fantasma masculino dirá que,

Está muy en evidencia en el enamoramiento. El ejemplo clásico, comentado por Lacan, está en la novela de Goethe, la súbita pasión del joven Werther por Charlotte, en el momento en que la ve por primera vez, alimentando a un grupo de niños que la rodea. Aquí es la cualidad maternal de la mujer lo que desencadena el amor. Otro ejemplo, tomado de mi práctica, es este: un jefe en la cincuentena recibe candidatas en un puesto de secretaria; una joven mujer de 20 años se presenta; le desencadena inmediatamente su fuego. Se pregunta lo que le pasó, entra en análisis. Allí descubre el desencadenante: encontró en ella rasgos que le evocaban lo que él mismo era a los 20 años, cuando se presentó a su primera solicitud de trabajo, de algún modo se enamoró de sí mismo (Miller, 2010).

No hay relación sexual

A propósito de esto Sandra Ons (2014) dirá lo siguiente,

Lacan no niega con tal aforismo el acto sexual, sino una relación que pueda escribirse, dicho de otra manera: entre el hombre y la mujer, nada está inscrito de antemano, no hay brújula preestablecida. El acercamiento entre los sexos no está programado como el del óvulo con el espermatozoide. Todo encuentro trae aparejado un desencuentro estructural dado por la heterogeneidad entre el goce de uno y del otro. No hay “media naranja”

CAPITULO I: LA POSMODERNIDAD, EL AMOR Y LOS *MILLENNIALS*.

El envite es otro: el posmodernismo no tiene por objeto ni la destrucción de las formas modernas ni el resurgimiento del pasado, sino la coexistencia pacífica de estilos, el descrispamiento de la oposición tradición-modernidad, el fin de la antinomia local-internacional, la desestabilización de los compromisos rígidos por la figuración o la abstracción (Lipovetsky, 2003, p. 22)

1.1 ¿Que comprende la posmodernidad?

El término posmodernidad, para enunciar la época contemporánea, se popularizó en 1979 a partir de un escrito de Jean-Françoise Lyotard. Esta época está caracterizada principalmente por, un hedonismo exacerbado, la incertidumbre, la complejidad, la inmediatez y el consumismo. Además, hay una predominancia de las imágenes y el mundo virtual, donde las redes sociales y los medios de comunicación ocupan gran significancia en la vida de los sujetos. Estas características han tenido repercusiones directas e indirectas sobre las relaciones de pareja en la actualidad.

Es necesario hablar de la época Moderna antes de adentrarse en lo que comprende a la posmodernidad. “La modernidad, cualquiera sea la época de su origen, no se da jamás sin la ruptura de la creencia y sin el descubrimiento de lo poco de realidad que tiene, descubrimiento asociado a la invención de otras realidades” (Lyotard, 1987, p. 20). Se plantea que el modernismo dio paso a la ruptura de los constructos sociales establecidos hasta aquel entonces, sin embargo, es en la posmodernidad que dichos cambios se hicieron evidentes en la práctica. De tal manera que, en la época contemporánea se han advertido los descubrimientos de estas nuevas realidades que trajo consigo la modernidad, principalmente, la realidad virtual. Se trata de la proyección de una imagen construida y compartida virtualmente, la cual determina en muchas ocasiones cómo deberían verse los sujetos, qué tipo de vida deberían tener y qué tipo de relaciones de parejas deberían vivir.

La época posmoderna se rige bajo un principio absoluto de la búsqueda excesiva e insaciable del placer. Lo cual produce por excelencia un individualísimo y narcicismo por el cual los sujetos se manejan en su día a día. “El posmoderno es un hombre hedonista que busca la experimentación, las experiencias banales no

comprometidas” (Wolfenstein, citado por Cornelio Águila, 2005, pág. 126). Resultando así en la constitución de sujetos que se caracterizan en velar por su propio bienestar, se deja de lado la solidaridad y el sentido de comunidad. Se rompe con lo colectivo y se generan individualidades, que, en lugar de alienarse entre sí, buscan mantener distancia de los otros sujetos, con el fin de evitar convergencias, complicaciones y compromisos que impliquen abandonar la individualidad que los empuja a buscar satisfacer su propio placer.

“Jurgen Habermas piensa que, si la modernidad ha fracasado, ha sido porque ha dejado que la totalidad de la vida se fragmente en especialidades independientes...” (Lyotard, 1987, p. 22) Esto da cuenta de que el colectivo social se ha fragmentado en particularidades concretas de cada subjetividad, conduciendo a la pérdida de la correspondencia y reciprocidad dentro de la sociedad. El individuo ya no responde a un colectivo social, se enfrenta a distintos frentes y construcciones independientes y subjetivas que los alejan entre sí. El fracaso está en las distancias que se han creado entre los sujetos (fragilidad de los vínculos). Ya no existe el colectivo social, el sujeto se enfrenta a distintas alteridades que lo aíslan cada vez más de sus pares.

Lipovetsky (2003) propone que “en este sentido, el posmodernismo aparece como la democratización del hedonismo, la consagración generalizada de lo Nuevo, el triunfo de la <anti-moral y del anti institucionalismo>” (p. 105). Se plantea entonces que, los sujetos de dicha época se mueven con el fin de conseguir la satisfacción máxima en cada aspecto de sus vidas, pretenden llevar a cabo la ruptura de lo antiguo y el establecimiento de lo nuevo que apunta a triunfar sobre las concepciones de lo que es moral y de lo que no. De modo que el posmodernismo, va dirigido también a la victoria de los nuevos constructos sociales sobre los antiguos, que en principio se consideran antitéticos unos de otros.

Entonces entramos en la cultura posmoderna, esa categoría que designa para D. Bell el momento en que la vanguardia ya no suscita indignación, en que las búsquedas innovadoras son legítimas, en que el placer y el estímulo de los sentidos se convierten en los valores dominantes de la vida corriente. (Lipovetsky, 2003, p. 105).

Lyotard (1987) plantea que “...la realidad esta tan desestabilizada que no brinda materia para la experiencia, sino para el sondeo y la experimentación” (p. 15). Es a partir de esta desestabilización que se genera la incertidumbre, la cual puede ser

pensada desde dos vertientes. Por un lado, la incertidumbre a partir del no saber lo que se quiere, entonces se busca incesantemente y a la larga no se llega a nada, no hay compromisos de ningún tipo.

Por otro lado, está lo incierto de la época, debido a que se está inmerso en constante rupturas ideológicas con los constructos establecidos anteriormente. Esto provoca que frente a las nuevas construcciones ideológicas se genere una incertidumbre con respecto a lo que fue, lo que es y lo que será. Es decir, que los sujetos están en constante expectativa de la aceleración con la que se viven los cambios sociales, a su vez, que se adaptan a las nuevas formas sociales y extrañan las formas del pasado.

Si el pasado es falaz y el futuro incierto, solo nos queda el presente. El presentismo es uno de los principales rasgos de la cultura posmoderna y designa la creencia de que el futuro es tan incierto que es mejor vivir el día a día. (Águila, 2005).

Se trata entonces de vivir las experiencias estrictamente del presente, ya que las pasadas se perdieron y las futuras son inciertas. De modo que, los sujetos se encuentran enfrentados a la incertidumbre de la realidad en la que se ubican y no saben que esperar. De allí que, surja la tendencia por la inmediatez. Se trata de vivir el presente, es como si los sujetos viviesen bajo un estado de constante *Carpe Diem* que remite a aprovechar el momento, invita a dejar de lado el pasado, vivir el presente y no anhelar el futuro.

En la posmodernidad se plantean las invenciones de nuevas realidades y es precisamente a partir de aquello que se propone que "...no nos toca de realidad sino inventar alusiones a lo concebible que no puede ser presentado" (Lyotard, 1987, p. 26). Es decir, se inventan realidades que aluden a la lógica de la vida amorosa que debe ser perfecta, obedecer a los ideales de los amores glorificados, que concuerden o superen los *couples goals* que exige la sociedad, pero que en realidad dichas alusiones no pueden ser concretadas.

El consumismo es otro elemento característico de la posmodernidad, a partir del cual "la vida de las sociedades contemporáneas está dirigida desde ahora por una nueva estrategia que desbanca la primacía de las relaciones de producción en beneficio de una apoteosis de las relaciones de seducción" (Lipovetsky, 2003, p. 17). Entendiéndolas como aquellas relaciones que pretenden abarcar la mayor cantidad de opciones, a la vez que aumenta las posibilidades de alienación, sin la necesidad de

concretarlas. De modo que, se caracterizan por ser relaciones que apuntan a la desposesión.

Entonces, ¿qué es la seducción pensada desde el consumismo y el posmodernismo? “La seducción es la que construye nuestro mundo y lo remodela según un proceso sistemático de personalización que consiste esencialmente en multiplicar y diversificar la oferta...” (Lipovetsky, 2003, p. 17). Es a partir de esta concepción de seducción respecto del consumismo que se puede hacer una analogía respecto a la seducción de las relaciones humanas en la época actual. Al igual que en el consumismo, la seducción en las relaciones sociales apunta a multiplicar las posibilidades de encuentros con otros sujetos, a la vez que se busca diversificarlos, pero siempre apuntando a la inmediatez de estos. No se pretende llegar a compromisos, ni mucho menos a relaciones duraderas, sino simplemente a encontrar aquellas oportunidades que cumplan con la consecución del placer y una vez obtenido, las relaciones son disueltas y desechadas.

Lo que se busca en esta época es despojar a la sociedad de la tradición rígida y moralista de la antigüedad que se basaba estrictamente en constructos sociales morales y éticos. El consumismo apunta a que los sujetos reciban incesantemente estímulos investidos de “lo novedoso” con el propósito de que, en poco tiempo se le presenten versiones nuevas y mejoradas de lo mismo, provocando una pérdida de la perdurabilidad de aquello que recibimos de la sociedad. Cada nuevo estímulo nos seduce, siendo pues así que, “la seducción es destrucción cool de lo social por un proceso de aislamiento que se administra ya no por la fuerza bruta o la cuadrícula reglamentaria sino por el hedonismo, la información y la responsabilización” (Lipovetsky, 2003, p. 23). Lo que prevalece siempre es la búsqueda y pretendida obtención del placer en estímulos que son fugaces y efímeros, resultando siempre en un vacío que queda.

Esto nos remite al planteamiento inicial ¿Qué es lo posmoderno? Según Lyotard (1987):

Seria aquello que alega lo impresentable en lo moderno y en la presentación misma; aquello que se niega a la consolación de las formas bellas, al consenso de un gusto que permitiría experimentar en común la nostalgia de lo imposible; aquello que indaga por presentaciones nuevas, no para gozar de ella sino para hacer sentir mejor que hay algo que es impresentable. (p. 25).

La posmodernidad es el período en la historia que se remite a presentar concretamente las rupturas que se llevaron a cabo durante el modernismo, apunta a romper con una sola ideología y propone la aceptación de diferentes ideologías sin implicar la antítesis entre unas y otras. En otras palabras, busca llevar a la sociedad a nuevos planteamientos que no solo queden en ideales, sino que sean llevados a cabo, no busca anteponerse al modernismo o darle un giro a este, sino más bien, busca darle continuación. “El posmodernismo así entendido no es el fin del modernismo, sino su estado naciente, y ese estado es constante” (Lyotard, 1987, p. 23).

La posmodernidad comprende una paradoja que remite a la continuación de lo anterior, siendo lo previo el modernismo, y el futuro la continuación de este mismo. De allí que Lyotard plantee que lo “posmoderno será comprender según la paradoja del futuro (post) anterior (modo) (1987, p. 25)”. Desde esta perspectiva, se puede hablar de una perdurabilidad única en la época actual que apunta a la constancia de la época predecesora. En la sociedad posmoderna predomina la destitución de una homogeneidad y se privilegia el respeto por la diversidad.

1.2 ¿Qué caracteriza a la generación de los *millennials*?

La época posmoderna abarca un sin número de generaciones que se distinguen unas de otras a partir de sus singularidades, cada una responde a tendencias específicas del periodo de tiempo en la que está comprendida. Molinari (2011) plantea que la generación Y, mejor conocida como la generación *millennials*, comprende a las personas nacidas entre 1980 hasta el año 2000. A lo largo de la historia y particularmente, durante la época posmoderna, los *millennials* han sido catalogados como el grupo generacional mas controversial y polémico, debido a que durante este período se ha roto con muchos estigmas y se ha provocado cuestionamientos de los constructos tradicionales que han producido replanteamientos sociales.

La misma autora plantea que “la generación Y piensa en el presente, en vivir ahora. El futuro es incierto” (p. 52). Esta generación se ha ido moldeando y adaptando en vivir el aquí y el ahora, se privilegia el presentismo y disfrutar el momento ya que la incertidumbre del futuro impacienta. Es precisamente debido a la fugacidad de los

tiempos que los *millennials* pretenden abarcar todo, en poco tiempo y terminan por abarcar las cosas a medias, o incluso no llegan a abarcar nada.

Una de las cualidades que más caracteriza a esta generación es su involucramiento con la tecnología desde muy temprana edad. “Tienen la tecnología incorporada a su cuerpo y ésta ha moldeado su forma de pensar. Los Y piensan en simultáneo, como las computadoras, con muchas ventanas abiertas al mismo tiempo” (Molinari, 2011, p. 52). Molinari hace una analogía de las formas de pensar de esta generación con un ordenador, en tanto pretenden abarcar múltiples escenarios. Es decir, los *millennials* se caracterizan por su capacidad de englobar varias cosas a la vez. Se podría considerar que el pensamiento de esta generación se presta para comprender y atender varias situaciones al mismo tiempo, pero en su intento abarcan tantas cosas, que finalmente no profundizan totalmente en ninguno. Además, se compara el pensamiento de los *millennials* con una máquina, sugiriendo que éste se ha computarizado, es decir la razón ha sido dejada de lado produciendo respuestas automáticas e instantáneas, como una forma de apresurar las cosas, de no perder tiempo.

La impaciencia es otra de las cualidades que caracteriza a esta generación “como crecieron en un mundo al instante, aman la velocidad y detestan las demoras. Pueden procesar muchas piezas de información en simultáneo, mientras las generaciones anteriores lo hacen en forma secuencial. La inmediatez es una de sus características medulares” (Molinari, 2011, p. 54). De allí que la tecnología sea su medio privilegiado de contacto con el mundo. Se pretende que todo sea instantáneo, las relaciones con el otro se han reducido a un simple *clic*, las distancias se han disuelto y ya no es necesario la presencia de la persona para establecer un vínculo. Lo cual, si bien ha facilitado el contacto más inmediato y con más personas, a su vez a debilitado los vínculos que solían ser más duraderos y concretos, generando entonces, vínculos superficiales y fugaces.

Es precisamente lo que influye en el valor que adquieren las relaciones posmodernas, tradicionalmente, los sujetos se preocupaban por sembrar, cuidar, cosechar y mantener el vínculo con el otro, lo cual implicaba dedicación, tiempo y esfuerzo y como consecuencia los vínculos eran mejor resguardados. Mientras que, actualmente las nuevas formas de relacionarse se han visto reducidas a encuentros pasajeros y

momentáneos, perdiéndose así la solidez de los vínculos. Los *millennials* no buscan emplear tiempo y dedicación en las relaciones interpersonales, lo que buscan es obtener lo que desean en ese momento, sin esfuerzo ni implicación, resultando en vínculos frágiles con los otros. “En esa generación se manifiesta especialmente un trastorno extendido hoy en la sociedad: la intolerancia a la espera, la imposibilidad de sostener procesos, la obsesión por la inmediatez, la ansiedad” (Sinay, 2018).

Si bien, se habla de los *millennials* como un grupo hétéreo movilizad por la impaciencia y la rapidez, pueden ser caracterizados, también, como una generación que según Molinari (2011) “valora la diversidad en todo sentido: edades, culturas, género y capacidades. Son los jugadores que se necesitan en un mundo global y plano, donde las fronteras territoriales pierden importancia” (p. 53). En otras palabras, los *millennials* no tienen miedo de romper esquemas tradicionales, apuestan por ir más allá de los prejuicios y las etiquetas sociales. Son una generación de mente abierta, para quienes las brechas culturales y generacionales no tienen mayor valor ni sentido, son minimizadas e incluso pasadas por alto debido a que la diversidad es considerada como algo positivo y es utilizada para un beneficio social común.

Se plantea la disolución de la predominancia de los estigmas sociales, y la pérdida de los límites y ruptura de las fronteras, en tanto la raza, la edad, la nacionalidad, el género, entre otros, no influyen en el establecimiento de vínculos. Se define a esta generación “como narcisista, egoísta y perezosa. Los criaron diciéndoles que eran especiales, les dijeron que pueden conseguir todo lo que quisieran en la vida con sólo quererlo” (Sinek, citado por Sergio Sinay, 2018). Este conseguir todo lo que quisieran tiene su efecto positivo y negativo en los *millennials*. Por un lado, lo positivo está en que se produjo una generación dispuesta a lograr lo que se propone, es arriesgada y creativa, los moviliza la aventura y los lleva a alcanzar cosas novedosas e innovadoras. Sin embargo, lo positivo es a su vez aquello que llevado a su punto máximo se convierte en lo negativo, ya que, al ser así, esta generación carece de límites. Viven bajo el pensamiento de que todo es posible y cuando se ven enfrentados ante la imposibilidad se genera angustia, frustración y ansiedad en ellos. Un ejemplo concreto de este “no poder” se evidencia en las relaciones de pareja.

Es por esto que entre dos personas, unidas por una relación amorosa, se puede vivir la imposibilidad. No todo es posible en un noviazgo, en una pareja siempre habrán

restricciones, límites y prohibiciones. De modo que, esta creencia de que *el cielo es el límite*, encuentra irónicamente su fin en el vínculo con el otro, específicamente, con la pareja. Es a partir de esto, que se plantea que los *millennials* huyen de las relaciones formales y serias que involucran implicarse y comprometerse, precisamente porque en la pareja encuentran un límite, se enfrentan a la realidad de que no todo es posible. “No sorprende que sea la generación de la que más se habla en los tiempos líquidos ni que sea la más adicta a todo aquello que permite mantener relaciones sin cuerpo, sin compromiso, a la distancia y descartables” (Sinay, 2018).

1.3 Vida amorosa posmoderna

El amor, al igual que la cultura, ha atravesado distintos cambios a lo largo de los años, los cuales se han vuelto evidentes en las formas de relacionarse de los sujetos. En cada época de la historia se ha concebido al amor de una manera particular y propia del contexto social de la misma. Sin embargo, hasta la época Moderna ha prevalecido una constante en torno al amor en su acepción de algo puro, duradero, serio, estable y que implique compromiso por ambas partes. Mientras que, en la posmodernidad se ha visto un cambio drástico respecto al amor, el cual se caracteriza por ser efímero, fugaz, inmediato, incierto, insaciable y en constante búsqueda de una satisfacción pasajera. Lo cual, en la actualidad, incluso llega a cuestionarse si realmente se habla de amor.

Pedroza (2015) menciona que:

La relación amorosa en la pareja ha ido cambiando por influencia de la posmodernidad; la seguridad de la monogamia ha perdido terreno ante la inmediatez de la gratificación sensual, producto del hedonismo, el narcisismo y el individualismo, trastocándose los mitos de la monogamia y de lo masculino y femenino.

Cada época tiene una concepción distinta del amor y de las relaciones de parejas. A partir de las características de la posmodernidad, las variables del amor y de los encuentros del amor también se han visto afectados por lo que conlleva la época. En la actualidad se podría pensar que, al igual que la época de la inmediatez y rapidez, las relaciones se han vuelto más fugaces. Es decir, los vínculos afectivos y las relaciones amorosas se han convertido en algo efímero.

Bauman, a propósito del amor, aportará diciendo que:

No es que más gente esté a la altura de los estándares del amor en más ocasiones, sino que esos estándares son ahora más bajos: como consecuencia, el conjunto de experiencias definidas con el término “amor” se ha ampliado enormemente. Relaciones de una noche son descritas por medio de la expresión “hacer el amor”. (p. 19)

El autor plantea que los tiempos han cambiado y los modos de relacionarse y los nuevos modos de formar una relación amorosa también han variado con el pasar de los años. Al mencionar que los estándares del amor se han degradado, el autor refiere que, en la actualidad a partir de la característica inmediata y fugaz de la época, las relaciones de una noche se vuelven simplemente eso. Se reducen a un encuentro inmediato y rápido donde cada uno saca provecho a partir de sus necesidades propias y es ahí cuando se habla del individualismo y hedonismo propio de la época posmoderna. El hombre individualista y hedonista busca satisfacer necesidades de manera inmediata, sin tener consideración del otro.

Esta súbita abundancia y aparente suspiro de “experiencias amorosas” llega a alimentar la convicción de que el amor (enamorarse, ejercer el amor) es una destreza que se puede aprender, y que el dominio de esa materia aumenta con el número de experiencias y asiduidad del ejercicio. Incluso se puede llegar a creer que la capacidad amorosa crece con la experiencia acumulada, que el próximo amor será una experiencia aún más estimulante que la que se disfruta actualmente, aunque no tan emocionante y fascinante como la que vendrá después de la próxima. (Bauman, 2005, p. 20)

Una de las características de los amantes en la época posmoderna es que consideran que, a mayor cantidad de parejas, mayor será su conocimiento acerca del amor y de las relaciones. Es decir, se piensa que mientras más numerosas sean sus experiencias amorosas, mejor conocimiento y entendimiento tendrán del amor y de las parejas, como una manera de asegurar el éxito en su siguiente enamoramiento, a su vez se genera un mayor entusiasmo y expectativa frente a lo que vendrá.

Bauman (2005) continuará diciendo:

Sin embargo, solo es otra ilusión... la clase de conocimiento que aumenta a medida que la cadena de episodios amorosos se alarga es la del “amor” en tanto serie de intensos, breves e impactantes episodios, atravesados a priori por la conciencia de su fragilidad y brevedad. La clase de destreza que se adquiere es la de “terminar rápidamente y volver a empezar desde el principio”. Como se mencionó anteriormente las relaciones actuales se caracterizan por ser breves, fugaces. En su mayoría están conformadas por

sujetos que no buscan concretar ni formalizar nada. Simplemente buscan pasarla bien, satisfacer sus deseos y luego seguir buscando... (p. 20)

Si bien para los *millennials* el amor se basa en una serie de encuentros pasajeros y endebles que los satisface temporalmente, Bauman cuestiona y desestima dicho pensamiento al proponer que lo que realmente se obtiene de estos encuentros es la experiencia y habilidad aprehendida de no involucrarse con el otro, a fin de no comprometerse y permanecer libre de ataduras. Lo cual se ha vuelto un estilo de vida para esta generación con respecto a las relaciones.

Bauman (2005) plantea lo siguiente:

Podemos suponer que en nuestros tiempos crece rápidamente la cantidad de personas que tienden a calificar de amor a más de una de sus experiencias vitales, que no diría que el amor que experimenta en este momento es el último y que prevé que aun la esperan varias experiencias más de la misma clase. (p. 19).

A partir de una devaluación del concepto de amor, actualmente cualquier experiencia puede ser catalogada como un encuentro amoroso; perdiéndose así cada vez más la realidad respecto a lo que se ha considerado como el verdadero amor. En la actualidad la vida de pareja se configura a partir de la expectativa de lo que devendrá, pero al mismo tiempo con cierta incertidumbre de cómo será. Es decir, muchas de las relaciones de pareja se basan en las expectativas de un fracaso inminente, resultando en uniones frágiles y fugaces, a su vez en una falta de compromiso por ambas partes. De modo que, terminan figurativamente antes de que inicien, no se consolida realmente la unión, por lo cual se cuestiona si se podría calificar dicha alianza como “amor”.

La vida amorosa posmoderna entonces se caracteriza por ser fugaz e incierta, “seduce y atrae con su ostentación de esas características porque supone deseo sin espera, esfuerzo sin sudor y resultados sin esfuerzo” (Bauman, 2005). La lógica bajo la cual se configuran las relaciones actualmente, difiere drásticamente de la manera en que se consolidaban en tiempos pasados. Se han perdido los medios que permitían afianzar los vínculos como: el cortejo, la pretensión, los detalles y el proceso en sí de lo que involucraba el enamoramiento; de allí que, los vínculos actuales sean tan inconsistentes y devengan en relaciones efímeras. Hablaríamos entonces de una imposibilidad por sostener y sostenerse del otro. Es así que, a partir del consumismo,

se pretender obtener lo mismo del amor. Soluciones rápidas, satisfacciones instantáneas, resultados que no impliquen esfuerzos prolongados, seguros contra todo riesgo.

Es como si los *millennials* procurasen evitar los riesgos de salir lastimados en una relación en la que se vean realmente involucrados sentimentalmente. “El amor puede ser – y suele ser – tan aterrador como la muerte; sólo que, a diferencia de la muerte, encubre la verdad bajo oleadas de deseo y entusiasmo” (Bauman, 2005, p. 24). Se debe considerar que actualmente, esta verdad encubierta respecto del amor ha sido dilucidada a tal punto, que el amor ya no es cubierto por oleadas de deseo y entusiasmo, sino que es visto en toda su cara de riesgoso, fugaz, efímero e impredecible. En la posmodernidad se vive al amor como la vulnerabilidad del ser humano, o bien como aquello que articula un juego entre uno mismo y el otro, que apunta a la diversidad de experiencias vividas con diferentes individuos y no a la vivificación al máximo del amor con un solo otro. Es un amor inmediato, no compromete, libra de obligaciones de responder a otro, se basa en la inmediatez e incertidumbre, inconsistente, endeble, y sobretodo absuelto de dolor y sufrimiento.

Se plantea entonces que en esta generación se ha advertido una degradación del concepto de amor en cuanto a la falta de implicación sentimental en una relación. “En el amor individual no se encuentra satisfacción sin verdadera humildad, coraje y disciplina; en una cultura en la que esas cualidades son raras, la conquista de la capacidad de amar será necesariamente un raro logro” (Fromm, citado por Zygmunt Bauman, 2005, p. 22). Al haberse perdido los valores antiguos en torno al amor, la capacidad de amar se ha entorpecido bajo los ideales del consumismo que han sido empleados en los modos de relacionarse de lo sujetos. Se cree que, a mayor número de experiencias amorosas, mayor reconocimiento social por estas, pretendiendo obtener un mejor aprendizaje que perfecciona al sujeto en sus encuentros amorosos. El autor ubica a la capacidad de amar como una habilidad rara de alcanzar debido a que la época, en la que nos encontramos inmersos, nos pide la prontitud y la rapidez de las cosas.

A partir de la inmediatez, que caracteriza a los *millennials* se ha generado una ruptura con lo que antiguamente se idealizaba como amor en las relaciones de pareja. El amor solía ser sembrado, cuidado y cosechado poco a poco, conllevaba un

esfuerzo y, por lo tanto, una mayor implicación con la pareja. Por lo mismo, los sujetos trabajaban en preservar aquello que les había costado tanto esfuerzo. La capacidad de amar era trabajada y preservada, de modo que los lazos afectivos lograban concretarse. Sin embargo, actualmente lo que se concibe como amor va muy a la par con el consumismo, y ha tomado de este sus principales cualidades y se han visto reflejadas en las relaciones de pareja. Para los *millennials* la capacidad de amar se reduce a encuentros breves y transitorios, donde no hay implicación de ningún tipo.

Bauman (2005) acentúa que, “la promesa de aprender el arte de amar es la promesa (falsa, engañosa, pero inspiradora del profundo deseo de que resulte verdadera) de lograr “experiencia en el amor” como si se tratara de cualquier otra mercancía” (p. 22). Se equipará a los encuentros amorosos con una adquisición, a partir de la cual los sujetos se unen en búsqueda de un mismo interés, del cual obtendrán una ganancia común, y se minimiza la complejidad de lo que implica un vínculo amoroso. En una época inmersa en el consumismo, donde todo se consigue y todo se consume, el amor se reduce a ser un objeto más de consumo. El amor se consume.

1.4 ¿Qué es el amor para los *millennials*?

Anteriormente, se ha discutido acerca de la época posmoderna, se ha señalado lo que caracteriza a los *millennials*, a la vez que se ha circunscripto aquello que particulariza la vida amorosa contemporánea, aun así, es necesario hablar concretamente de qué es el amor para esta generación en la época posmoderna. Las concepciones y las formas de amor han variado con el tiempo, sin embargo, las consideraciones respecto de este tema para los *millennials* pueden resultar controversiales y polémicas. Incluso, podría hablarse de una degradación de la vida amorosa a partir de distintos factores, tanto subjetivos como sociales, que han influido en la constitución de vínculos endebles.

Tradicionalmente, para generaciones anteriores a los *millennials*, un noviazgo consistía de un arduo esfuerzo, el cual requería de cortejos, compromiso y paciencia, pero sobre todo respeto, caballerosidad y cortesía. Socialmente, no era bien visto que un hombre, mucho menos una mujer, tuviesen varias parejas. Se respetaban muchos

códigos sociales y se regían bajo estrictas reglas de convivencia, no eran aceptables las visitas hasta altas horas de la noche, viajar solos era impensado y la convivencia antes del matrimonio era exorbitante. En cambio, actualmente, los noviazgos de los *millennials* se establecen a partir de bases frágiles, el cortejo se ve casi extinto, el compromiso es sinónimo de huida y cualquier tipo de relación que implique esperar, genera malestar y es descartada por una opción que sea rápidamente alcanzable. La caballerosidad y la cortesía han perdido su estatuto de admiración y se han vuelto cualidades escasas y raras de encontrar.

Los hombres ya no aspiran a ser caballeros y corteses, así como las mujeres no aspiran a ser cortejadas, ni portarse como damas dispuestas a esperar cortesías de los hombres. Las mujeres de ahora, rechazan la caballerosidad como un signo de empoderamiento que les permite reafirmarse como personas capaces e independientes. Las reglas en cuanto a los noviazgos han perdido su estatuto de juiciosas y escrupulosas, ahora existe más libertad y ciertos comportamientos o acciones son más aceptados y mejor vistos que antes. Las visitas no necesariamente tienen un toque de queda, socialmente se incentivan los viajes de pareja y se alienta la convivencia antes del matrimonio como un medio de probar la futura funcionalidad de la pareja en un matrimonio.

Todas estas libertades que se han abierto respecto de las relaciones amorosas han influido en la constitución de los vínculos actuales e incluso en la concepción del amor para los *millennials*. Antiguamente el amor se reducía a la fantasía de los cuentos de hadas, al amor verdadero y puro, era la meta última en la vida de las mujeres. Actualmente, “el individualismo, consumismo y hedonismo vulgar, presentes en la sociedad, no son ajenos al vínculo de la pareja, la tendencia al narcisismo, la búsqueda perpetua del deseo y la fiesta del amor, todas ellas formas usuales de vincularse amorosamente” (Pedroza, 2015, p. 3)

A propósito de lo que plantea el autor se podría considerar que los *millennials* establecen relaciones de pareja en busca de una satisfacción momentánea, es decir que los vínculos afectivos se construyen a raíz de una tendencia individualista. Por esta razón es más apropiado hablar de conexiones amorosas en lugar de relaciones. De modo que “el amor se ha vuelto un asunto de conexión, sin más compromisos que produzcan confusiones y malestares” (Pedroza, 2015, p. 3). Las conexiones los

absuelven de involucrarse sentimentalmente, es una forma de evadir el implicarse con otro y esto a su vez los abstiene de vivenciar lo que comúnmente se denomina *heartbreak*.

Las relaciones consisten en un involucramiento integral con el otro, esto a su vez conlleva una serie de formalidades que implican un compromiso por ambas partes. Las conexiones, en cambio, se basan en informalidades, se trata de vínculos inconsistentes conformados por individuos liberales. No se buscan ataduras ni lazos perdurables, sino más bien uniones libres que dejen de lado el clásico drama que según los *millennials* caracteriza a la mayoría de los enamoramientos. Es como si se buscara una vida amorosa sin complicaciones, quieren el placer que se obtiene de una relación, pero evitando el lado amargo de las relaciones. Los *millennials* pretenden obtener las ventajas de un noviazgo sin someterse a las limitaciones del mismo, “se tiene el anhelo de que los vínculos estén apretados y al mismo tiempo flojos, así como una sensación de inseguridad y fugacidad ante el amor líquido” (Pedroza, 2015, p. 4).

El denominador común de la época es la temporalidad sobre la eternidad. Por un lado, la idea de estar en una relación es pensada como vivir encadenado, donde el estar unido a otra persona se considera lo más cercano a un encarcelamiento, en tanto que el individuo se ve restringido de actuar de manera narcisista y hedonista. Al ser así, se privilegia la momentaneidad y los encuentros fugaces que los despojan de cualquier tipo de responsabilidad con el otro. Se absuelven de responder a la demanda de la pareja. “...hombres y mujeres de nuestro tiempo están ávidos y desesperados por relacionarse, para sentirse seguros porque saben que son fácilmente descartables, pero también desconfían de vincularse y en particular de vincularse para siempre, ya que ello les genera tensión” (Pedroza, 2015, p. 4).

Por otro lado, se encuentran los sujetos que pretenden alcanzar una relación seria y duradera, los mueve la necesidad de vincularse con el otro, pero predomina el miedo a ser descartables, el cual los frena de arriesgarse y entregarse por completo a otro que les puede fallar. De modo que, ciertos *millennials* prefieren ser precavidos y resguardarse del dolor de un *heartbreak* sobre el riesgo de una relación, como si se movieran por el refrán *es mejor prevenir que lamentar*.

Ser descartable es propio de la época de la inmediatez, esto aumenta la inseguridad que se vive en la relación de pareja, porque el fin de la misma se vuelve inminente desde un principio, precisamente, frenándolos de concretar una relación formal. Se cree que al no involucrarse en un noviazgo se evitan el drama y el malestar de una relación. Sin embargo, no llegan a considerar que “la desconexión y el descompromiso que facilitan la ruptura a voluntad, no evitan el riesgo, sino que caen en otras problemáticas tales como la angustia, producto de la ambivalencia de la modernidad líquida” (Pedroza, 2015, p. 5). Es decir, se cambia un malestar por otro, pero el desencuentro por la inseguridad y la angustia que se vive a partir del otro permanece.

Los *millennials* prefieren lo descartable sobre lo indisoluble:

el vínculo de largo plazo está siendo reemplazado por el vínculo de la incertidumbre, que cuestiona el peso de subsumir el proyecto de vida individual a un proyecto de vida de pareja o en familia, que planifica pretendiendo dominar los vaivenes de la relación amorosa. (Pedroza, 2015, p. 6).

Se considera entonces a los individuos de esta generación como calculadores y controladores, quienes viven evitando riesgos y peligros en el plano sentimental, pero es precisamente este constante prevenir y las precauciones que toman las que los empujan a los desastres y al fracaso en sus relaciones amorosas porque los invade la inseguridad y la angustia a partir de la incertidumbre. Los *millennials* pretenden estar en control de todo en su vida, incluso de sus conexiones amorosas y su sexualidad.

Para esta generación la sexualidad ha tomado una vertiente más liberal, los encuentros sexuales con distintas personas se han normalizado poco a poco. A su vez, la vida sexual, como efecto del consumismo, se ha visto reducida al simple consumo de los cuerpos como objetos, de modo que, los afectos son dejados de lado.

El control de la sexualidad atraviesa por un proceso que está conduciendo al consumo compulsivo de los cuerpos, al hedonismo vulgar que con su insatisfacción genera nuevas adicciones, en particular la adicción sexual y la codependencia que el sujeto tiene con las relaciones porque ama su soledad pero no quiere estar solo. (Pedroza, 2015, p. 7).

Es decir, por medio de la vida sexual liberal de la época los sujetos aseguran establecer conexiones y no vínculos, en tanto que necesitan tener contacto con otro porque no soportan la soledad, pero a su vez, no toleran el compromiso de una

relación formal. Esta contradicción, conduce al sujeto a un conflicto personal, el cual se ve reflejado en el momento en que se deben establecer relaciones. De allí que no se hablen de relaciones amorosas, sino de conexiones.

Se puede hablar de una ambivalencia posmoderna en tanto los sujetos privilegian su soltería, pero buscan establecer conexiones sin ataduras con otro, se trata de estar solos, mas no completamente solos. A propósito de esto, se plantea que las relaciones, o, mejor dicho, las conexiones amorosas de la época se basan en un malestar que apunta a la insatisfacción de no querer estar solo, ni querer comprometerse. Pedroza (2015) plantea que “ambas adicciones forman parte de la ambivalencia de la modernidad: una frenética e incansable insatisfacción oculta en las relaciones de pareja” (p. 7).

El amor en la posmodernidad tendrá entonces dos vertientes, por un lado, el narcisismo que apunta a la individualidad y a la obtención de un beneficio propio sin consideración de la pareja. Por el otro, la codependencia que consiste en necesitar el contacto con otra persona a fin de obtener la validación social y sentirse parte de algo mayor. De acuerdo al autor, estas vías serán “dos rostros de la conexión amorosa en la liberación del deseo en la posmodernidad” (Pedroza, 2015, p. 7).

La época Posmoderna, concretamente la generación de los *millennials*, se caracteriza por ser ambivalente ya que, “por un lado está el hedonismo de la *fiesta perpetua*, y por el otro está la búsqueda de sentido” (Pedroza, 2015, p. 8). Esto se ve reflejado en la búsqueda insaciable de obtener encuentros gratificantes sin la necesidad de compromisos ni formalidades, mientras se aprecia su soltería; a la vez van en búsqueda de la validación y reconocimiento de otro semejante, en tanto pretenden ser comprendidos y no sentirse tan solos. La ambivalencia de la época apunta a querer estar solteros, pero no estar solos, de allí la necesidad inmediata de buscar una pareja desligándose de los compromisos y formalidades que esta conlleva.

A partir de esto, se podría pensar que, en la actualidad, el precepto *hasta que la muerte nos separe* bajo el cual se consolidaban los compromisos antiguamente es dejado de lado y ha sido reemplazo por un *hasta que el amor dure*, refiriéndose a la fugacidad bajo la cual se constituyen las conexiones en la posmodernidad.

1.5 Construcciones de roles femeninos y masculinos actuales

Los roles tanto masculinos como femeninos han ido cambiando con el pasar de los años. Lo que anteriormente era considerado como un rol exclusivamente femenino en la posmodernidad podría ser considerado y denominado como un rol masculino y viceversa. Al igual que las generaciones, los roles de género y las tendencias sociales, en cuanto a la masculinidad y feminidad, se han ido adaptando y moldeando a las características propias de la época en la que se encuentran y han sufrido algunas variaciones a través del tiempo. En la actualidad tanto el hombre como la mujer ocupan un rol dentro de la sociedad el cual se espera debe ser desempeñado según el sexo de cada persona y a diferencia de épocas de antaño los roles de cada sexo no están tan delimitados ni definidos.

En la actualidad, “la demanda femenina por una mayor independencia tendrá inevitablemente el costo de que en el ámbito de las relaciones personales puede producirse una mayor polarización entre los sexos, no una mejor integración y armonía” (Montesdeoca, Medina, López-Fuentes, & Escobar, 2013). Los autores enfatizan que las mujeres buscan alcanzar una mayor independencia en su vida tanto profesional como personal y familiar. Es decir, que las mujeres en la época posmoderna pretenden alcanzar un nivel de autorrealización a partir de su propio esfuerzo y de su propio trabajo, absteniéndose en muchos casos de tener hijos o cuidar de un hogar, como antiguamente era esperado.

Esto repercute directamente sobre sus relaciones personales y de pareja, ya que la mujer ocupa un lugar más activo dentro de la sociedad y en el ámbito laboral, dejando la idea de formar una familia en un segundo plano. Además, se rechaza la idea arcaica de necesitar de un hombre para ser feliz o triunfar en la vida. Al ser así, la mujer posmoderna, empoderada, busca un hombre que se adapte a esta nueva concepción de la mujer.

Barrios (2008) planteará que:

El hombre se habrá de resignar a reducir su estatus, compartir la tarea de la manutención y expresar más sus afectos, lo que le representará una lucha creciente por no dejar de lado las ocupaciones y desempeños identificados con la programación biológica, gracias a la cual han podido hasta ahora ejercer lo que han entendido como masculinidad. (p. 5).

Por el lado de la masculinidad, el hombre ha tenido que aprender a compartir un rol que antiguamente era exclusivamente masculino. Actualmente tanto hombres como mujeres suelen compartir tareas independientemente del sexo de cada uno. Si bien, siguen existiendo diferencias como en el caso del salario entre hombres y mujeres, la diferencia radica en que las mujeres en la época posmoderna dejaron de tener una posición pasiva en la cual se dedicaban exclusivamente a la familia y al hogar y pasaron a tomar un “rol masculino” en tanto empezaron a aparecer en lugares donde este género predominaba, como lo son los ámbitos laborales y políticos.

Luco (2013) plantea que:

La situación de las mujeres, recargadas con una duplicidad de roles, laborales y domésticos, sin encontrar aún a un compañero plenamente comprometido con estas tareas –como la auto marginación de muchos varones en los temas de la reproducción y la crianza-, establece un clima propicio para los resentimientos femeninos y las pugnas por sus derechos. La situación de los hombres, que aún ven la incorporación de las mujeres al ámbito productivo como un atentado a su papel de proveedores y generadores de la seguridad familiar -rol mantenido tradicionalmente y base de su poder al interior del núcleo familiar-, es la contrapartida de los mencionados resentimientos femeninos. (p.113).

El autor plantea los distintos desencuentros que se dan en las parejas en la posmodernidad a raíz de los diversos cambios que se han ido dando con el transcurso del tiempo. Por un lado, menciona a la mujer trabajadora y luchadora quien carece de un compañero que ceda un poco con su rol de único proveedor del hogar. Por el otro lado, menciona al hombre quien teme perder su lugar en el hogar ya que no es el único generador de ingreso y seguridad familiar. Esto se podría entender como una pérdida del lugar y rol fijo que tenían los hombres y las mujeres en épocas anteriores.

Luco dirá que, en la actualidad, “ocurre que mujeres fuertes y exitosas esperan a un hombre protector y seguro, y encuentran varones que no están disponibles a parecer siempre fuertes pero que tampoco están dispuestos a abandonar sus privilegios tradicionales” (Luco citado por Carolina Aspillaga, 2016, p. 67). De modo que, en ciertos aspectos las mujeres mantienen sus preferencias e ideales en cuanto al tipo de hombres que buscan. Sin embargo, en el caso de los hombres, frente al empoderamiento de las mujeres han perdido la brújula sobre qué dirección tomar y qué lugar ocupar dentro de la relación. Es como si los hombres en la posmodernidad se debatieran sobre qué rol asumir y ejercer respecto de su pareja. Mientras que, las

mujeres no se debaten sobre su rol, se muestran más decididas y seguras sobre el lugar que desean y que van a ocupar en la pareja.

Respecto a este debate al que se enfrentan en su mayoría los hombres en la posmodernidad, Luco (2013) sugiere que “un equilibrio de roles debe incluir la repartición de funciones y tareas en relación al funcionamiento de la vida cotidiana de la pareja y la familia. Algunas parejas optan por una distribución fija”. Se considera a la división de tareas como una forma de poder sobrellevar los inconvenientes de la pareja propios de la posmodernidad, por medio del señalamiento y aclaración de los roles que cada uno llevará a cabo, evitando de esta manera la confusión o mezcla de los mismos. Es decir, se trata de establecer ciertos cortes o límites a aquello que se ha perdido a partir de la ruptura con lo tradicional y que ha dado paso a una infinidad de nuevas manifestaciones propias de la época.

Es importante tener en consideración cómo los cambios en los roles de género han surgido simultáneamente con los cambios sociales propiciados en la posmodernidad. En los tiempos de la inmediatez y de la falta de límites, el rol tanto del hombre como de la mujer se ven afectados por estas características propias de la época, resultando en una pérdida de los señalamientos claros y antiguos que delimitaban las funciones, conductas y actitudes propias esperadas de cada género. De esta manera, se ha posibilitado una ruptura sobre lo que se creía determinante y exclusivo de un hombre y de una mujer, las posibilidades del rol que una persona puede asumir, independientemente de su sexo biológico son ahora variables y distintas, no se limitan a dos estereotipos, como solía ocurrir anteriormente.

En la antigüedad, el rol que se ejercía en la sociedad dependía estrictamente del sexo biológico del sujeto. De esta manera, los individuos se veían reducidos a dos estereotipos de género, como mujer debía ser femenina y como hombre debía ser masculino. (Montesdeoca et al. ,2013) plantea que:

Los estereotipos son el conjunto de creencias existentes sobre las características que se consideran apropiadas. Estos serían la feminidad para ellas y la masculinidad para ellos. Los estereotipos crean a su vez los roles de género, es decir, la forma en la que se comportan y realizan su vida cotidiana hombres y mujeres, según lo que se considera apropiada para cada uno. (p. 209)

Se podría pensar que los roles de género se van construyendo a partir de un constructo social impuesto y creado por la sociedad y se van moldeando a partir de

los estereotipos que van determinando la manera de cómo debe ser y comportarse un hombre y una mujer dentro de la sociedad. En la actualidad, como se mencionó anteriormente, esta diferenciación radical y marcada que existía entre los roles masculinos y femeninos se ha ido desvaneciendo poco a poco. Si bien, esto ha resultado liberador y ha posibilitado el empoderamiento de las mujeres en la sociedad, a su vez esto ha producido que surja una confusión respecto a los roles que deben ser asumidos tanto en lo personal, como dentro de una relación y consecuentemente, esto puede generar conflictos en una pareja cuando existe una discordancia respecto de dichos roles.

Un factor importante y determinante en estos cambios en la sociedad actual es el avance de la tecnología, según Águila (2005) esto ha favorecido la participación activa de la mujer en el ámbito socioeconómico, cultural y el ámbito político; ya que la tecnología ha permitido que se popularice y virilice la queja, la denuncia y la lucha femenina por la igualdad de derechos y oportunidades.

Bryce y Rutter (2005), citados por Aguila, mencionan que:

Los juegos de ordenador (refiriéndose a juego en PC, televisión o consola), forman parte de cambios más amplios de la inclusión femenina en los espacios de ocio públicos y privados. La popularidad de estos juegos entre chicas, la evolución hacia contenidos de género no estereotipados, la posibilidad de jugar en espacios domésticos privados, el anonimato que proporcionan los espacios de juegos virtuales y el desarrollo de equipos de juegos femeninos, denota que las actividades y espacios de ocio tecnológico son cada vez menos sexistas y pueden ayudar a la lucha contra las nociones tradicionales sobre los roles de género. (p. 135).

Es decir, se destaca la incidencia que ha tenido la tecnología sobre la ruptura de los constructos tradicionales referente a los roles de género. Ésta ha servido y continúa sirviendo como una herramienta por medio de la cual las mujeres han podido ganarse su lugar y ejercer en su ámbito laboral sin ser discriminadas por su sexo. Simultáneamente, la tecnología les ha permitido obtener mayor libertad a la hora de desenvolverse en las plataformas virtuales, ya sea para apoyar al movimiento feminista o denunciar la desigualdad. Al ser así, es interesante pensar en la influencia que tiene la tecnología dentro del cambio de los roles de género, a la vez que se toma en cuenta el papel que ésta juega dentro de las relaciones de pareja.

CAPÍTULO II: LAS FORMAS DE INTERACCIÓN VIRTUAL EN EL AMOR

2.1 Conexiones y formas de interacción virtual

Las relaciones humanas ante el desarrollo de las tecnologías asumen la nomenclatura de conexiones, que en conjunto conforman una red integrada de redes, el vínculo amoroso pasa a formar parte de una conexión dentro de las redes de la pareja. (Pedroza, 2015)

Anteriormente se abarcaron los cambios que dieron paso de la modernidad a la época posmoderna, a su vez se caracterizó a la generación de los *millennials* como el grupo etario más controversial de estos tiempos. A partir del auge de la tecnología en esta época es indispensable ahondar en la manera en que las distintas plataformas virtuales y redes sociales repercuten en la consolidación de vínculos y formación de relaciones humanas.

Antiguamente las relaciones se establecían mediante el contacto físico y directo en tiempo y espacio con un otro. Es decir, crear un vínculo involucraba invertir tiempo, dedicación e interés en conocer a la otra persona y tenerla presente. En la actualidad, con el avance de la tecnología, estos encuentros pasaron de ser palpables a ser intangibles y a prescindir de la presencia del otro. “La proximidad de los cuerpos, cuando se trata de parejas, no los estimula a ningún tipo de intimidad. La presencia del otro es, cada vez más, la de una simple silueta o una suerte de fantasma” (Sinay, 2018, p. 47). La virtualidad ha prescindido tanto de la presencia física que incluso, en lo que concierne a la pareja, tener al otro en el mismo espacio se ha vuelto irrelevante/insignificante.

La tecnología ha permitido que se articule un tercero a las relaciones de dos. Es decir, se podría pensar que la virtualidad se convierte en un otro que permite la trascendencia de las dimensiones de espacio y tiempo. Sinay (2018) dirá que “quizás es hora de decir que las nuevas tecnologías, más allá de los fanatismos que promueven, no han aportado a la consolidación del amor, pero han hecho bastante para crear confusión al respecto”. (p. 44). Se constituye así una paradoja, si bien las redes sociales permiten la interacción inmediata entre espacios físicos y digitales

acercándonos a nuestros seres queridos, a su vez, la tecnología constituye un portal que al estar en presencia de dichos individuos nos impide valorar la presencia del otro al vernos inmersos en las plataformas virtuales. La presencia digital prima sobre la física.

Independientemente del lugar físico la tecnología posibilitará hacer presencia en el aquí y el ahora, es decir la corporalidad ocupa un segundo plano ya que ha sido reemplazada en la época Posmoderna por la virtualidad. De modo que, más bien se podría hablar de cuerpos virtuales y no tanto de cuerpos físicos (Gurevich, 2018, p.99).

A propósito de este planteamiento el mismo autor propone que:

Como en tantos otros aspectos, Internet, con la tecnología que trae aparejada, permite aquí prescindir del otro real y fortalece el ensimismamiento en una burbuja solipsista. En una cultura en la que los vínculos se debilitan, en donde las interacciones reales se reemplazan por operaciones virtuales el aislamiento de las personas las va transformando en fragmentos dispersos de una totalidad que se desintegra. Las relaciones interpersonales, y los vínculos amorosos en particular, pierden consistencia, volumen, forma, trascendencia, corporalidad. (p. 50).

Se habla entonces de una fragilidad adyacente al establecimiento de relaciones lo cual lleva a cuestionarse si realmente se puede hablar de relaciones y no más bien de conexiones. El deterioramiento en la constitución de los lazos afectivos es proporcional a la dependencia que se ha adquirido a las redes sociales. Mientras más dependientes nos volvemos a éstas, más se deterioran los lazos. Las interacciones virtuales reemplazan los encuentros reales entre los individuos, volviéndose ésta una nueva forma de relacionarse con el otro trascendiendo los límites y barreras de la comunicación.

Se podría hablar de una vinculación paradójica, en tanto el avance de la tecnología, en conjunto con las redes sociales, abren un abanico de múltiples maneras de comunicarse con el otro, si bien por una parte nos acerca a nuestros seres queridos de diversas formas, a su vez nos aleja de ellos al estar constantemente inmersos en el mundo digital. Cuando gozamos de la presencia de ellos no estamos realmente presentes del todo, pues la mayor parte de nuestra atención está más pendiente del mundo virtual que de lo que tenemos en frente. “Es creciente el número de personas

que no se desprenden en ningún momento de sus dispositivos móviles (*notebooks*, celulares, *tablets*), que no los apaga en las veinticuatro horas del día y que los lleva a la cama con ella” (Gurevich, La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales, 2018, p. 47). Los *gadgets* se han vuelto una extensión abstracta del cuerpo, volviendo a los individuos completamente dependientes de su uso. Las redes sociales han dominado gran parte de la socialización de los seres humanos repercutiendo directamente sobre las nuevas formas de relacionarse con el otro, específicamente en el amor.

En este aspecto:

Cuando el amor no se consolida, cuando prevalecen el narcisismo, el egoísmo, la prescindencia del otro y la prioridad del deseo por sobre la necesidad y la irresponsabilidad por sobre el compromiso, surgen formas disfuncionales y distorsionadas de las relaciones afectivas. Estas toman diferentes nombres. Por ejemplo, *poliamor* (amar a diferentes personas simultáneamente), poligamia, *flexisexualidad*, relaciones híbridas, *permitido*. (Sinay, 2018, p. 52).

Se advierte que el amor se ha apropiado de las características principales de la época (narcisismo, inmediatez, hedonismo, etc) que han sido acentuadas por el uso de las redes sociales. Esto ha permitido la mutación del concepto que han degradado el estatuto conservador, perdurable y formal del amor. De allí, que devengan tantas inconsistencias al momento de consolidar parejas, tantas inseguridades y desencuentros entre unos y otros. Cada vez se busca más tener un fácil acceso a las gratificaciones que provienen de lo que convencionalmente sería una relación amorosa, es como si se buscara obtener de otro todos los beneficios de un novio o novia, prescindiendo de la etiqueta y atadura a una sola persona

En cuanto a la consideración de la vida en pareja como desgastante, pareciera basada en una concepción única de esa vida. Única y acaso obsoleta, derivada de aquella consigna de “hasta que la muerte nos separe”, que tenía más de imposición social, cultural y religiosa que de compromiso amoroso. (Sinay, 2018 p. 44).

El fin último de las relaciones antiguas era el matrimonio, de cierta manera el dicho “*hasta que la muerte nos separe*”, se vivencia ahora como una condena que remite a un encarcelamiento, sin posibilidad de salida. Podría decirse que, en la actualidad, los compromisos se viven bajo el precepto “*hasta que el amor nos dure*”. Los

millennials conciben a la vida en pareja como algo que los consume y los reduce a limitaciones, de allí que pretendan evadir compromiso alguno.

Las redes sociales han simplificado los rituales de la vida amorosa antigua, el cortejo se reduce a un simple *clic*, el cual posibilita un contacto instantáneo que dará paso a un encuentro seguro entre dos personas, en tanto los intereses de ambas apunten a la inmediatez y fugacidad de un encuentro. Sinay (2018) hará referencia a dos *apps* que evidencian los recursos que utilizan los *millennials* para establecer relaciones.

Badoo y Tinder, por ejemplo son dos nombres que suenan y resuenan a la hora de buscar placebos del amor en los tiempos líquidos. Son plataformas que se ofrecen como fast food a la hora de calmar el hambre de amor con comida chatarra. (p. 42).

De esta manera, el autor plantea una analogía entre la *fast food* y las conexiones inmediatas que se establecen por medio de estas redes. Al igual que la comida chatarra, que es instantánea y carece de valor nutricional, así mismo, las conexiones que se establecen por medio de *Badoo* y *Tinder* son rápidas y carecen de un valor sentimental. La inmediatez propia de la época lleva a estos individuos a tomar decisiones y elecciones en base a esta cualidad repercutiendo directamente en las formas de hacer pareja.

Estas plataformas posibilitan por medio de la virtualidad un encuentro físico con un otro desconocido, facilitando de esta manera un acercamiento a través de las pantomimas digitales, que se suelen construir en las redes sociales, desligando la parte afectiva. Es decir, actualmente se prescinde de un contacto físico directo y puede ser canalizado por medio de lo virtual. Se podría pensar que se establece una conexión, pero no hay interacción como tal. Debido a que, los encuentros se reducen a la obtención inmediata de satisfacciones efímeras, que abstienen a los sujetos de implicarse e interactuar realmente con otro.

Las redes sociales han permitido que la socialización adopte una cualidad líquida, en tanto que, por medio de diversas funciones se evidencia la fugacidad de las interacciones virtuales que a su vez dan cuenta de un “no hacerse cargo” respecto a lo que se publica. Es decir, los *millennials* tienen potestad de lo que se divulga en estas plataformas, brindándoles la oportunidad de retractarse frente a lo que

anteriormente fue compartido. No hay perdurabilidad ni consistencia en lo que transmiten, ya que cuentan con la opción de deshacerlo. Esto intensifica la falta de compromiso de los sujetos de esta generación, ya que, así como eliminan contenido, se hacen y deshacen vínculos sin implicarse. Así como editan sus contenidos, editan sus relaciones.

Las *Stories* se adaptan bien a las concepciones de Zygmunt Bauman de lo líquido. *Whatsapp* las nombra como “Estados”. En esta no permanencia marcada por la fugacidad y la aceleración, nunca nos bañamos dos veces en el mismo río digital fluyente, pero sí arrojamos pedazos de contenido efímero para ver quienes pescamos. (Gurevich, 2018, p. 67).

Actualmente los *millennials* se sirven de ciertas herramientas virtuales que fomentan la fugacidad de los vínculos y facilitan el contacto inmediato con un otro, a su vez esto incrementa una falta de implicación, responsabilidad y compromiso por parte de estos sujetos, en tanto que, aquello que se comparte como *stories* tiene un carácter efímero y de tiempo limitado. Es decir, tienen la posibilidad de subir contenido que dentro de 24 horas será eliminado de la plataforma virtual, introduciendo la noción de que cualquier decisión que se tome podrá ser retractada sin mayor dificultad.

El concepto de los *stories* trasciende a otros ámbitos de la vida de los *millennials*, introduciendo para ellos la concepción de que pueden retractarse fácilmente de las cosas sin quedar comprometidos a cualquier elección que hayan tomado. Sin embargo, esto resulta paradójico ya que, si bien el contenido que se sube no es perdurable, existen aplicaciones que posibilitan a un tercero disponer de las publicaciones ajenas, a través de capturas y grabaciones de pantalla. Es como si, lo descartable de los *stories* repercutiera en las formas de relacionarse de los *millennials*, promoviendo las cualidades desechables de los vínculos con el otro. “En la era de la conexión global, masiva y virtual, la incomunicación afectiva es también masivamente real” (Sinay, 2018, p. 50).

Es como si, los *millennials* privilegiaran el contacto por medio de las redes sociales sobre el contacto físico. ¿Por qué sucede esto? Pues, claramente porque el contacto virtual los provee de la cualidad descartable que ha marcado a esta generación. Sinay (2018) sugería precisamente lo siguiente:

Benasayag cuenta que pacientes jóvenes, de entre 25 y 30 años, confiesan que prefieren masturbarse ante las imágenes pornográficas que desfilan por sus

pantallas antes que mantener relaciones con personas reales, relaciones a las que consideran “complicadas y frustrantes”. Relaciones líquidas en tiempos líquidos. Nada que consolide un vínculo, que signifique un encuentro. (p.68).

Lo virtual supone vínculos endeble y eso los atrae, los hace sentir cómodos y a gustos, ya que pueden prescindir de la complejidad de las relaciones humanas concretas que tanto involucran emociones, sentimientos y desencuentros. De allí que, muchos reemplacen el contacto físico directo con las redes sociales y el internet.

Por medio de las plataformas virtuales no se establecen realmente vínculos con el otro, sino conexiones con apariencias de vínculos. “Vivimos en la sociedad del simulacro. Del “como si”. Como si amáramos, como si nos emocionáramos, como si tuviéramos sensaciones, como si corriésemos peligros. Como si existiéramos” (Sinay, 2018, p. 68). Para los *millennials*, la socialización se ha reducido a un montaje de apariencias en las que cada individuo pretende conectarse con un otro a fin de la consecución de un objetivo, el cual una vez es alcanzado y logrado su cometido, dicha conexión se vuelve descartable. Se trata entonces, para esta generación, del establecimiento de un contacto egotista con el prójimo.

2.2 Las redes sociales: De imaginarios y semblantes

Las redes sociales han servido para los *millennials* como una plataforma que les permite controlar/manipular el contenido que quieren transmitir a otros, es como si los perfiles de cada uno se convirtieran en un filtro de lo que quieren aparentar y mostrar. “Todo esto parecería confirmar que en la sociedad y la cultura líquidas es más importante el parecer que el ser, el envase que el contenido, el cómo que el para qué, la dirección que el sentido” (Sinay, 2018, p. 67). Se plantearía entonces que para los *millennials* se privilegia el semblante sobre la esencia. Para esta generación, la superficialidad rige los modos de presentarse y relacionarse. De modo que, los perfiles en las redes sociales exhiben un supuesto *preview* de la vida de cada uno, pero que no necesariamente coincide con la realidad particular de dicha persona.

Los *millennials* se valen de aplicaciones que incentivan las tendencias a aparentar algo que no se es o no se tiene, como *Photoshop*, muchas personas suelen recurrir a estos programas para distorsionar fotografías y manipularlas hasta tal punto que se disuelve la verdadera imagen de la persona. De este modo, el usuario muestra

contenido manipulado a las redes sociales, con el solo fin de conseguir *likes*, validación y admiración. A propósito de esto, Gurevich (2018) propone que:

La imagen sometida a una “presión por la buena forma” reduce al cuerpo a objeto de diseño, mercancía dócil que busca aumentar su valor en un mercado de miradas. El yo se espectaculariza, volcando su intimidad en su molde exterior. (p. 60)

Es como si, en las redes sociales el sujeto se convierte en un objeto de miradas, nos volvemos mercancía y los *likes* son el elemento que determinan el valor. “Los *likes* no son solo termómetros de deseo, sino también generadores de potencial tendencias de consumo” (Dijck citado por Ariel Gurevich, 2018, p. 82). A través de las fotos que se suben se pretende aparentar una realidad idealizada que apunta a la de una vida *fitness* y *fashion*, por medio de las dietas, ejercicios y los lujos.

El sujeto se va moldeando a partir de lo que cree que el otro quiere ver, buscando complacer por el medio virtual a un otro social. Se hablaría entonces, según Gurevich (2018) de “formas de vida marcadas por la aceleración como cualidad y por criterios cuantitativos centrados en el más como valor, con el imperativo de mostrarse y conectarse para llegar a ser quién se es” (p. 61). Siendo así que el criterio cuantitativo está determinado por la cantidad de *likes*, a mayor número de *likes*, mayor relevancia y reconocimiento social. “Al no existir <el no me gusta>, la ausencia de <Me gusta> en una publicación equivale a indiferencia, ausencia de mirada, falta de interés, pérdida de reputación, voluntad de ignorar” (Gurevich, 2018, p. 84).

Así, como el subir fotos a las redes sociales permite un cierto reconocimiento social, un darse a conocer y una posibilidad de ser admirados, a su vez permite el encuentro, por medio de las imágenes, con un otro.

Fontcuberta señala cómo compartir imágenes funciona, sin distinciones teóricas, también para el “cachondeo” y el levante. Este “desocular provocante” del yo, en términos heideggerianos, o desocular provocativo, en términos eróticos, sale a buscar la mirada del otro, la anticipa, con razonamientos típicos de las industrias culturales en relación con sus audiencias, del tipo “les muestro aquello que quieren ver”. (Gurevich, 2018, p. 62)

Instagram y *Facebook* son plataformas virtuales que posibilitan formas de seducción a través de las imágenes y sus consecuentes interacciones. Se inicia un contacto por

medio de un clic, a partir del cual se podría iniciar una cadena recíproca de *likes*, abriendo la posibilidad a un futuro contacto más directo por medio de mensajes entre dos personas que se atraen. “Si el <Me gusta> es el lugar privilegiado donde se inscribe la mirada, el comentario es el lugar donde se aloja la voz” (Gurevich, 2018, p. 85).

Snapchat e *Instagram* posibilitan compartir contenido que será descartable dentro de 24 horas, como las *stories*, las cuales según Gurevich (2018) “no solo traen lo efímero como novedad, inauguran nuevas experiencias de comunicación a partir de la imagen” (p. 65). Esta modalidad ha facilitado que en la actualidad los encuentros prescindan de la presencia física como primera instancia, virtualmente se puede alcanzar a un sin número de personas, establecer un vínculo con ellas y formalizar, posteriormente, un encuentro físico. De modo que, “reaccionar sobre una *Story* es iniciar un diálogo privado, a la manera de un chat” (Gurevich, 2018, p. 66).

Así como las redes sociales permiten establecer contactos, también permiten hacer pública la vida de cada uno. En muchas ocasiones lo que los *millennials* comparten en sus perfiles va dirigido a resguardar el semblante que desean mantener dentro de la sociedad. En muchas ocasiones, se pone en juego una cierta “producción” detrás de cámaras que apunta a sustentar aquello que se quiere aparentar.

De cierta manera, la intimidad se pierde ya que, el sujeto hace público cualquier evento al que asiste, la comida que consume e incluso las rutinas diarias que realiza. Además, la privacidad en las relaciones de pareja pasa a segundo plano cuando son expuestas constantemente en estos medios virtuales. A su vez, posibilita aparentar una realidad distorsionada de lo que realmente experimenta la pareja.

En referencia a esto último, a la distorsión de la imagen de una pareja en los medios virtuales en contraste con la realidad, apunta a una tendencia actual que es nominada como *couples goals*. ¿Qué quiere decir esto? Pues es básicamente la idealización particular de ciertas parejas de enamorados en las redes sociales, dichas relaciones se vuelven virales y obtienen “fans”, *shippeadores* y seguidores de cualquier parte del mundo.

Generalmente las parejas que caen bajo esta denominación son novios que postean constantemente fotos en las que aparentan ser parejas maravillosas, rodeadas de los

mejores lujos, ropas y accesorios. Sin embargo, en muchas ocasiones estas parejas no son más que *stunts* publicitarios que se valen de una estrategia de marketing para venderle al público romántico la idea de una relación lujosa y que consume determinados productos. “...el ser parece disolverse en las pantallas líquidas del parecer y la ilusión” (Gurevich, La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales., 2018, p. 58).

De esta manera, las denominadas *couples goals*, que son tan idealizados por las personas en redes sociales, no son nada más que las marionetas de un mundo consumista que pretende venderles algo y empujarlos a la obtención de ciertos productos bajo la idea que pueden llegar a parecerse a ellos. Sin embargo, esta resulta solamente una cara de las parejas idealizadas en *Instagram* o *Tumblr*. Suele ocurrir también, que las personas en intentos por encarnar esta tendencia de ser idealizados, manipulan el contenido que transmiten a sus seguidores, cuando en realidad se conoce que es una relación muy estable y conflictiva de fondo.

Según Sinay (2018):

... gracias a las nuevas tecnologías, a la conexión desprovista de comunicación en las redes sociales y portales, a la fugacidad y superficialidad de los vínculos, se termina por establecer apariencias de relaciones, en las que faltan dos ingredientes esenciales del amor: la subjetividad y los contextos. (p.67).

De modo que, no todo lo maravilloso y lindo que se presume en las redes sociales no es efectivamente así de ensueño en la vida real. Se trata estrictamente de apariencias, imágenes y semblantes.

En esta constante necesidad por ser validado a través de lo que se muestra en redes sociales, se podría pensar que en cuanto a los *millennials*, como planteaba Gurevich (2018) “es un error pensar la imagen como pura representación y no como herramienta para la gestión del contacto” (p.57). Esta generación se vale precisamente de la imagen que transmiten para entrar en contacto con el mundo, no es solo lo que representa, sino los alcances que tiene en cuestiones de socialización, popularidad, validación y búsqueda de atención.

En referencia a este antecedente, dicha gestión del contacto configura para los *millennials* una pérdida de la intimidad como se planteó anteriormente. Balaguer

(2009) prefiere hablar de “outimidad, una mutación socio histórica de lo íntimo que busca preservarse afuera, en la mirada de los otros”. (Balaguer citado por Ariel Gurevich, 2018, p. 63). Esta generación busca publicar lo íntimo a fin de que sus experiencias sean inscritas y registradas virtualmente para que sean autenticadas por y en la mirada del otro. De este modo, pretenden afirmar su existencia por medio de la virtualidad. Se trataría entonces, de una cuestión de dejar una huella, de ser reconocido y admirado, todo a través de la imagen y el semblante que cada uno decide acoger.

Actualmente surge una dicotomía propia de los *millennials*, por un lado, la intimidad entra en crisis y por el otro, la outimidad entra en auge. “En este nuevo régimen de lo visible, el yo conectado gestiona el despliegue de su persona en actos de puesta en forma que ponen en crisis distinciones antes opuestas: privado/público, presencia/ausencia, real/virtual, exterior/interior” (Gurevich, La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales, 2018, p. 60). Si bien, las redes sociales han posibilitado la puesta en acción de la outimidad, pero a su vez guardan matices de lo intimidad del sujeto, por medio de diferentes funciones que permiten filtrar el contenido que comparten y seleccionar aquello que quieren que sea privado en sus perfiles.

Las redes sociales se han vuelto un medio virtual que les ha otorgado a los individuos de esta generación la posibilidad de asumir un cierto control respecto a cómo se presenta socialmente. El internet y el mundo virtual ha posibilitado que los *millennials* puedan manipular su imagen, ellos son quienes están en control de la forma en la que, desde sus perfiles, quieren presentarse a la mirada del otro. Sus perfiles en redes sociales como Instagram y Facebook se han vuelto cartas de presentación. Son ellos quienes contralan como quieren que los otros sean testigos de la vida que ellos eligen mostrar, de la manera en que quieren representar su relación de pareja, familiar y su vida social en general. Sin embargo, el control que creen tener va más allá también de la imagen y de lo que concierne al sujeto mismo como tal. El control puede llegar a trascender hasta la vigilancia y monitoreo en las acciones y reacciones de un otro, específicamente la pareja amorosa.

2.3 Medios tóxicos de control

Se ha discutido sobre las redes sociales como un medio de entrar en contacto con un otro, como un recurso para establecer relaciones y como un medio de control de la imagen que uno muestra a los demás. Sin embargo, no se ha abordado del todo en la consideración de que las redes sociales pueden volverse un medio tóxico para controlar y vigilar a la pareja. La vertiente de la virtualidad como una variable dentro de las relaciones amorosas es realmente propia de la posmodernidad y como tal, presenta distinciones evidentes en la manera en que se configuran los noviazgos hoy en día, en contraste con la antigüedad. Sinay (2018) propone lo siguiente:

Las relaciones a través de las redes son vínculos de control. No se trata de estar con el otro, de compartir un espacio físico real, de la mirada, de la escucha, de la caricia, de fluir en el tiempo, de compartir una vivencia, sino de tener al otro, a la pareja virtual, en la mira, del mismo modo en que uno se exhibe las 24 horas ante los otros.

La virtualidad no implica prescindir de la presencia física de la pareja del todo, la cuestión no va por ahí, sino que remite a otra vertiente que tiene esta variable en las relaciones de pareja. Las redes sociales pueden convertirse en un recurso por medio del cual las parejas encuentran sus desencuentros. Es decir, un *app* como Instagram o Facebook puede servir de herramienta para vigilar las acciones y movimientos del otro, en tanto se está al pendiente de la última conexión, los contenidos a los que reaccionó o comentó y de qué manera lo hizo. Al ser así las redes sociales se vuelven un medio de exposición y una suerte de denuncia de a las acciones de las parejas.

La pareja, inexorablemente, dejará rastros de su actividad en las redes sociales y dependiendo de la tolerancia, el nivel de atención y relevancia que le dé el otro, esto puede o no repercutir en los desencuentros de la pareja. Si se trata de un novio celoso que está constantemente vigilando la actividad de su pareja en las redes sociales y encuentra un *like* a una publicación de otro hombre en traje de baño, esto probablemente será un motivo de pelea entre ambos o viceversa. Gurevich (2018) planteaba que “en el caso del amor, donde el enamorado se la pasa leyendo signos, se vive como algo trágico ver las manifestaciones visibles de afecto que no son para mí” (p. 83).

A partir de lo mencionado anteriormente se podría hablar de una “infidelidad virtual” en tanto el otro dirige signos amorosos, ya sea un *like*, un me encanta o un

comentario hacia un otro que “no soy yo”. Esto es motivo de peleas y desencuentros en las parejas ya que lo que se expone virtualmente es un acercamiento a otro que resulta agradable visiblemente. Se podría considerar como una nueva forma de relacionarse con el otro y además se interpreta como un comunicación y acercamiento que podría entrar dentro del plano del “coqueteo” o la pretensión.

Las plataformas virtuales llegan a convertirse en una especie de panóptico en el cual un integrante de la pareja, o incluso ambos, se ven expuestos a la vigilancia y al control del otro, en tanto que la actividad que llegan a tener suele ser indagada y empleada como motivo de discusión si dicha actividad le resulta inaceptable al otro. Suele llegar a pensarse que un *like* o un *me encanta* en las fotos de alguien más puede ser un signo de atracción e infidelidad de la pareja. Siendo, así pues, que el sujeto está más pendiente de la actividad de su novia/o, pesquisando cualquier signo o señal en las redes sociales que puedan dar indicio de su traición; convirtiéndose estas en un medio de control tóxico a la pareja cuando trascienden hasta una cadena de *cyberstalking* de cualquier usuario con quien haya tenido algún tipo de interacción o contacto, volviéndose una especie de rutina u obsesión con este tipo de vigilancia.

El control que se tiene sobre la actividad virtual de la pareja concierne también al contacto directo del uno a uno. Los aplicativos de mensajería instantánea como WhatsApp, Messenger o los Dm cuentan con funciones que permiten monitorear cada movimiento; desde advertir si está en línea y no responde, hasta cuándo fue la hora de su última conexión en relación con la hora de la última vez que respondió y el muy conocido “visto” o “leído” que indica que el mensaje fue abierto. Las múltiples posibilidades de monitorear y vigilar a la pareja han conducido a que se generen discusiones que remiten a exigencias en la prontitud de la respuesta y a ser atendidos con exclusividad. “Los tiempos de lectura y respuestas se superponen y aceleran hasta la inmediatez” (Gurevich, La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales, 2018, p. 105).

Las múltiples características de estos servicios de mensajería están embestidas por un fuerte componente anímico, a partir del cual, dependiendo de la acción este puede causar disgusto, tristeza, celos, preocupación, entre otros. “Estos significados atribuidos por los usuarios, estas investiduras “ánimicas” sobre la confirmación de

lectura de un mensaje se expresan en la frase “Clavar el visto” (Gurevich, La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales, 2018, p. 106). Desde esta consideración, la exigencia por la coincidencia de los tiempos y la rapidez de la respuesta da cuenta de una superficialidad bajo la cual las relaciones amorosas son juzgadas hoy en día.

Es importante considerar que el tiempo de respuesta, la lectura de un mensaje, el estar en línea y la última conexión del contacto no expresan realmente el interés o la intensidad de la atracción por la pareja como se ha llegado a pensar. “ “Clavar el visto” expresa la demanda de una respuesta que no se produce y genera sentimientos de enojo, tristeza, sorpresa, incertidumbre, confusión, sensación de rechazo, indiferencia o desinterés” (Gurevich, La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales, 2018, p. 106). Es como si, para los *millennials* el afecto de su pareja estuviera determinado por estas variables superficiales que no denotan más que una discordancia entre los modos de uso de las redes sociales entre un integrante de la pareja y otro.

El vigilar la actividad virtual de la pareja compulsivamente, se ha convertido en un síntoma de los *millennials*, en una especie de adicción u obsesión que sugiere la conformación de relaciones tóxicas. “Hombres y mujeres entablan otra adicción: la codependencia; desean doblegar y controlar al otro a sus caprichos y necesidades, involucrándose en relaciones de dominación y violencia (Giddens citado por Pedroza, 2015, p. 7).

Irónicamente, el mismo recurso que sirve para acercar a las parejas que están a distancia o para mantenerlas en contacto constante, resulta un medio para hostigar y atosigar al otro. Así pues, las plataformas virtuales contribuyen a una devaluación de las condiciones de pareja que se pueden considerar bajo los parámetros normales. “Culpa, dolor y miedo, se reflejan en conductas que atentan contra la salud emocional por la obsesión por lo nuevo, la manipulación y la desconfianza en que están dadas las conexiones amorosas” (Pedroza, 2015, p. 8). La adicción y la compulsión por vigilar al otro desde sus redes sociales han dado paso a proceder que pueden ser considerados tóxicos e incluso patológicos dentro de una relación. Esto conduce a que las relaciones de pareja estén basadas en un constante vigilar y en

una manipulación que resulta hostigante, tanto para quien la ejecuta, como para quien la recibe, configurándose de esta manera una relación como toxica.

Las conductas persecutorias referidas a la pareja en cuanto a su actividad en las redes sociales es una de las vertientes negativas de la virtualidad. En lo que respecta a las rupturas amorosas, Instagram y Facebook también puede jugar un papel contraproducente y determinante en el procesamiento del duelo por la relación. Gurevich (2018) sugería que “para alguien en duelo amoroso, las redes sociales y los servicios de mensajería instantánea son como darle a un diabético una bolsa de azúcar” (p. 104). Es decir, en el duelo amoroso las redes sociales dificultan el desprendimiento total del otro que ya no está y más bien facilitan el acceso a fotos e información de la ex pareja, volviéndose así un duelo amoroso insoportable e intolerable ya que ese otro se convierte otro virtual que no forma parte de la vida real del individuo. “Su presencia en la superficie digital duele porque esa presencia era para mí” (Gurevich, La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales, 2018, p. 104). Por otra parte, si las conductas de vigilancia no estaban ya dadas con anterioridad, pueden ser activadas una vez que se ha terminado la relación.

Para aquel que atraviesa el duelo amoroso, las plataformas virtuales le permiten estar al pendiente de la vida de su ex pareja y esto en ocasiones se vuelve una adicción. “Su presencia en la superficie digital duele porque esa presencia no hace contacto más conmigo, ya no se manifiesta como presencia para mí” (Gurevich, 2018, p. 104). De modo que, el cyberstalking se convierte en una alternativa para preservar la presencia del otro que ya no está. La persona siente la necesidad de mantenerse al tanto de todo lo que hace y deja de hacer dicha persona y lo único que logra conseguir de esto es exponerse a ver cosas que puedan lastimarlo, entristecerlo o enojarlo.

A partir de estas consideraciones, Gurevich (2018) plantea que:

Las tecnologías posibilitan nuevos despliegues de la neurosis; subir algo para que el otro lo vea, sin dirigírselo explícitamente; pensar que los contenidos que sube el otro son dirigidos especialmente para mí. Es que en el amor, o desamor, todo signo se vuelve elocuente. (p. 104)

CAPITULO III: EL AMOR Y EL PSICONÁLISIS

3.1 ¿Qué es el amor? Encuentros y desencuentros amorosos

El amor también sufre del tiempo, lo mina desde el interior mismo sacándole el carácter de eterno que lo fundaba al menos para la religión y no solamente ¿Hay una crisis del amor? (AMP, 2012, p. 135)

El amor es un concepto global que ha sido estudiado y abordado desde distintas disciplinas como la filosofía, sociología y psicología. Es una noción inexorable en la vida de cada uno y en ciertos aspectos el amor influirá y movilizará al sujeto a partir de las vicisitudes que se presenten. Desde el psicoanálisis se puede hablar del amor desde diferentes vertientes dependiendo del autor que lo aborde.

Entonces, ¿qué es el amor según Freud? “El Edipo freudiano significa que amor es repetición...cuando amamos, no hacemos más que repetir; encontrar el objeto es siempre reencontrarlo y todo objeto de amor es sustitutivo de algún objeto fundamental, previo a la barrera del incesto” (Miller, 2009, p. 17). Es decir que, Freud plantea al amor como una repetición que se articula a partir de la pérdida del primer objeto de amor, la madre. De modo que, las futuras elecciones de objeto de amor del sujeto pretenderán reencontrar aquello que se ha perdido, guardarán matices del primer objeto de amor que fue la madre. Amar para Freud implica una repetición continua de esa primera experiencia.

Por otro lado, “la vertiente más original del amor lacaniano es al contrario, que el amor es invención, es decir, elaboración de saber; que el amor es un modo de dirigirse al a a partir del Otro del significante” (Miller, 2009, p. 17). Si para Freud amar es repetición, para Lacan el amor constituirá una invención que el sujeto realiza a fin de velar un real que no logra ser inscrito. El amor según Lacan se inscribirá desde lo simbólico e imaginario y pretenderá suplir ese objeto a perdido por medio de significantes que logren sostener esa falta.

“Amor es esfuerzo por dar un nombre propio al a; encontrar el a en la mirada de una mujer y poder dar a eso, como hizo Dante, un nombre propio y construir alrededor una obra de lenguaje” (Miller, 2009, p. 17). Es decir que, el amor viene a ocupar un lugar imaginario, que a través de lo simbólico pretende nombrar el objeto a,

permitiéndole al sujeto armar un decir alrededor de esto que no tiene. Es como si el amor posibilitará poner un nombre al objeto a que ha sido perdido.

Miller (2009) sintetizará lo propuesto por Freud y Lacan de la siguiente manera:

...el Otro barrado da lugar a la invención. De este modo, el amor lacaniano – si así podemos llamarlo –, en su originalidad con respecto al amor freudiano, es invención. En Freud, al contrario, toda la teoría del amor se dirige a mostrar que el amor es repetición. (p.17)

A partir de esto Miller propondrá que, “amar no es sólo gozar a partir de un objeto. Es un cortocircuito en la definición del amor definirlo inmediatamente por la relación entre un sujeto como falta de goce y un objeto que constituye esa satisfacción” (Miller, 2009, p. 22). De modo que, el amor no puede ser reducido a un simple encuentro entre un sujeto y un otro, a través del cual busca satisfacerse a partir de su condición de objeto; para constituirse como amor confluyen otras variables que posibilitan al objeto a ser velado por el imaginario de un otro con el fin de no ser reducido netamente a un objeto del cual se goza.

“El amor, desarrollado, necesita que ese objeto sea encontrado en una persona. Esto lo escribimos: $i(a)$; una persona, con su carácter imaginario y no puramente objetal” (Miller, 2009, p. 22). Es decir, el amor según Miller consistirá en buscar y encontrar en otra persona aquel objeto perdido, bajo la condición que este objeto este velado por lo imaginario de dicho sujeto, a fin de que no sea reducido a un puro objeto de goce. Con la creciente tendencia social actual por tomar a una persona no como tal, sino como objeto a partir del cual se goza, podríamos entonces estar hablando de una tendencia fetichista en lo que, respecto a los vínculos actuales, se da una suerte de fetichización de las conexiones amorosas, donde la persona es tomada como objeto de goce.

Se plantea que el padre de la horda, no amaba, sino que gozaba. Si nos remitimos a tótem y tabú, se trataba de una sociedad en la que un hombre gozaba sin amar. Ahora, Miller plantea una identificación con el padre en la actualidad, es decir, una identificación a ese padre del puro goce. De cierta manera, Miller no está alejado en su planteamiento, si lo consideramos desde las manifestaciones de la vida amorosa contemporánea, su aporte es totalmente válido. En la actual sociedad consumista, donde todo gira en torno al consumo de objetos, el amor y el *partenaire* como tal se ve reducido a un consumo incesante, a partir del cual el sujeto de la posmodernidad

goza y no ama, evidenciándose así esta identificación al padre de la horda. El goce toma primacía sobre el amor. El sujeto goza del *partenaire*, del objeto, pero no lo ama. “Del padre de *Tótem y tabú* nadie ha dicho que amara; se dice que gozaba. Identificarse con el padre muerto es una versión de “curarse del amor” Quizás, si, curarse del amor, pero del amor en tanto repetición” (Miller, 2009, p. 20).

A propósito de esto, ¿qué es el Otro del amor? Miller propone que el Otro del amor tiene dos caras.

Una de sus caras está del lado *Hilflosigkeit*: desamparo. De este lado, el de la necesidad, se trata del Otro en tanto que tiene, es decir en tanto que puede satisfacer la necesidad. Se trata de otro supuestamente completo: el que tiene los bienes para darlos, el que da lo que tiene. Del lado de la *Abhängigkeit*, es decir de la dependencia del amor, se trata, como lo muestra Lacan, del Otro en tanto que no tiene. Esto es propiamente el amor, lo que concierne al Otro en tanto que privado de lo que da. (Miller, 2009, p. 14)

El amor desde la concepción lacaniana resulta paradójico. Implica amar a un otro completo, a la vez que se lo ama por no estar completo. De cierta manera, podría entenderse que, amar implica ubicar al otro como completo, pero a su vez castrarlo imaginariamente, como condición para que encarne el objeto de amor. Es decir que, desde el psicoanálisis no hay amor sin aparente completud, ni hay amor sin castración, falta. Para que haya amor, el otro debe tener el semblante de completud, en tanto será ese otro, a quien el sujeto se dirija para necesitar algo de él, pretendiendo ser completado por él. A su vez, este otro del amor debe ser castrado para que sólo así, este otro incompleto pueda depender de mí.

De esta manera, el sujeto se asegura acoger a un otro del cual obtiene la aparente seguridad de satisfacer su demanda, su necesidad, y acoge a otro que dependerá de él. Es una lógica entre el necesitar de alguien y ser necesitado por este mismo, bajo la falsa pretensión de que ese otro es “mi otra mitad” en tanto que, me completa y yo lo completo a él, me necesito y yo a él. “El amor, propiamente, no es una cuestión de tener sino de ser. Y el amor tiene estas dos caras: la cara del Otro que tiene y la cara, más fundamental, del Otro en tanto no tiene” (Miller, 2009, p. 14).

Lacan dirá que “el amor es dar lo que no se tiene, a quien no es”. En tanto que, el sujeto busca la verdad de sí mismo en el otro, pero el otro no es quien posee esta verdad. A su vez, el sujeto pretende dar algo que en realidad no posee. Pero ¿qué es

esto que no tiene? El sujeto no tiene el falo, no posee la completud que aparentemente ofrece, y al no tenerla se dice que está dando aquello que no tiene.

el amor se orienta hacia aquel que pensamos que puede revelarnos nuestra verdad; claro que esa verdad es muy difícil de soportar, aunque el amor permita imaginar que esta verdad será amable. Y por eso Miller afirma que amamos a aquel o aquella que podría responder a la pregunta acerca de quiénes somos. (Ons, 2014, p. 142)

A propósito de esto se plantea que “así, el sujeto supuesto saber es el significado de la relación subjetiva con lo simbólico; y el amor es su respuesta imaginaria” (Miller, 2009, p. 17). El amor lacaniano bajo la concepción de invención, remite a esta respuesta que el sujeto produce desde lo imaginario frente a lo simbólico. De allí, que se considera al amor una invención frente a lo real de la no relación sexual.

“Si decimos que no hay relación sexual es en tanto no hay una condición necesaria y suficiente para ambos sexos que los haga complementarios. No hay una condición universal de la elección de objeto” (Miller, 2009, p. 37). El sujeto no admite la incomplementariedad de los sexos, de modo que hace uso de la invención del amor para velar este real y sostenerse de la idea de la complementariedad de los sexos. Lo real de la no relación sexual se disfraza bajo la invención del amor que supone de un otro que depende de mí y de quien yo necesito algo. “Habría fórmula de la relación sexual si la condición de la elección de objeto para un individuo de tal sexo fuese que el objeto resultara ser un individuo del otro sexo...”(Miller, 2009, p. 36).

Es idealista creer en la perdurabilidad de los encuentros amorosos desde la cínica lacaniana. El amor y el ideal del encuentro apuntan a cubrir lo real de la incomplementariedad de los sexos, pero siempre habrá un desencuentro inminente.

Lacan no niega con tal aforismo el acto sexual, sino una relación que pueda escribirse, dicho de otra manera: entre el hombre y la mujer... Todo encuentro trae aparejado un desencuentro estructural dado por la heterogeneidad entre el goce de uno y el del otro. No hay “media naranja”. (Ons, 2014, p. 122)

Existen varios ideales y mitos respecto a los finales felices y el amor eterno, sin embargo, estos encuentros se ven enfrentados por una serie de desencuentros que dan cuenta del límite al que se enfrentan el goce femenino y el goce masculino. Existe una discrepancia en tanto que el goce masculino es discontinuo y cesa en el órgano, a diferencia del goce femenino que es continuo y no cesa. “El goce de cada uno entra en disyunción con el amor y así constituye su obstáculo más poderoso, su límite, su

más cara objeción. Respecto del amor en su particularidad, el goce del *partenaire* lo pondrá siempre en jaque...” (Ons, 2014, p. 123). Se advierte, entonces, que el origen de todos los desencuentros viene a partir de la inconmensurabilidad de los goces que confluyen en el encuentro inicial. De allí que, todo encuentro este seguido por un inevitable desencuentro. El amor será eterno y permanecerá en su estatuto de encuentro perdurable en tanto que, no se lleve a cabo. Hablar de un encuentro implica la puesta en juego de la castración y es a partir de esta concepción que se estructuran ciertas condiciones de amor, determinantes para la articulación del mismo.

3. 2 Condiciones de amor

Por su lado, se hablará de una condición de amor sin ambages en tanto que “Lacan puede decir “sin ambages”, es porque, para ese verdadero hombre, la condición amorosa es que su objeto se pavonee como castrado; es decir, mostrando los signos de la alteridad...” (Miller, 2009, p. 44). Alteridad, en tanto que se hace referencia a la posibilidad del objeto de mostrarse como otro y es ahí, donde a su vez, confluye la importancia de lo imaginario que embiste al sujeto para no ser reducido a un objeto netamente. Tanto en lo imaginario, como en lo simbólico se pone en juego la castración y es precisamente, la marca de la falta, lo que articulará para el otro una condición de amor. Es decir, se ama al otro a condición de que se muestre en falta. “La condición de amor del “hombre sin ambages” Lacan la define como la exigencia de un objeto en el cual la falta está subrayada” (Miller, 2009, p. 45).

De esta manera, para hablar de amor se entiende que siempre será bajo la lógica de la castración, sólo cuando el sujeto da aquello que no tiene, se puede amar. “Cada vez que hay propiamente amor, podemos buscar la presencia, la instancia del Otro barrado (A/), es decir, privado de lo que da” (Miller, 2009, p. 15). Así pues, se entiende que el hombre ama a la mujer naturalmente bajo su condición estructural de mujer privada del falo, mujer en falta. Mientras que, para que la mujer ame a un hombre, es necesario castrarlo imaginariamente, sólo así es posible que se estructure la condición de amor. “Entendido el A/ como la referencia del amor...es natural amar a una mujer, en tanto en su castración imaginaria, ella encarna el Otro con mayúscula barrado. Pero, para amar a un hombre, hay que castrarlo

imaginariamente” (Miller, 2009, p. 16). Sin castración, no hay amor. La falta es indispensable para que el sujeto entre en la lógica amorosa.

Es imperativo que la mujer castre al hombre, quien desde un principio se presenta estructuralmente como aquel que posee el falo, para poder lograr un encuentro amoroso. “En el amor de la mujer al hombre, que parece dirigido a otro que tiene, secretamente hay un desdoblamiento que hace, de ese mismo hombre que tiene, un hombre castrado. Siempre que hay amor, por detrás está esa castración” (Miller, 2009, p. 16). Es una suerte de desdoblamiento del hombre que realiza la mujer, en tanto que se dirige a este como el hombre que tiene, pero a su vez hace dar cuenta en él que realmente no tiene aquello que desde lo imaginario pretende poseer, el falo. La mujer tacha al hombre y este asume dos caras para la mujer, el hombre que tiene desde su semblante y el que no tiene desde lo imaginario. Solo así, habrá amor. Siendo así “la condición fundamental del amor: la castración imaginaria” (Miller, 2009, p. 16).

Por su lado, Freud propondrá dos condiciones de amor:

El perjuicio al tercero es la primera condición destacada por Freud...Se trata de un sujeto para el cual la *Liebesbedingung*, la condición amorosa, es que la mujer en cuestión sea de otro hombre. Esto se articula con la segunda condición que, dice Freud, es secundaria y no se encuentra sin la primera; que no se trate de una mujer muy fiel; es decir, que sea una mujer de mala reputación. (Miller, 2009, p. 26)

La condición del tercero perjudicado alude claramente a la condición de deseo que se estructura en el Edipo. La madre, que es mujer de otro hombre, del padre, es elegida como objeto de amor del niño. El estatuto de la mujer como perteneciente a otro que no soy yo, permite que adquiera el valor legítimo que la vuelve interesante y deseada. Así pues, se habla también de una necesidad de la alteridad en el amor, de allí que el hombre pretenda recuperar la alteridad de la mujer por medio de la ilegitimidad que implica la elección de aquella que es mujer de otro, está exigencia “es en realidad una manera, limitada o tonta, de intentar acercarse a la mujer como Otra; tomarla como la mujer de otro para recuperar la alteridad de la mujer” (Miller, 2009 p. 45). Lo cual se resume en que, la mujer debe ser del Otro para obtener su valor y poder ser reconocida.

Para que confluya el amor, no es necesario solamente que la mujer, sea de otro, sino que también debe preservar la condición de puta. No basta con que sea la mujer de Un solo hombre, en su condición de pertenecerle a un Otro, lo es así también para todos. “La condición del Otro se puede interpretar, por un lado, como la mujer del Uno, y, por otro, como la mujer de todos, de cualquier hombre” (Miller, 2009, p. 29). La mujer del Otro en tanto Uno, remite a la concepción de que el Otro responde al universal, es así para todos, no hay subjetividad en el Otro.

En cuestión del Otro, se refiere a que la mujer puede ser de todos, mas no la mujer en tanto universal. Mientras que, en cuestión del Uno, se refiere a que la mujer pertenece a un otro barrado que es Uno y a la vez Otro. La mujer guarda su condición de única, en cuanto no hay universal de la mujer, cada una es única y diferente. Es decir, que puede ser la mujer de todos, para todos. Solo a partir de esta concepción se articula un goce en relación a esta mujer.

La segunda condición aborda la fidelidad de la mujer, para el hombre es necesario que no sea muy fiel y esto se entiende desde dos perspectivas. Por un lado, la que remite al primer objeto de amor, la madre, que no le es fiel porque lo traiciona para dirigirse al padre a partir de la prohibición del incesto. A partir de esto, se configura para el sujeto la búsqueda de un objeto que guarde matices de este primer objeto de amor. En este caso sería precisamente este rasgo de la infidelidad, de la *Dirne*, donde está implícita la condición de puta, en tanto es una mujer que le pertenece a otros también. “Cuando se dice *Dirne* se trata de la siguiente condición de amor: que la mujer en cuestión no sea toda para el sujeto, es una versión de la exigencia de que no sea toda para poder reconocerla como mujer” (Miller, 2009, p. 28).

Por otro lado, “la mujer siempre engaña al hombre a partir de la estructura de su goce y lo engaña de un segundo modo en tanto Otro del amor, es decir, desdobra la persona del hombre por la exigencia del amor” (Miller, 2009, p. 29). Es decir, desde esta perspectiva, la mujer le es infiel al hombre, pero con el mismo hombre, bajo la consideración de que ésta logra desdoblar en el mismo hombre objeto de deseo y objeto de amor. La mujer logra converger en el mismo sujeto ambos objetos.

3.3 La elección de objeto de amor

Se habla entonces de una lógica de divergencia y convergencia del amor y del deseo. “Para la mujer, la vía predominante es la convergencia de amor y deseo en el mismo objeto. Para el hombre, la divergencia de amor y deseo hacia dos objetos” (Miller, 2009, p. 42). Desde esta concepción, es posible dilucidar la gran diferencia que marca los caminos del amor para el hombre y para la mujer. Se plantea que para la mujer existe la posibilidad de encontrar en un solo objeto, el deseo y el amor. Mientras que, para los hombres no resulta posible lograr esta convergencia, para ellos se articulará, necesariamente una divergencia que obrará de tal manera que, los hombres harán la elección de su objeto de amor distinta a la elección de su objeto de deseo.

“En la mujer, pueden converger, pero sólo se trata de que el desdoblamiento del objeto está velado: porque el mismo objeto masculino debe sostener esos dos valores contrarios” (Miller, 2009, p. 42). A partir de esto se habla de un engaño por parte de la mujer al hombre, pero un engaño a este hombre con el mismo hombre. En el sentido que, el mismo hombre sirve como objeto de amor y el objeto causa de deseo para la mujer.

Está clara la forma en la que se configura la elección de objeto. Sin embargo, es necesario aclarar que se pone en juego en cada elección de objeto, tanto para los hombres como para las mujeres. “La tesis freudiana en tanto privilegia la interpretación edípica, es que la madre dirige, condiciona las elecciones de objeto del hombre... Simétricamente, Freud dice que el padre está detrás de las elecciones de objeto de la mujer” (Miller, 2009, p. 38). A partir de la interdicción que se suscita en el Edipo, el hombre frente a la amenaza de castración privilegia el semblante del tener y renuncia a la madre como objeto de amor. Lo hace, pero no del todo, ya que sus futuras elecciones de objeto de amor guardarán ciertos rasgos que remitirán a este objeto primario. La búsqueda del hombre irá en dirección a pretender obtener algo similar a lo que obtuvo en esta primera experiencia de amor con la madre. En relación al padre, el hombre aprenderá de este cómo se goza de una mujer y es a partir de aquello que podrá direccionar sus formas de hacer con el amor.

A su vez, la mujer buscará en sus futuros *partenaires* ciertos matices que remitan a la primera experiencia de amor dirigido al padre. La amenaza de castración es vivida de

distinta manera para la mujer, si bien el hombre sale del Edipo por dicha amenaza, la mujer entrará al mismo por el complejo de castración. Se dirigirá al padre en búsqueda de aquello que le falta y pretenderá que sea el padre quien le procure el falo. Posteriormente, con la prohibición del incesto se abandonará al padre como el proveedor del falo, pero será tomado como referente de lo que ella buscará en un hombre. En relación a la madre, será de ella de quien aprenda ¿Qué es ser una mujer?

El Edipo como primera instancia, marcará tanto para los hombres como para las mujeres, sus futuras elecciones. Como segunda instancia será “en la pubertad donde se permite que la corriente sensual vuelva a emerger con toda su fuerza y que, uniéndose a la corriente tierna del complejo de Edipo, puedan ambas desplegarse sobre un mismo objeto” (Fernández, 2012). Es decir, en el Edipo se marcarán los caminos para la elección de objeto de amor, sin embargo, es a partir de la pubertad que el sujeto, al suscitarse el resquebrajamiento y la verificación del fantasma, podrá direccionar y concretar sus elecciones de objeto.

3.4 ¿Cómo se ama desde la neurosis?: Histeria y obsesión

Con lo que respecta al amor, éste se configurará de manera distinta dependiendo de la estructura, ya sea neurosis o psicosis. Específicamente en la neurosis, el sujeto amará de manera particular desde la histeria y la obsesión, y en cada forma de amar se pondrán en juego distintos elementos: el deseo, la elección del *partenaire*, los modos de goce y el fantasma.

Al hablar del amor en la neurosis es inevitable no hablar primero del deseo. A demás a partir de esto surge la interrogante acerca de ¿qué papel juega el deseo en la obsesión y en la histeria y qué papel ocupa el deseo dentro de la elección de pareja en el amor? Esto a su vez genera la interrogante de ¿cómo se ama desde la neurosis?

La neurosis obsesiva se caracteriza por un sujeto que no quiere dar cuenta de su falta, en su intento por taponarla, se articula un deseo que apunta a la imposibilidad en tanto que no podrá ser realizado. “El obsesivo, cada vez que se enfrenta con el deseo, en el horizonte se da esa posibilidad, entonces ¿qué hace?: se defiende de su deseo. Se defiende deseando un objeto prohibido o inhibiendo el deseo. Así el deseo aparece como imposible”.

En la obsesión el sujeto se las ingenia para no saber nada de su propia tachadura y su estrategia consiste en desear un objeto inalcanzable al mantener su deseo como imposible, éste lo mantiene a raya y no accede al mismo negando así su propia castración. Aceptar un deseo posible implicaría aceptar que es un sujeto en falta y esto lo volvería un sujeto deseante en búsqueda de un objeto que lo complete. “El obsesivo apunta al deseo como tal, no deseo de una cosa sino el deseo en su condición absoluta, de ser imposible de satisfacer que está más allá de la demanda”. (Ons, 2014, p. 151).

Si el obsesivo ubica el deseo imposible, ¿cómo ama el obsesivo? “Para el obsesivo cuando del amor se trata ¿qué objeto se pone en juego? El escópico. La mirada y la imagen” (Ons, 2014, p. 151). Para abordar la temática de la neurosis obsesiva y el amor es importante tener en consideración dos elementos que se ponen en juego en esta dinámica, la mirada y la imagen. La misma autora continúa diciendo que “el obsesivo encuentra en la mujer que idealiza su propio yo. Es decir que el obsesivo en esa mujer que idealiza está buscándose a él mismo, la imagen de él” (p.151). La elección de objeto del obsesivo tiene relación directa con su imagen propia, es decir que en la neurosis obsesiva la elección de objeto amoroso está determinada por un rasgo del mismo sujeto que es amado o privilegiado. Busco en el otro lo que amo de mí. Entonces en cada elección de pareja se puede pesquisar lo más íntimo del propio sujeto.

Ons (2014) continuará diciendo que “el obsesivo no puede amar sin odiar y no puede desear sin luego distanciarse de lo que desea” (p. 153). Esta característica paradójica dentro del comportamiento obsesivo se debe a la ambivalencia que se crea frente a un mismo objeto, el obsesivo ama y odia al objeto amado pero la condición de imposible del objeto hace que el sujeto se aleje del mismo y no se llegue a concretar nada. Esto tiene relación con la procrastinación que es propia de la neurosis obsesiva. “El obsesivo procrastina porque anticipa siempre demasiado tarde” (Gorog, 1994, p. 144). La procrastinación entorpece el acercamiento del obsesivo a su deseo y en tanto este es imposible, el deseo nunca es llevado a cabo. Es así que, la procrastinación posibilita el letargamiento que refuerza en el obsesivo el no acceder al deseo.

“Por eso el sujeto obsesivo tiene muchos problemas porque cuando consigue el objeto de su deseo, en ese mismo momento empieza ya a perder su valor. Un hombre

que anhela a una mujer, la conquista, la tiene y se acabó” (Ons, 2014, p. 154). Es decir que en la obsesión el objeto amado conserva su valor en tanto mantiene su condición de imposible, una vez que se tiene acceso a ese objeto, éste pierde su valor. En el caso del hombre obsesivo mientras más imposible es una mujer para él, más deseable se vuelve ésta ante sus ojos.

Entonces, de la neurosis obsesiva se puede decir que ubica a su objeto de amor como un objeto imposible y lo desea en tanto éste conserve dicha cualidad. La procrastinación fomenta el encuentro con la imposibilidad en tanto el sujeto obsesivo procrastina para no consumir su deseo.

La neurosis histérica se caracteriza por la existencia de un deseo insatisfecho. Su carácter de insatisfacción es dado a partir de una negación al goce absoluto y a partir de esto la histérica decide abstenerse de la satisfacción completa. La histérica está gozando en esa insatisfacción y es así como se mantiene durante toda su vida. La histérica goza de la queja, de aquello que le causa insatisfacción y es precisamente en ese displacer que ella está gozando.

A partir de lo planteado Mazzuca, Canónico, Esseiva, & Mazzuca, (2008) mencionan que:

La histeria se caracteriza por la sustracción del goce. La histérica se sustrae al goce sexual que no existe pero supone como absoluto, y se ausenta del lugar donde es esperada como objeto de goce. De este modo goza de la privación de goce, pero sobre todo goza de ser objeto causa de la insatisfacción, es decir, de sostener el deseo en el Otro.

El sujeto histérico goza de la ausencia de goce, de la insatisfacción. Esto se debe a que sabe que no puede acceder al goce absoluto, entonces decide y prefiere privarse del mismo. Además, lo que la histérica busca es mantener el deseo insatisfecho para así mantener en suspenso el deseo del Otro.

Si se dice que la histérica goza de la insatisfacción... ¿Cómo ama la histérica? “Las mujeres histéricas, en la relación física-amorosa juegan con el “sí” y el “no” lo “mirarás, pero no lo tocarás”, “te lo doy, te lo quito” (Fernández, 2006, p. 82). La histérica se las ingenia con una estrategia de seducción en la que se desvisten con una mano y se vuelven a vestir con la otra. En el abordaje del amor en la histeria es necesario mencionar la estrategia histérica que consiste precisamente en falizarse

para el Otro y convertirse en el objeto de deseo. Sin embargo, en este proceso es ubicada como objeto de goce del Otro, motivo por el cual se abruma y huye. La estrategia histérica se descompone en cuatro fases o momentos.

En primer lugar, la histérica va a engrandecer al Otro, es decir que de entrada lo va a ubicar como este Sujeto Supuesto a Saber, quien tiene el conocimiento acerca de algo que ella quiere saber. Salecl (2002) plantea que:

Lacan, en su esquema del discurso de la histérica, nos hace ver que ella busca superar la imposibilidad de la relación sexual con la creencia de que el Otro sabe algo de ella (que el Otro conoce la verdad sobre su objeto a); así, ella cree el Otro existe y es intachable. La histérica demanda que todo hombre sea la encarnación de ese Otro, y eso la obliga a cuestionar constantemente la autoridad de su pareja. “La histérica, en su búsqueda de ese Otro sin falta, se ofrece a él como objeto falizado para completarlo, para instalarlo en el lugar del Otro sin falla”. Con este intento desesperado, la histérica espera convertirse, con su desesperada insistencia, en el objeto único del deseo del Otro que habría así de confirmarla en su ser. (p. 39)

La histeria se dirige a otro en búsqueda de un saber, en busca de respuestas y en ese intento fallido da cuenta que ese otro engrandecido también carece de esas respuestas, también está en falta. Fernández (2006) plantea que el sujeto histórico busca sin cesar al “maestro del amor” pero ese encuentro deviene en desencuentro en tanto los goces colisionan y la histérica da cuenta no solo que ese gran Otro carece de respuestas sino además descubre el goce autista que da cuenta una vez más de la inexistencia de la relación sexual.

Siguiendo con la estrategia de la histérica, como segundo paso, la histérica busca hacerse imprescindible para el Otro, es decir que hace un agujero en el Otro y se ubica en ese agujero para de esta manera poder completarlo. Este segundo momento a su vez da cuenta que el sujeto histórico trata de completar al Otro, a este Otro que en un momento se encontraba aparentemente satisfecho, aparentemente completo. Lo que hace es tachar a este Otro, debido a que no soporta estar ante un hombre de goce y lo tacha para convertirlo en hombre de deseo, y ser ella ese objeto causa de deseo para él.

Como fue mencionado anteriormente el objetivo del sujeto histórico de cavar un agujero en el Otro es precisamente para poder ubicarse ahí y poder completarlo, y es justamente ubicarse en el agujero del Otro lo que da paso al tercer momento, que es

ponerse en condición de objeto, colocarse como ese objeto que completa al Otro lo que va a causar angustia.

El último momento de la estrategia histérica es la huida histérica, el sujeto histérico huye debido a la angustia que siente por estar en condición de objeto que completa al *partenaire*, estar en esa posición de objeto de goce es insoportable, entonces decide tachar a ese Otro y huir. Primero se debe tachar al amado para poder alejarse y huir.

En el ámbito de la vida amorosa, la histérica vive constantemente insatisfecha. Fernández (2006) dirá que “la mujer histérica cuando ama de verdad es a alguien inaccesible. Por los ídolos se chiflan, precisamente, porque no los pueden alcanzar. Todos los histéricos viven y disfrutan con el deseo, cuando lo alcanzan ya no disfrutan” (p. 82). La elección de pareja en la histeria se caracteriza por esa insatisfacción que aparece una vez alcanzado el objeto de amor. Es decir que la histérica solo ama cuando ubica un saber en ese otro del amor. Pero una vez consumado el acto se da cuenta de la falta y carencias de ese Otro y eso no la satisface, no es suficiente. Cayendo así en la insatisfacción permanente.

En el caso del amor en la neurosis se podría pensar que ambas modalidades surgen como respuesta frente a esta verdad insoportable de la no existencia de la relación sexual. Si bien el deseo de ambos es distinto, imposible por un lado e insatisfecho por el otro, ambos tienen relación directa con la falta. Al amar y conceder al otro la posibilidad de amar y ser amado se pone en juego la propia castración y a su vez la castración del otro. Es justamente en el ámbito del amor donde se reconoce que el otro está en falta y debe ser completado. A su vez uno mismo cae en cuenta de su propia falta en tanto desea y necesita al otro.

Slimobich (1996) menciona que:

A este primer momento del amor, donde el uno ama al otro en tanto él tiene, se introduce un nuevo elemento: cuando amar significa querer ser amado, y querer ser amado es querer que el otro experimente su propia falta, es hacer surgir la falta en el otro. Querer ser amado es castrar, y ahí está vinculado el amor al odio, odiar al otro que le hace suficiente, odiar su autosuficiencia. (p. 16)

Como menciona el autor querer ser amado es castrar en tanto el desear un vínculo amoroso implica que el otro desee en tanto está en falta y necesita de otro para

intentar taponar esa falta. Frente a este planteamiento se podría pensar, ¿es el amor un intento de taponar esa falla a nivel estructural?

3. 5 Encuentro de goces: La envoltura formal del síntoma

A partir de lo planteado en el apartado anterior se evidencia un desacuerdo a nivel estructural en tanto que, desde la neurosis, existen dos tipos de deseos, el deseo insatisfecho y el deseo imposible. El carácter esencial de cada uno se pone en juego en la dinámica de la vida amorosa de la pareja y cuando hay una colisión de ideales y expectativas surge el desencuentro. El deseo de la histérica, siempre insatisfecho y el del obsesivo permanentemente apuntando a la imposibilidad, “de allí la frecuente unión entre el obsesivo y la histérica. Ella, permanentemente insatisfecha, él, esclavizado por satisfacerla” (Wechsler, 2013).

Este desencuentro de deseos puede llegar a generar un malestar en el sujeto y es precisamente ese malestar lo que suelen llevar a consulta. Una queja del otro, de ese otro que no ama como uno quiere, aquel que no satisface como uno desea. O está la queja del otro lado, ese otro insaciable y permanentemente insatisfecho. Vilma Cocoz (2010) dirá que, “las características del amor en la histeria y en la obsesión están vinculadas a las distintas posiciones respecto del deseo, cuya matriz es fantasmática, es decir, es una respuesta en la que está implicada una modalidad de goce pulsional (Instituto del Campo Freudiano en España, p. 14)

En cada deseo se privilegia la elección de un objeto, “las condiciones de elección del objeto de nuestro amor, las causas de nuestro deseo y las fijaciones de goce están cristalizadas e interrelacionadas entre sí para cada uno de nosotros de una manera particular” (Cossio, 2012). La autora hace referencia a lo más íntimo de cada sujeto, el síntoma. Al hablar de lo más propio del sujeto se aborda el síntoma, éste es un rasgo particular de cada sujeto que va a guiar las elecciones del mismo en el transcurso de su vida y entre estas elecciones está la amorosa.

La misma autora continuará diciendo que “por lo que, cuando se habla de amor, necesariamente puede tenderse también el arco de la línea del deseo en ese sujeto, y pueden atisbarse ciertas fijaciones libidinales, de goce, al escoger a este y no a otro *partenaire*” (Cossio, 2012). Esto dará cuenta precisamente de que ninguna elección del *partenaire* será arbitraria, siempre se pondrá en juego una modalidad de goce

pulsional que remitirá a la posición frente al deseo y a la consecuente matriz fantasmática del sujeto. Es decir, el amor está condicionado por el modo de gozar de cada quien, lo que implica también que en el amor estará velado siempre el objeto a.

3. 6 Existen diferentes formas de amar

La diferencia entre la forma de amar de un hombre y una mujer radica en su particular modo de gozar. Cada uno goza a su manera, cada sujeto goza de su propio cuerpo, no goza del otro ni con el otro. Es precisamente en el encuentro de estos goces que pueden aparecer los desencuentros. ¿Por qué? Porque los goces se contradicen entre sí, cada quien goza individualmente, se apunta a un goce solitario. Se podría pensar que no hay una armonía entre los sexos.

Tendlarz (2006) menciona que el hombre queda a solas con su órgano, la mujer, con su goce. El goce del Uno vuelve solitarios a los amantes. El cuerpo del *partenaire*, resulta inalcanzable. La autora resalta la soledad del goce de los amantes en tanto cada quien goza por su lado. Se podría pensar que no hay un enlace entre los dos sujetos de la pareja sino más bien hay un desencuentro. Entonces surge la siguiente interrogante ¿qué permite hacer lazo entre dos sujetos?

Cossio (2012) dirá que:

El amor sería un lazo que permitiría ir del Uno al Otro, esto es, del goce del Uno, a la búsqueda de un objeto de deseo (campo del Otro) que civiliza en su insaciabilidad. Porque el sujeto trata, por la vía del amor, de inscribir su goce propio en una relación con el Otro. Así, el lazo del amor (esa fuerza que une, que busca siempre a otro) es el intermediario casamentero que hará condescender al goce en el campo del deseo. (p. 75)

Cómo Lacan menciona en el Seminario X “La angustia” “El amor es lo que hace condescender el goce al deseo”. El amor actúa como una suerte de mediador que posibilita que el sujeto salga de su goce del Uno y que se dirija al campo del otro en tanto que desea. Esto solo es posible a partir de la vía del amor, puesto que solo el sujeto que es capaz de amar puede reconocer su falta y es a partir de esto que se dirige a un otro para lograr una completud. El amor puede ser entendido como ese intento de hacer que exista la complementariedad entre dos sujetos.

El amor insiste y persiste en hacer existir la complementariedad de los sexos. Sin embargo, se habla de un intento fallido en tanto estructuralmente la armonía y completud entre los dos sexos es imposible. “Las dificultades del encuentro entre los sexos, es una cuestión estructural pues no hay nada escrito o predestinado que adjudique al sujeto su objeto de satisfacción, o la complementariedad” (Cossío, 2012).

Palomera (2014) expone que:

Esto significa que entre los hombres y las mujeres existe una relación, un vínculo posible de amor y de deseo, pero al nivel del goce, incluso el goce de la relación sexual, no hay relación. Más que unir, el goce es siempre “autista” (siempre se goza solo e, incluso si se goza al mismo tiempo que el otro, no se goza del Otro y tampoco con el Otro). (p. 103)

Lo que propone Palomera remitirá a la manera en que la fórmula “no hay relación sexual” deviene de manera distinta en las dos modalidades de la neurosis. “El sujeto histérico, protesta contra el goce en nombre del amor, especialmente contra el goce masculino que no comparte. Por el contrario, el neurótico obsesivo, cautivado por un goce que no llega a olvidar, encuentra problemas con el amor”. Tanto en la histeria como en la obsesión, se muestra las fisuras que existen en relación al amor, pero cada modalidad neurótica se sirve de una manera distinta de qué hacer con el amor y sus complicaciones.

A propósito de esto, Vilma Cocoz (2010) dirá que,

Los avatares del amor en lo simbólico se traducen, en la enseñanza de Lacan, como las vicisitudes del deseo. En la medida en que el amor se dirige al ser, a partir de la falta-en-ser, la demanda de amor se orienta por la posición del sujeto en el deseo. Y ésta tiene su matriz en el fantasma. (p. 14)

El amor siempre remitirá a la matriz del fantasma, porque precisamente lo que pretende es encubrir lo real de la no relación sexual. El amor, responderá a este real desde lo simbólico y demandará amor orientado desde la posición tanto de deseo como de goce para el sujeto. Dicho esto, la elección de un *partenaire* será siempre un recurso para intentar velar la falta en ser, al mismo tiempo que se pretende velar lo real de la incomplementariedad de los sexos. El amor y el *partenaire* para el sujeto son recursos frente a lo real. Por eso “la definición lacaniana del amor se vincula primero al Otro, luego a la falta del Otro y al falo, más tarde, al objeto a y, por

último, al agujero real del Otro” (Instituto del Campo Freudiano en España, 2010, p. 14).

3.7 El síntoma y la pareja

El síntoma, desde la concepción lacaniana, tiene dos niveles, pero en lo que respecta al amor, concierne el siguiente planteamiento: “donde el sujeto es feliz, el síntoma no es una discordancia, sino que se disuelve, puesto que satisface, y satisface especialmente a la repetición” (Miller, 1989, p. 6). Se entiende pues que, desde este nivel es donde el sujeto se satisface, desde el nivel del objeto a. De allí que, se remita precisamente a la repetición, en tanto este síntoma buscará satisfacerse en la repetición de lo que alguna vez le procuró el objeto a. Entendido el amor como síntoma, este remitirá siempre ha una repetición.

Es por eso que según Suárez (2011):

El sujeto se esfuerza por mantener sus relaciones de objeto a toda costa, recurriendo a toda suerte de componendas con este fin, cambio de objeto mediante desplazamiento, o simbolización, que le permitirá, mediante la elección de un objeto simbólico cargado arbitrariamente de los mismos valores afectivos que el objeto inicial, no verse privado de relaciones objetales. (p. 3)

De tal manera que, el *partenaire* para el sujeto viene a ser la elección inconsciente de un cambio de objeto, ya sea por desplazamiento o simbolización, de esa primera relación de amor con el objeto a. De cualquier forma, es una repetición. Esta elección de un *partenaire* en tanto objeto simbólico le permitirá responder frente a lo real, de aquello que no cesa de inscribirse. Precisamente, se responderá a esto con una demanda de amor, articulada desde lo simbólico, pero que, si se observa de cerca esta elección de *partenaire*, que pretenderá suplir la demanda de amor, dará cuenta de sus estragos, porque el amor pide amor y lo hará desde los estragos que marcó el objeto a (Suárez, 2011). Por eso para Damiano Suarez (2011) “la tesis es que el discurso de la pasión amorosa no se sitúa en continuidad, sino que desplaza y viene a sustituir, viene a ubicarse en el lugar de fundamento simbólico (p. 5).

A propósito de esto:

Lo simbólico, sea bajo la forma de casarse para continuar el imperio, la dinastía o ante Cristo por amor a Dios en el caso de los cristianos, se desplaza

hacia algo que va a hacer de nexo, de cópula entre los partenaires, que será el falo imaginario. (Suárez, 2011, p. 6)

Lo simbólico articula el nexo que permite que el *partenaire* se instale como imagen frente a la falta del sujeto, constituyéndose, así como el falo imaginario, equivalente entonces *partenaire* a falo.

Suárez (2011) dirá que:

Puesto en términos de ser y tener, cualquiera es, cualquiera tiene, juntos somos, juntos lo tenemos. Si aplicamos este modelo a la pareja, encontramos máxima pasión, felicidad, ilusión, que da el modelo de una pareja perfecta. Soy lo que al otro le falta, el otro es lo que a mí me falta, juntos somos, juntos tenemos, se imagina que no hay falta. Iluminados por el amor-falo imaginario. (p. 7)

Partenaire falo imaginario, se cree que es aquello que viene a completarnos y nosotros lo completamos, desde lo imaginario se cree en la existencia de esta complementariedad. Sin embargo, la realidad es que, con la confluencia de lo simbólico, la idealización de la imagen del *partenaire* como falo, cae porque eventualmente se da cuenta de la ausencia de un significante que anude esa discordancia y eventual desencuentro propio de la no relación sexual en cada pareja. La imagen del *partenaire* como falo cae frente a la imposibilidad de dar cuenta desde lo simbólico hacia lo imaginario la no relación sexual.

A propósito de esto Shula Eldar (2010) dirá que “en la no-relación se pone en acto un síntoma” (p. 6) y este será precisamente el amor. Puede entenderse a este último desde dos perspectivas, por un lado, como una solución frente al real de la no relación sexual que viene a encubrir y hacer semblante de una solución frente a la incompatibilidad de los goces y del encuentro entre hombre y mujer. “El amor es un hecho de discurso y como tal es también una respuesta a lo Real” (Instituto del Campo Freudiano en España. p. 7). Por el otro, como una manifestación sintomática de este real, “lo que hace síntoma es la no relación sexual” (Instituto del Campo Freudiano en España, 2010, p. 6). De cualquier manera, el amor involucra tintes sintomáticos que como tal, guardará cercana relación con lo más propio del sujeto, el inconsciente.

De allí que se pueda pensar al amor como una suerte de velo frente a lo real, se lo podría pensar como un fantasma, en tanto el amor es una ilusión que encubre y hace

creer que es posible la relación sexual. Si se ha hablado de un síntoma colectivo, bien podríamos hablar del amor como un segundo velo, pero uno colectivo frente al real de la no relación sexual. ¿No se podría plantear entonces al amor como un fantasma colectivo? Vilma Cocoz (2010) dirá que:

La condición de amor revela, pues, ser fantasmática, como lo demostró Freud en su análisis de Pegan a un niño. La lógica del fantasma, con sus tres tiempos, ilustra el axioma lacaniano: el amor permite al goce condescender al deseo. El amor suple a la relación sexual que no existe. (p. 14)

El amor será pues el enlace entre el goce y el deseo. Será aquello que pondrá diques al goce, donde se regulará por y a través del deseo. El amor será la suplencia frente a la incomplementariedad de los goces en una pareja. Si no existe la relación sexual, entonces habrá amor para encubrir eso que al sujeto le resulta insoportable del ideal caído del amor como el encuentro con “la media naranja” que me completará.

Se plantea entonces que, “es allí, en los intersticios de los desacuerdos amorosos, de la vacilación del significado del amor, que algo se entromete como inconsciente, como hecho de existencia, y es allí donde hace síntoma” (Instituto del Campo Freudiano en España, 2010, p. 7). Anteriormente se hacía referencia a que todo encuentro amoroso implica eventual y necesariamente un desencuentro y como tal, este dará cuenta de lo sintomático de la pareja. Se propone que toda elección amorosa, es una elección inconsciente, de tal modo que siempre se pondrá en juego algo del inconsciente del sujeto, y es precisamente en esta elección donde el inconsciente vendrá a revelarse como síntoma. Es en la elección del *partenaire* que el inconsciente del sujeto hace su signo como síntoma, el cual se evidenciará en la medida que se manifiesta el desencuentro ineludible a todo encuentro.

Miller (2003) dirá que:

El amor es lo que diferencia al *partenaire* de un puro síntoma. Vamos a decir que el amor es la función que proyecta al síntoma en el afuera. Pero, a través de esto mismo, se puede introducir a la vez la idea de que en cierta medida el *partenaire* es un semblante cuyo real es el síntoma. A veces, en los casos, tenemos este sentimiento de semblante del *partenaire* y de que lo real del *partenaire* es un semblante cuyo real es el síntoma. A veces, en los casos, tenemos este sentimiento de semblante del *partenaire* y de que lo real del *partenaire* es un síntoma del sujeto. (p. 20)

Se habla de elecciones amorosas sintomáticas en tanto se pone en juego algo del inconsciente en cada una de estas y es precisamente un poner en evidencia esto

propio del síntoma que no cesa de inscribirse. Se repite constantemente incluso en las elecciones amorosas que apuntan a lo sintomático del sujeto. El síntoma se vale del amor como una de las tantas formas que haya para inscribirse y su sintomatología se evidencia en la elección del *partenaire*, que nunca es deliberada, siempre dará cuenta de algo del inconsciente, propio del sujeto que está latente por inscribirse en las maneras más sutiles. El amor al igual que el síntoma no cesa de escribirse. De allí que, “la estrategia del amor queda subordinada a la política del síntoma” (Instituto del Campo Freudiano en España, 2010, p. 7).

El amor desde su condición de síntoma tendrá también manifestaciones, unas más radicales que otras, por supuesto. Por eso, se habla de la elección de un *partenaire* como síntoma, porque será este otro quien encarnará un lugar privilegiado, desde el cual el sujeto pretenderá que supla esa falta en ser y tener, la cual guardará estrecha relación con el goce. De modo que, cada elección amorosa implicará algo del goce, por más que este condesienda al deseo. Se gozará en cada elección del *partenaire*.

El amor permite una mediación entre la mónada del goce y la dialéctica del deseo, que se juega siempre en una partida con el Otro. Esta es la función inédita del amor, como mediación entre el goce y el Otro, por eso concluye que el amor viene a suplir la relación sexual que no hay. (Instituto del Campo Freudiano en España, 2010, p. 18)

Lo que del síntoma se presenta como sin razón para la sociedad, para el sujeto siempre tendrá una razón que le es muy propia e inconsciente, “porque que el síntoma en lo social se defina por la sinrazón no impide que para cada uno tome allí su razón particular” (Instituto del Campo Freudiano en España, 2010, p. 14). Este siempre será particular de cada sujeto, sin embargo, no puede deslindárselo por completo del componente social. Cada síntoma hablará algo del inconsciente del sujeto, pero se manifestará y adquirirá su envoltura desde las directrices sociales, significando esto que, los síntomas si bien son subjetivos pero sus formas si obedecen a ciertas particularidades de la época y la sociedad en la que se presentan.

A partir de esto, Hilario Cid (2010) dirá lo siguiente:

me parece observar que los síntomas son menos intensos y duraderos que antaño. Es como si actualmente el amor no tuviese la importancia, la relevancia que antes tenía para el sujeto. Quizás ha habido un ascenso de la preponderancia del goce a expensas del amor. (Instituto del Campo Freudiano en España, 2010, p. 12)

La influencia del consumismo y la ineludible inmersión cultural a la que el sujeto se ve sometido, han aportado a que el amor, aún desde su vertiente sintomática, adquiera un estatuto diferente frente al goce. Si antes, el amor podía ser considerado más avasallador que el goce, pues ahora este lo ha sobrepasado y adquirido predominancia sobre y desde este. Si se plantea que el amor parece no tener tanta relevancia como antes para el sujeto, entonces se podría entender que de cierta manera su estatuto se ha visto degradado y como consecuencia, el amor ha atravesado tantas variaciones y transformaciones en los últimos años.

Independientemente del estatuto contemporáneo del amor, éste en tanto síntoma, permitirá responder frente a lo real de la no relación sexual, pero ¿por qué lo consideramos como un síntoma? Pues, porque para el sujeto, el síntoma pondrá de manifiesto algo de lo inconsciente que está latente. El amor en tanto síntoma, hará signo de lo más subjetivo de cada uno y se manifestará de formas encubiertas, como en la elección del *partenaire*. “Quizás el amor por el significante nuevo del síntoma es un amor práctico, un amor de conveniencias porque no podemos vivir sino sintomáticamente” (Instituto del Campo Freudiano en España, 2010, p. 2).

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Este apartado corresponde a la metodología empleada en el presente proyecto de investigación, la misma contemplará la realización de entrevistas a profesionales, grupos focales y sus posteriores análisis. Estos fueron necesarios para poder brindar una perspectiva global, que permitiera evidenciar la problemática planteada del presente trabajo.

Las entrevistas y la información recolectada de los grupos focales servirán para sustentar la teoría planteada con anterioridad, es decir la elaboración del desarrollo del proyecto de investigación y ulteriormente las conclusiones.

Método

El método que se usará en el proyecto de investigación referente al amor en la posmodernidad será de tipo bibliográfico, mediante una extensa y amplia revisión de los aportes de Jaques Lacan, Sigmund Freud y Jaques Allain Miller, tres exponentes claves dentro de la teoría psicoanalítica, entre otros autores. Además, la recolección de información también será tomada de libros, trabajos de grado y posgrado y páginas *web*. Las diversas fuentes bibliográficas y aportes girarán en torno a la temática del amor, los encuentros y desencuentros amorosos (no relación sexual) en la época contemporánea.

Se considera que el proyecto de investigación tiene un corte de metodología cualitativa, la cual, según Hernández Sampieri (2014) “se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones -busca interpretar lo que va captando activamente-” (p. 9). De modo que, la investigación cualitativa permite profundizar en los datos que se obtienen y con los cuales se trabaja, además que proporciona dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas, que se complementan entre la teoría y lo que se observa. Así mismo, aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad (Sampieri, 2014, p. 16)

Las entrevistas realizadas a profesionales del campo psicológico, psicoanalítico y sociológico, además de la dinámica de grupos focales, permitieron recolectar los datos necesarios para un mejor desarrollo e indagación de la problemática.

Tipo de investigación

La investigación es de tipo descriptivo y explicativo debido a que por un lado pretende describir la época posmoderna y la generación de los *millennials*, así como la envoltura formal del síntoma y en particular los síntomas contemporáneos. Por el otro lado, se pretende explicar qué es el amor y otros elementos que confluyen en la elección del objeto de amor en cada estructura. El método explicativo: “...está dirigido a responder a las causas de los eventos físicos o sociales, se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste, o por qué dos o más variables están relacionadas”. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006). El siguiente trabajo pretende responder a las posibles causas de los actuales desencuentros amorosos que se dan con mayor frecuencia en la actualidad.

En el proyecto, se realizó una explicación de todas las variables que se consideran pueden tener cierta influencia en los desencuentros de la vida amorosa posmoderna, a su vez se realizó una descripción de las variables y su relación en las relaciones de pareja y en las formas de hacer vínculo.

En la investigación se utilizarán métodos de recolección de datos, como la entrevista y los grupos focales, que no requieren de una medición numérica, sino que consta de datos no estandarizados. “...el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos)” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006). El tipo de investigación permite profundizar en la temática y relacionarlo con el marco teórico de nuestra investigación.

Muestreo

Las muestras para tesis cualitativas no son, por lo general, seleccionadas para que representen una población. Son porciones que se eligen bajo criterios mucho más específicos, con la intención de profundizar en la comprensión del problema de investigación. Es por esa razón, que las muestras cualitativas son elecciones “a dedo”, no probabilísticas, pues con ellas no se realizará un análisis estadístico, sino más bien uno interpretativo (Hernández Sampieri, 2016)

La población con la cual se trabajará será con adultos jóvenes, hombres y mujeres, desde los 20 hasta los 28 años, estudiantes de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG). Dichos sujetos, siendo considerados como pertenecientes a la generación *millennial*, en la cual está basado el proyecto de investigación. Es preciso mencionar que la población fue elegida en base a un tipo de muestro no probabilístico intencional.

Los grupos focales fueron conformados por un grupo de 20 participantes dentro del rango etario de nuestro objeto de estudio, en el cual 9 eran hombres y 11 mujeres. “En las muestras con voluntarios se hace una invitación o propuesta de estudio, a la que los participantes responden por iniciativa propia” (Hernández Sampieri, 2016). Finalmente, de esta dinámica se tomará el análisis del testimonio y las respuestas de los participantes para la sustentación de la problemática en cuestión.

Instrumentos

Los instrumentos y técnicas utilizados dentro del proyecto de investigación fueron la entrevista y los grupos focales. Estos recursos posibilitaron la recolección de datos e información necesaria para desarrollar a mayor profundidad este trabajo y sustentar la problemática planteada.

Las entrevistas, como se mencionó anteriormente, se realizaron a profesionales del campo psicológico y psicoanalítico. También, se logró realizar una entrevista con un sociólogo, lo cual aportó a obtener desde dicha disciplina un mayor conocimiento acerca del amor y sus desencuentros en la actualidad. Así mismo, se llevaron a cabo dos grupos focales que permitieron conocer el *insight*, de la población de estudio, en torno al amor en la posmodernidad.

Entrevistas

Siendo un proyecto de investigación de método cualitativo, la entrevista es uno de los instrumentos, de recolección de datos, privilegiados dentro del trabajo. De tal manera que, la entrevista cualitativa es:

un modelo que propicia la integración dialéctica sujeto-objeto considerando las diversas interacciones entre la persona que investiga y lo investigado. Se busca comprender, mediante el análisis exhaustivo y profundo, el objeto de investigación dentro de un contexto único sin pretender generalizar los resultados (Férrandez citado por Ileana Vargas, 2012, p. 124).

Las entrevistas realizadas a los profesionales de cada disciplina tomaron lugar indistintamente, con el psicólogo Rodolfo Rojas, dentro de las aulas de la facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG, con la psicoanalista Mayra Landívar de Hanze en su consultorio, con la psicóloga Sonia Rodríguez en la sede del Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM) y con el sociólogo Rubén Aroca en la sala de profesores de la UCSG. Éstas fueron de tipo estructuradas, en relación con los objetivos del trabajo, a fin de obtener la información necesaria y requerida para un posterior análisis que permitiese la sustentación de la problemática planteada inicialmente.

Vargas (2012) dirá que “en este tipo de entrevista las preguntas se elaboran con anticipación y se plantean a las personas participantes con cierta rigidez o sistematización” (p. 125). Por lo tanto, en las entrevistas a las profesionales se utilizaron preguntas dirigidas específicamente a su campo de experiencia. De modo que, las preguntas para cada profesional eran distintas dependiendo de su profesión, excepto para los dos psicoanalistas entrevistados.

Grupos focales

El grupo focal “es un método cualitativo de investigación, que utiliza la discusión grupal como técnica para la recopilación de información, puede definirse como una discusión cuidadosamente diseñada para obtener percepciones de un grupo de personas, sobre una particular área de interés.” (Cargan, 1991, p. 83). Estos se llevaron a cabo con un mínimo de 6 preguntas las cuales fueron establecidas previamente, es decir, eran preguntas estructuradas, con el objetivo de obtener información generalizada que permitan evidenciar una constante en las respuestas de cada miembro de los grupos, indistintamente de las variables dependientes. Por medio de la información recogida con este instrumento se pudo advertir los modos de concebir la vida amorosa, en la época contemporánea, por parte de los adultos jóvenes de la UCSG pertenecientes a la generación *millennial*.

ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

Respecto a las perspectivas, sociológica y psicoanalítica, abordadas en este proyecto de investigación se consideró pertinente tomar un marco de referencia donde se exponían los puntos de vistas de cada profesional perteneciente a una corriente particular, psicología, psicoanálisis y sociología. El objeto de nuestro estudio es el amor en la posmodernidad, de modo que, es necesario conocer la manera en que los profesionales han podido palpar concretamente en su experiencia la forma en que las redes sociales, la tecnología, los estudios de género y las estructuras subjetivas como tal influyen en las relaciones de pareja.

A fin de ello, se contó con la colaboración de cuatro profesionales, de los cuales tres trabajan en el ámbito de la psicología y uno en la sociología. Esto posibilitó que se articulará el marco teórico propuesto con la experiencia adquirida por estos profesionales en el ejercer de su profesión. Uno de ellos es el sociólogo Rubén Aroca Jácome, Máster en Políticas de Educación, quién aportó y expandió lo investigado desde la perspectiva sociológica acerca del amor en la posmodernidad. De lado del enfoque psicológico, se contó con el aporte de la psicóloga clínica Sonia Rodríguez, especializada en el trabajo psicológico enfocado en los derechos de las mujeres. Por último, por el lado psicoanalítico, se contó con la participación del psicólogo clínico Rodolfo Rojas Betancourt, actual director de la NEL Guayaquil, y la psicoanalista Mayra Landívar de Hanze, actual miembro de la NEL Guayaquil. A continuación, se dará a conocer sobre la trayectoria de cada profesional para, consecuentemente, proseguir con el análisis de las entrevistas.

Rubén Aroca Jácome, sociólogo Máster en Políticas de Educación, obtuvo su PhD en Interculturalidad y Educación en la Universidad de Almería, España en el 2018 y tiene un registro de Investigador en Senescyt. Actualmente es docente en tres Universidades: la UCSG, donde es Profesor Titular Principal y parte del Consejo de Investigación que agrupa a las Facultades de Filosofía, Derecho y Artes y Humanidades, la Universidad Casa Grande y la Universidad de Guayaquil. Su área de especialidad es la sociología, la gestión de sistemas de información y la investigación de medios de comunicación social.

Sonia Rodríguez Jaramillo, psicóloga clínica, coordinadora del área de salud y derechos sexuales y reproductivos del Centro Ecuatoriano para la Promoción y

Acción de la Mujer, CEPAM. Actualmente continúa trabajando en el CEPAM y como docente medio tiempo en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

Rodolfo Rojas Betancourt, psicólogo clínico, actual director de la NEL Guayaquil por el periodo 2018-2020, y docente en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil desde febrero de 2014 hasta la fecha. El psicólogo Rojas realizó su Maestría en Psicoanálisis con mención en Clínica Psicoanalítica en la UCSG en el año 2012. Posteriormente, estudió su Doctorado en Psicología en la Universidad del Salvador durante el periodo 2014-2018. Ha trabajado en el Colegio Integral Ágora, así como en el sector público siendo Coordinador Zonal 5 en Educación Ecuador Ser Bachiller Ser Maestro, desde septiembre de 2012 hasta enero de 2014. A la vez, ejerce como psicólogo clínico en su consultorio particular desde el año 2006 hasta la fecha.

Mayra de Hanze, psicoanalista y actual miembro de la NEL Guayaquil. Fue directora de la Nueva Escuela Lacaniana, sede Guayaquil y actualmente ejerce en su consultorio privado.

Posterior al detalle del bagaje profesional por parte de cada especialista y a partir de las entrevistas realizadas a los mismos, se proseguirá con el análisis de las entrevistas, privilegiando los puntos donde concurren y que aportan a nuestra investigación, a pesar de sus diferentes puntos de vistas profesionales en ciertas cuestiones.

La psicóloga Sonia Rodríguez hace referencia a la concepción sociológica a la que remite el empleo de la palabra “roles” en la cuestión del género. Plantea que se lo hace con el fin de referenciar los roles asignados socialmente a partir de una diferencia biológica. De modo que, se entiende roles, en tanto que ejerce ciertas funciones y tareas que le han sido asignadas por elementos sociales y culturales.

Sugiere que en la actualidad dichos roles tradicionales, se han ido modificando y flexibilizando a la par con los cambios sociales. Destaca que, si bien los roles se han flexibilizado tanto para el hombre, como para la mujer, actualmente se puede advertir que dicha flexibilización supone una sobrecarga de tareas para las mujeres, ellas han asumido nuevos lugares, posiciones y funciones, pero aún se encuentran más arraigadas a las labores domésticas que los hombres. Aquí, confluye algo que va más allá de la sociedad como tal y se trata precisamente de la subjetividad, no es solo lo

social, hay referentes culturales que van marcando ciertos elementos, pero es importante tomar en cuenta que, desde la perspectiva psicoanalítica, la subjetividad se construye con el mundo exterior a la vez que converge con una historia que se particulariza en cada uno.

Por su lado, el sociólogo Rubén Aroca concuerda con lo planteado por la Psic. Rodríguez en que dentro de la sociedad y el rol que asume cada uno se pone en juego mucho de la subjetividad, la sociedad influye, pero no determina. Rodríguez lo propone como subjetividad, mientras que, para Aroca, desde su marco teórico, lo plantea como lo identitario, las personalizaciones que hace cada uno con el género. Ambos coinciden en que el género, o los roles como tales, en la actualidad son susceptibles de muchas construcciones y flexibilizaciones.

Respecto de las caracterizaciones de los roles de género, Rodríguez por su parte asegura que actualmente no hay una definición única, no hay un solo modelo de ser hombre y es debido a esto que se puede hablar de diferentes masculinidades. Desde siempre ha existido un abanico de manifestaciones de la masculinidad, sin embargo, en la actualidad el rol del hombre como proveedor persiste, pero no es imperativo como en generaciones anteriores. Socialmente, son más aceptadas aquellas masculinidades en las cuales los hombres por distintas razones han accedido a otros referentes distintos a “soy rudo, soy el proveedor”, lo cual ha posibilitado que en la actualidad se evidencie que ahora hay más hombres jóvenes que participan de las labores domésticas y de las responsabilidades de la crianza de los hijos.

En cuanto al rol femenino, plantea que nunca habrá un cambio radical, pero si una flexibilización que es la que se ha ido evidenciando en los últimos años. Anteriormente, la maternidad era imperativo, mientras que ahora no es asumida como un deber o imposición social. La mujer tiene poder de elección y se enfrenta a diferentes caminos para saber hacer con su femineidad, esto a causa de la información que permite un mayor conocimiento de su sexualidad y, por lo tanto, un mayor control sobre sus cuerpos y la maternidad. Esto las pone en otra posición.

Los diferentes elementos que influyen en estos nuevos modos de ser mujer, de ser hombre y asumirse como tal son pensados desde la dimensión subjetiva, donde la construcción de la masculinidad y la femineidad se pone en juego con lo social. La subjetividad es ineludible de lo cultural. Hay ciertas conductas que se repiten y

pueden generalizarse, pero la subjetividad nunca se deja de lado, siempre habrá particularidades de la historia de cada uno.

En referencia a la caracterización de los roles, el sociólogo aporta un punto de confluencia con lo que propone la Psic. Rodríguez, desde la caracterización de la época contemporánea. Rodríguez habla de nuevas flexibilidades en los roles antiguamente instaurados, y plantea lo inexorable de la subjetividad en cada rol social que se asume. Aroca, hablará de la confluencia de nuevos referentes en la sociedad que se articularán con elementos identitarios que influirán en los procesos relacionales, diversificándolos. Ambos profesionales coincidirán en que la subjetividad será ineludible a la sociedad y viceversa. Los modos de asumirse, las posiciones, los roles y el alcance de nuevos referentes estarán influenciados por la sociedad y esta a su vez, por las particularidades y subjetividades de cada sujeto, lo que consecuentemente produce la diversificación en los referentes y en la sociedad como tal.

El sociólogo Aroca, sugiere que las relaciones amorosas actuales se ven influidas por los cambios contemporáneos de los roles de género en tanto que, la susceptibilidad de las múltiples construcciones de los roles, se convierte en algo identitario de cada individuo y como tal, esto repercute en la ampliación de las posibilidades del amor contemporáneo. Así mismo, Rodríguez coincidirá con esto desde su referencia a las múltiples posibilidades que ahora tienen mujeres y hombres dentro de la sociedad, que por consiguiente repercutirá en los modos de las relaciones amorosas contemporáneas.

La identificación de una mujer a lo laboral o a lo académico en lugar de lo doméstico y la maternidad, resultará en un modo de relación distinto con la pareja, así como la identificación de un hombre por las labores domésticas y la paternidad, y las múltiples variaciones de identificaciones y modos de conformar una pareja amorosa. Ambos concuerdan en que las nuevas construcciones que se realizan a partir de los roles de género, harán signo en los modos de conformar relaciones amorosas en la época contemporánea.

En cuanto a las formas distintas de amar en la época contemporánea, Aroca sugiere que para que haya una transformación en la práctica del amor tiene que haber una transformación en el sujeto que ama. Concretamente, el amor no se transforma,

quienes lo ejercen son los que cambian y se transforman. De modo que, si ahora se habla de jóvenes más libertinos, movidos por el consumo de cuerpos, el sexo casual y las relaciones fugaces, como sugiere Rodríguez, el amor adquirirá un estatuto como tal efímero, fugaz y endeble, ya que quienes pretenden practicarlo se mueven bajo conceptos del consumismo de cuerpos, donde lo que se pretende es conseguir el placer sexual indistintamente de una relación amorosa formal. Si se plantea el amor como una transformación dependiente del sujeto que ama, como propone Aroca, es válido advertir en los nuevos modos de amar, ciertas señales que pueden leerse como sintomáticas, propias de la época, como sugiere Rodríguez.

Lo que se advierte, según Aroca, en el amor moderno es que este integra precisamente las posibilidades de la elección de la pareja y la posibilidad de transformar las formas de amar desde el cuerpo. De modo que, se advierte que tanto Rodríguez como Aroca, coinciden en que el amor en la época contemporánea va muy ligado al cuerpo, al consumo del mismo y la puesta en juego de las elecciones sintomáticas en los modos de vivir el amor con la pareja. Para ambos, el amor adquirirá un valor performativo, la dimensión del mismo, en la época contemporánea, es menos privada, debe y quiere mostrarse.

En referencia al aspecto performativo del amor contemporáneo se introduce la dimensión virtual que permite precisamente que se articule ese “presumir y mostrar” de las relaciones amorosas. Rodríguez propone a lo digital como un medio para la subjetividad y la sociedad de consumo, en tanto que, empuja al sujeto a convertirse en un sujeto de goce, de consumo (consume imágenes).

Las redes sociales, en su dimensión negativa, ofrecen nuevos referentes engañosos y falsos, que son encubiertos por una falsa pretensión de felicidad, pero que concretamente, son mecanismos de evadir la realidad que se obtienen con más facilidad. Es precisamente en este punto, que concordarán Aroca y Rodríguez respecto de las redes sociales y su influencia en las relaciones de pareja, ambos destacarán la vertiente de las pretensiones de felicidad, validación y gratificación que generan las redes sociales. Para Aroca, es por medio de las imágenes que se comparten que el sujeto busca y adquiere validación, la cual consecuentemente le produce cierta gratificación. Desde esta perspectiva, coincide con el consumo de imágenes que propone Rodríguez y que encubre una obtención de felicidad a través

de algo que realmente no es como se muestra. Para ambos, las redes sociales propician un espacio para vender y consumir imágenes, cuerpos e ideales referidos al amor.

El psicólogo Rodolfo Rojas define al amor desde la perspectiva de dos teóricos fundamentales en el psicoanálisis, Freud y Lacan. Desde Freud menciona que el amor tiene un carácter más romántico en tanto es una metaforización, dirá que es una sustitución del amor primario. Desde Lacan definirá al amor con su frase célebre de “dar lo que no se tiene a quien no es”. Es decir que Lacan deshabilita el carácter romántico del amor y lo relaciona directamente con la castración. El amor para Lacan consiste en asumirse en falta y dar eso a un otro que también está en falta.

La psicoanalista Mayra Landívar de Hanze comparte con Rojas el abordaje del amor primario, aquel que se pierde en ese primer objeto de amor. Sin embargo, menciona un amor que antecede al primario y este es el amor narcisista. Landívar de Hanze pone sobre la mesa el carácter narcisista del amor en tanto reconoce la cualidad del amor a la imagen que se tiene uno mismo a muy temprana edad, además su carácter narcisista va por el lado de la fascinación misma que se le tiene a la reciprocidad del amor. Además, propone al amor como una frazada en tanto existe para suplir la no relación sexual y es una ilusión de que es posible.

El motivo de consulta es un punto en que ambos concuerdan. Landívar de Hanze menciona los distintos desacuerdos y desencuentros que pueden aparecer en una relación amorosa y los llamará como “las fisuras en el vínculo amoroso”. Fisuras en tanto en primera instancia solo se conoce la “cara bonita” del amor, pero a medida que pasa el tiempo aparece la cara del amor que va por el lado del horror. Aquello que se presenta como insoportable, los descocidos en el amor; infidelidades, abandonos, abusos, maltratos. Rojas concuerda y menciona los desacuerdos, inseguridades e infidelidades como los motivos de consulta más frecuente en las parejas. Rojas llamará al vínculo amoroso como un “encuentro de síntomas” en tanto es el goce de cada sujeto el que se pone en juego. Finalizará diciendo que el encuentro de síntomas no es siempre romántico.

En el plano de la práctica clínica se evidencian rupturas y descocidos que denuncian la no relación sexual. Es decir, hay algo en la pareja que no va del todo bien y ese algo causa malestar. Las parejas acuden a análisis como un intento de obtener

respuestas de porqué el otro es infiel, porqué uno no es suficiente, porqué el otro me maltrata y me dejo maltratar. Ambos tienen encuentros en su práctica donde se presenta la queja al otro, pero también la queja de uno mismo y sus distintas elecciones sintomáticas en torno a la temática del amor.

En cuanto a la contextualización de la época, Landívar de Hanze menciona que en la actualidad “la alianza entre el capitalismo y la ciencia produce objetos que dan ilusión y taponan la ausencia de relación sexual”. Es decir que actualmente se propicia el consumismo y esto remite a una forma de taponar eso que no existe a nivel estructural. Se podría pensar que, en la época del sí a todo, se evidencia aún más la ausencia de la no relación sexual y en el mercado hay una serie de objetos e invenciones que se prestan para hacer existir la relación sexual. Rojas hace referencia a la envoltura formal del síntoma y dice que ésta ha variado mucho a partir de la época. Es decir que se evidencian nuevos malestares propios de la época.

En cuanto a las redes sociales la psicoanalista Landívar de Hanze menciona que en la época contemporánea hay una falta de interés en buscar al otro debido a que existen un sin número de posibilidades que empujan hacia la autocomplacencia. Cada vez hay más ofertas y opciones que empujan hacia un goce solitario. El ordenador, la máquina da acceso a una cantidad variada de opciones de cómo relacionarse con otro de forma directa, indirecta o incluso anónima. Habla acerca de encuentros, si los hay, pero hay una falta de compromiso y esos encuentros siempre devienen en desencuentros. Rescata un aspecto positivo de la tecnología en tanto se podría pensar que, si bien lo epistolar de la carta ya no está presente, está el mensaje de texto, salvando el carácter romántico del amor. Sin embargo, Landívar de Hanze dirá que la tecnología tiene su lado favorable y su lado complicado ya que, si bien puede unir y conectar a dos sujetos, esta misma conexión los puede perturbar.

El psicólogo Rojas también rescata un carácter positivo de la tecnología y de las redes sociales ya que acercan a quienes están lejos, pero si es contraproducente en tanto por su mal uso puede alejar a quienes están cerca. Menciona además que las redes sociales modifican el uso de los significantes ya que ahora no está solo la palabra, el mensaje, el escrito, sino que también está las notas de voz. Para ambos las redes sociales y la tecnología tiene un aspecto negativo y uno positivo, no sé puede decir si es bueno o malo, pero sí se puede decir que tienen una repercusión directa en

la forma de relacionarse con el otro en tanto el artefacto puede llegar a reemplazar a ese otro. Y facilita nuevas formas de relacionarse poco convencionales y que van por el lado de lo efímero, como los encuentros casuales.

ANÁLISIS DE LOS DATOS OBTENIDOS DE LOS GRUPOS FOCALES

A partir de la reflexión teórica y de las entrevistas realizadas a distintos profesionales acerca de la problemática planteada es necesario también soportar el presente trabajo de investigación con aportaciones de los sujetos de investigación, hombres y mujeres de edades entre 20 y 28 años de la UCSG - considerados como *millennials* según los aportes de Molinari – por medio de la dinámica de grupos focales. Ante esto, se contó con la participación voluntaria de 20 sujetos que brindaron la oportunidad de obtener una perspectiva clara y más concreta acerca de las concepciones y formas de vivenciar el amor en la época Posmoderna.

El grupo focal se llevó a cabo el día jueves 7 de febrero de 2019, en las aulas de la Facultad de Filosofía, Ciencia y Letras de la Educación de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El primer grupo estuvo conformado por 11 mujeres, de las cuales 6 eran solteras y 5 estaban en pareja, sus edades variaban entre los 20 a 26 años. La dinámica con ellas se inició a las 18h55pm y concluyó a las 19h42pm. El segundo grupo estuvo conformado por 9 hombres, de los cuales 5 estaban en pareja y 4 eran solteros, variaban entre los 20 y 28 años de edad. La dinámica con ellos tuvo inicio a las 19h56pm y concluyó a las 21h05pm. A lo largo de la experiencia se trabajó en torno a 6 preguntas las cuales propiciaron discusiones que permitieron el desarrollo de la temática a investigar. Sus aportaciones se sintetizan a continuación.

Existen diversas formas de definir al amor, a partir de las experiencias propias se lo puede enaltecer o degradar. A la hora de hablar acerca del amor, las mujeres del grupo focal mencionaron que existen diferentes tipos de amor. Está el amor de hermanos, de familia, de amigos y el amor de pareja. Sin embargo, dentro del grupo concordaron en que éste último tipo de amor es el más difícil y precisamente es en el cual se presentan la mayor cantidad de complicaciones y desencuentros.

Una de las participantes menciona que hay algo en este tipo de amor... pero no logra terminar la idea ya que no encuentra el significante adecuado para abordar y nombrar al amor de pareja. A partir de esta pregunta de introducción se evidencia la dificultad a la hora de hablar del amor. Se podría pensar que está dificultad de significar lo que es el amor nos acerca a la ausencia a nivel estructural de la relación sexual. Es decir, es complicado hablar del amor, ¿por qué? Precisamente porque al hablar del amor y

los desencuentros que el mismo implica lo ponen a uno ante una verdad insoportable de la cual se prefiere no saber.

Dentro del grupo focal se tocaron varios puntos al abordar el tema del enamoramiento en la actualidad. Como primer punto, las mujeres hacen una denuncia y expresan su queja acerca de la pérdida de los ideales. Hay una caída de los ideales en el amor debido a que tanto el hombre y la mujer en la época posmoderna esquivan una serie de protocolos que eran respetados antiguamente al momento de enamorar a alguien. En la época de la inmediatez las relaciones amorosas se prestan para esa velocidad y se saltan el “paso”, como algunas participantes mencionan, del enamoramiento. La fase del enamoramiento es dejada del lado y el cortejo ha cambiado, ya no existen las cartas ni las serenatas hay nuevas formas de cortejar y “enamorar” al otro y esas formas van por el lado de la rapidez.

La tecnología es un factor importante a la hora de abordar las nuevas formas de relacionarse por medio de la virtualidad, debido a que la interacción con el otro cambia y esto repercute directamente en la forma de abordar al otro, incluso en el enamoramiento. Actualmente existen nuevas formas de comunicación que no se limitan a la palabra ni a la voz, sino que la tecnología ha ampliado un abanico de posibilidades de comunicación donde un signo, una señal, un like, un me gusta se vuelven imprescindibles a la hora de abordar a otro que se pretende conquistar.

Entonces se podría sintetizar que, desde la perspectiva de las participantes, el enamoramiento en la actualidad se ve afectado por las nuevas formas de relacionarse de los sujetos. Formas que apuntan a la rapidez y a la inmediatez intensificando el carácter fugaz que tienen las relaciones hoy en día. Tanto los hombres como las mujeres se vuelven cómplices con la época y es a partir de esta complicidad que devienen una serie de encuentros y desencuentros en el amor; puesto que estamos hablando de sujetos que están inmersos en la época que exige inmediatez. Entonces, muchos de ellos deciden vivir sus experiencias, incluyendo las amorosas, a través de una serie de encuentros rápidos. Lo que se deja del lado es que con la misma rapidez que comienzan un encuentro o una posible relación, de la misma manera se terminan o ni siquiera llegan a concretarse ya que la formalidad también ha sido dejada de lado.

Dentro de la experiencia del grupo focal las participantes mencionaron que los conflictos personales de cada uno pueden repercutir directamente en la relación y como consecuencia suscitar ciertas discusiones en la pareja. Sin embargo, la mayoría de las participantes concordaron en que los celos y la desconfianza son dos grandes factores que desencadenan una serie de conflictos con mayor frecuencia. En cuanto a los celos, una vez más se hace mención a las redes sociales en tanto posibilitan una cantidad variada de medios de comunicación. Además, éstas promueven lo que se podría denominar como “infidelidad virtual” en la medida que, como mencionó una de las participantes, “puede estar hablando con otra mientras está conmigo”. Es decir que, las redes sociales, en su lado negativo, entorpece la relación al brindarle al otro una posibilidad ilimitada de comunicarse con un tercero. Como se mencionó anteriormente, está el *like*, el me gusta, los mensajes directos y todas estas formas de dirigirse a un otro al que se pretende seducir. Esto deja al sujeto enamorado en vigilia, intranquilo.

Las participantes comparten perspectivas bastantes similares con lo que respecta a las redes sociales. La mayoría considera que estas son un medio de exposición en tanto lo que se comparte es exhibido a una amplia cantidad de sujetos y esto posibilita la intromisión de estos otros que “se metan a opinar”. Se podría decir que la red social es un mercado de miradas donde el valor del sujeto se mide y califica en torno a los *likes*, comentarios e interacciones que tienen sus publicaciones. A su vez, la red social puede ser entendida como un medio de vigilancia en tanto existe un otro que podría o no estar pendiente de lo que se publica.

La influencia de la red social en las parejas resulta tener un valor más negativo que positivo. El carácter negativo, por un lado, se lo adjudica a la amplia exposición a la que se presta el sujeto que comparte una serie de contenido con su pareja ya que, según algunas de las participantes, al exhibir la relación al público virtual abren la posibilidad de que la gente tenga una opinión acerca de la pareja, “dan de qué hablar”. Por el otro, las redes sociales articulan un camino fácil para el acceso a muchas personas al mismo tiempo, implicando en esto, una disposición a la infidelidad.

Lo que se evidencia es que las redes sociales tienen una influencia en las parejas y en las formas de relacionarse. Estas habilitan una nueva forma de dirigirse a un otro por

medio de un artefacto el cual resume la interacción a un simple *clic*, a un simple significativo, a un *like*, a un me gusta. Es decir, las redes sociales crean un modo diferente de entablar una conexión con otro y esto cambia la manera de relacionarse de los sujetos. En las relaciones amorosas, según lo evidenciado en el grupo, las redes sociales pueden destruir una relación en tanto la consume ya sea, por el lado del exhibicionismo o por el lado de la infidelidad.

Existe un acuerdo entre las participantes cuando se aborda el tema de los roles de género. Mencionan que los roles de masculinidad y feminidad han cambiado. En general, las tareas domésticas como cocinar y limpiar no son exclusiva del género femenino y así mismo, el ámbito laboral no excluye a la mujer. Es decir, las *millennials* concuerdan en que esos constructos sociales han decaído, ya no están tan arraigados cultural ni socialmente.

Con respecto a la pareja, consideran que hay un apaciguamiento en tanto hay una especie de arreglo y repartición de los roles. Por ejemplo, algunas participantes exponen que no son la típica mujer de antes que esperaba que alguien del género masculino la vaya a buscar o le pague sus cosas. Sino más bien, se describen como mujeres activas en tanto ellas son quienes visitan al hombre en su casa, ellas se pagan sus cosas y las de sus parejas en ocasiones. También se considera que el hombre ha cedido su rol de solo ser el proveedor de la casa. En la actualidad existen jóvenes que no buscan ser atendidos por una mujer, sino más bien, son ellos quienes las atienden, les cocinan y se encargan de la parte doméstica de la casa.

Se podría pensar que en la actualidad el decaimiento de la constitución tradicional de los roles de género ha permitido que se genere un encuentro diferente entre las parejas. De modo que, a partir de lo que se recoge de las diversas aportaciones en la experiencia se podría pensar que el hombre y la mujer asumen y comparten roles en la actualidad, deviniendo en nuevos tipos de encuentros, más flexibles y menos rígidos en relación a los constructos sociales tradicionales.

En la pregunta de cierre se llegó a un acuerdo unánime donde todas las participantes respondieron con un “sí” automático e inmediato al ser cuestionadas si consideraban que había una diferencia entre las relaciones de pareja actuales y las anteriores. Existe una brecha entre las relaciones en la antigüedad y las relaciones actuales. Las

participantes mencionan que antiguamente sus abuelas se quedaban al lado de un hombre durante muchos años sin importar que éste las maltrate o les sea infiel. En contraste, sugieren que actualmente las relaciones ya no duran tanto, son más efímeras, que una pareja dure varios años ahora es visto como un logro.

Los hombres proponen distintas maneras de nombrar al amor, el amor es incertidumbre, el amor es complicado, el amor es un desacuerdo de discursos. En este último punto se puede advertir un punto de convergencias entre las distintas respuestas. Si bien cada participante tiene su propia definición del amor, cada uno concuerda en que el amor se trata sobre dos personas las cuales van a tener conflictos, debido a que no tienen los mismos intereses. Sus respuestas evidencian, al igual que en el grupo anterior, un desencuentro que revela el horror, la no-relación sexual. Los participantes buscan maneras y recursos de cómo significar el amor. Sin embargo, en el mismo intento se topan con la realidad de que es inevitable hablar del amor sin abordar la imposibilidad de la relación sexual debido a que llegar a un acuerdo entre dos personas es estructuralmente imposible.

Los participantes hombres concuerdan en que en la actualidad el enamoramiento es una etapa que puede ser dejada del lado o simplemente se pasa muy rápido. Es decir, al igual que las mujeres, abordan el carácter fugaz de las relaciones. Los hombres viven el enamoramiento como si estuvieran sometidos a la exigencia de cumplir con un ideal o bajo la queja constante de su pareja. El enamoramiento se vive desde nuevas reglas que vienen de las redes sociales, como si el encuentro ahora es posibilitado por medio de estas y donde cada interacción es signo de algo, denota algo, no es deliberado. De tal manera que, la presencia y la imagen de la relación como tal, frente a los otros está marcada por la presencia o no de lo que la pareja comparte.

Concuerdan en que el enamoramiento, en tanto fase, es más rápido, inicia y concluye con mayor rapidez. El enamoramiento es entendido ahora como algo difuso para ellos, como un temor al compromiso en tanto implica vulnerabilidad y como tal, en un intento por evitar sentirse vulnerables, se opta por la fugacidad como un recurso para evadir el compromiso. El amor fugaz es así entonces una respuesta frente al temor por sentirse vulnerable frente a un otro.

En torno a los conflictos más comunes que se suscitan en las parejas, muchos de los participantes concuerdan en que estos van por el lado de que, al ser dos personas, dos mundos diferentes, nunca van a ver o entender las cosas de la misma manera y el conflicto se crea cuando uno no cede. Precisamente, gira en torno a eso, a ceder frente a la demanda de la mujer, la cual siempre estará ligada a una queja. Los conflictos, independientemente de cuales sean, se ligan al choque de ideales, a la colisión entre lo que uno espera y lo que el otro responde, a la imposibilidad de concordar en todo con un otro. El conflicto común para los hombres se resume básicamente entre la expectativa *versus* la realidad.

Los hombres plantean una divergencia que se produce a través de las redes sociales en torno a lo que se quiere transmitir y lo que el otro interpreta. Concuerdan en que estas plataformas virtuales adquieren una connotación negativa, toxica y contraproducente respecto de las relaciones amorosas. Plantean que generan más desconfianza por el acceso ilimitado que se tiene en el contacto con varias personas. Sin embargo, destacan que, si bien pueden tener una connotación negativa, también pueden ser un recurso que permita crear una mayor cercanía con la pareja, sobre todo si hay distancia de por medio, fortalece el contacto, la comunicación.

En relación al papel que juegan los roles de género en las parejas, predominó en la perspectiva masculina el hecho de que más allá de lo que socialmente se establece o no como roles de género, el rol que cada quien desempeña en la pareja depende estrictamente de cada uno y de la posición que elija asumir. Se trata más bien de un acuerdo al que se llega, donde ambas partes llegan a un consenso sobre las funciones y papeles que desempeñaran como pareja. Se advierte que, en esta pregunta a diferencia de las otras son pocos los hombres que comentan y dan su opinión, la mayoría se reservó su comentario.

Finalmente, los hombres destacan la fugacidad de las relaciones actuales, en tanto adquieren una cualidad descartable. Concuerdan en que ahora todo es fugaz, mientras que antes se intentaba sostener todo. La imposibilidad o la elección de no sostener todo permite que las relaciones amorosas adquieran un estatuto de endeble y esto viene también a partir de las redes sociales que articulan una dimensión insostenible, lábil, fugaz e inmediata. El amor pasado no lidiaba con estos contratiempos que implican las redes sociales, ahora estas empujan a mostrarse siempre y uno está en

constante exposición. A la vez, los participantes destacan que, en contraste con las relaciones anteriores, la caballerosidad es menos frecuente en la actualidad.

A partir de las constantes en ambos grupos fue posible advertir puntos de concordancia y discordancia en cuanto a la temática, que permitió distinguir la perspectiva masculina de la femenina en torno a las vicisitudes del amor en la época contemporánea.

Desde el cuestionamiento de qué concepciones atribuyen al amor, tanto hombres como mujeres concuerdan en que el amor es complicado. Hay un punto que se diferencia de lo abordado por las mujeres en la temática del amor y este punto consiste en que los hombres denuncian las exigencias y los ideales del amor como requisito para poder hablar de amor. Es decir, mencionan que existen parámetros que deben ser cumplidos en el amor o éste es invalidado o menospreciado. De cierta manera, los hombres se sienten aludidos a un ideal que lo perciben como impuesto, como si tuvieran que “estar a cierta altura”, y atribuyen precisamente esta exigencia a las mujeres. Mientras, que ellas por su lado, en ningún momento hacen alusión a este ideal. Lo que hace signo para las mujeres es su queja por los hombres, se quejan que no son suficientemente caballeros, o que ya no son fieles, ni formales, pero es precisamente esta queja la cual lleva a que los hombres la perciban como una exigencia a ser y actuar de mejor manera. Es importante advertir que si bien, como tal no hay una exigencia de este ideal por parte de las mujeres, pero si anhelo por el ideal perdido, del hombre, el cual la mujer encubre por medio de esta queja y denuncia.

Ambos plantean que el enamoramiento actualmente ha dejado de lado las formalidades y protocolos que eran normativos antiguamente, dando un acceso más rápido a la constitución de la pareja, o en su contraparte, acelera el acceder a alguien y abandonarlo prontamente. A su vez, el enamoramiento ahora se vive desde su vertiente virtual, la cual permite que se genere un abanico de posibilidades en torno a las formas de relacionarse y de articular encuentros y desencuentros.

Se advierte una clara discordancia en torno a los conflictos más comunes en las parejas. Las mujeres dan testimonio de que la raíz de todos los conflictos son la desconfianza y los celos, mientras que los hombres opinan que el motivo más común

de los conflictos está ligado al no ceder respecto de la confrontación de perspectivas dentro de la pareja.

En relación a la influencia de las redes sociales en la pareja se evidencia una concurrencia en lo que proponen ambos grupos. Estos coinciden en que las redes sociales tienen un carácter contraproducente en cuanto se vuelven medios susceptibles que predisponen a la infidelidad, a causa de la facilidad del contacto que se puede tener con muchas personas al mismo tiempo en distintos medios virtuales. Sin embargo, por su parte las mujeres otorgan un significado particular a las redes sociales, ellas las vivencian como una exposición. Mientras que, el significado que privilegian los hombres para referirse a estas plataformas virtuales es la invasión.

Tanto hombres como mujeres concuerdan en que hay una repartición en los roles que se desempeñan actualmente. Ambos plantean que estos se han flexibilizado, son menos rígidos y como consecuencia posibilitan que cada quien asuma las funciones y posiciones que deseen, volviéndose así una especie de acuerdo que se realiza implícitamente en cada pareja sobre qué rol asumirán. De modo que, sí, se advierte una influencia de las nuevas construcciones de los roles de género en las parejas, pero no desde una perspectiva negativa, sino más bien integradora.

Frente al cuestionamiento de la comparación entre las relaciones actuales y las antiguas, ambos coinciden en que la diferencia es radical. Si bien, antes las relaciones podían ser más duraderas, pero eso no necesariamente implicaba convivencias sanas y felices. Sin embargo, tradicionalmente las parejas pretendían sostener todo, hasta lo insostenible. Mientras que, en la actualidad prevalece el dejar ir, se vuelve más frecuente la renuncia frente a los desacuerdos. Tanto para hombres, como para mujeres la caballeridad fue privilegiada como un gran signo decaído y perdido en la posmodernidad.

CONCLUSIONES

Desde la teoría se plantea que los roles de género tradicionales han atravesado nuevas construcciones y como tal, devienen más flexibles. Si antiguamente eran muy rígidos y eran concebidos como un discurso social imperativo que dictaban como debe ser un hombre y como debe ser una mujer, ahora, hay un abanico de posibilidades con respecto a los roles. Como consecuencia esta flexibilidad empuja a que los roles se muestren difusos, ya que no hay una clara distinción de lo que cada quien debe ser y ejercer. Así mismo, se plantea que las nuevas construcciones de los roles de género han posibilitado el empoderamiento de la mujer, mientras que para los hombres ha significado la pérdida de aquellos emblemas tradicionales de los cuales se sostenían y asumían su posición en la sociedad.

En contraste con lo que plantea la teoría, los testimonios de los *millennials*, participantes de los grupos focales, se puede rescatar que los nuevos roles de género no son experimentados como algo negativo sino más bien que han repercutido positivamente en las relaciones, por lo menos desde la perspectiva femenina. Del lado masculino esta flexibilización no ha significado una pérdida de sus roles o posiciones sino más bien un ceder frente al nuevo empoderamiento de las mujeres. Ambos grupos concuerdan que los roles se han flexibilizado y actualmente hay una repartición de roles donde cada quien adopta el rol que desea desempeñar, llegando a una especie de acuerdo mutuo.

Por el lado de los profesionales estos concuerdan en que las construcciones actuales de roles de género harán signo en los modos de conformar relaciones amorosas en la época posmoderna a partir de una ampliación de posibilidades en la vida amorosa que va por el lado de las distintas masculinidades y feminidades propias de la época. Éstas determinarán las nuevas formas de establecer relaciones amorosas y no necesariamente afectan de manera negativa, pero si repercuten directamente en la estructura de la pareja como tal.

La teoría propone que actualmente la corporalidad ha pasado a un segundo plano siendo ésta reemplazada y desplazada por la virtualidad. En la era de lo virtual, existe una gran cantidad de relaciones que se constituyen a raíz de un encuentro *online* por medio de una red social. Los sujetos hacen uso de la tecnología y las redes sociales

para hacer vínculo con el otro. Los cuerpos han pasado a un segundo plano donde la presencia física del otro no es imprescindible para lograr un acercamiento. Siendo así pues las redes sociales un medio virtual que ha posibilitado nuevas vías de comunicación y han multiplicado las formas de poder relacionarse con el otro.

Dentro de los grupos focales se evidenció un descontento con las redes sociales en tanto la mayoría de los participantes resaltó el carácter negativo de las mismas, siendo éste la facilidad que otorgan las redes sociales para poder estar conectados con varias personas al mismo tiempo, implicando en esto, una disposición a la infidelidad. A demás concuerdan en que las redes sociales son contraproducentes en tanto son un medio de exposición, por el lado de las mujeres, y un medio de invasión por el lado de los hombres. Las redes sociales pueden destruir una relación en tanto la consumen ya sea, por el lado del exhibicionismo o por el lado de la infidelidad.

Los profesionales mencionan que las redes sociales, en su connotación positiva, posibilitan el acercamiento de las personas que se encuentran lejos pero también destacan el carácter contraproducente de las mismas en tanto pueden alejar a las personas que están cerca. Esta contradicción de las redes sociales está ligada a la propagación del goce autista en tanto la tecnología y la era virtual empuja a la autosatisfacción sin necesitar del Otro. Es decir, en la actualidad el otro deja de ser imprescindible en tanto existe nuevas modalidades de autocomplacencia y nuevas formas de relacionarse y hacer pareja.

Existen diversas aplicaciones que facilitan el contacto con un gran número de sujetos en búsqueda de lo mismo, una satisfacción momentánea y pasajera y esto a su vez no solo posibilita un nuevo modo de dirigirse al otro, sino que además propician e intensifican los encuentros fugaces y casuales de esta generación. Entonces se puede pensar que las redes sociales repercuten directamente sobre las formas de relacionarse con el otro y además apuntan a la satisfacción por medio de encuentros casuales e informales, que van por el lado de la fugacidad de los tiempos. De cierta manera, las redes sociales vienen al lugar de la envoltura formal del síntoma con significantes que tienen una dimensión diferente, en esta época, dichos significantes remitirían entonces a la fugacidad, a lo efímero, al consumo de cuerpos y de imágenes.

En lo que respecta a la envoltura formal del síntoma, se advierte que ésta a diferencia de las estructuras sí varía muchísimo y como tal, influye desde sus distintas variaciones y manifestaciones en la vida amorosa de los *millennials*. La envoltura formal del síntoma no es indiferente a la elección del *partenaire* para la vida amorosa, sino que remite directamente a lo más propio del sujeto, en tanto que el amor desde su cara de síntoma marcará una forma distinta de gozar y saber hacer con el goce. Entendiendo con eso que, el *partenaire* será para el sujeto un modo de gozar y que, desde su elección particular, y no arbitraria, dará cuenta de la matriz fantasmática y de su posición frente al deseo.

A partir de la revisión bibliográfica y de las entrevistas con los profesionales se puede pensar que la envoltura formal del síntoma influye en la vida amorosa de los *millennials* de la UCSG, en tanto marcará un modo de goce del sujeto frente a un otro, ésta dictará las elecciones que hará el sujeto de su *partenaire*, y es a partir de ésta que se articularán distintas manifestaciones de la vida amorosa que estarán determinadas por significantes propios de la época. En relación a la época posmoderna y la generación de los *millennials*, la envoltura formal del síntoma dará cuenta de una vida amorosa que empuja al goce, de un consumo de cuerpos, en tanto el encuentro con *el partenaire* se vuelve efímero y fugaz.

REFERENCIAS

- Águila, C. (2005). *El ocio en el marco sociocultural de la posmodernidad*. Almería: Universidad Almería. Obtenido de Google Books: https://books.google.com.ec/books?id=qDbCwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- AMP. (2012). *El orden simbólico en el siglo XXI*. Buenos Aires: GRAMA ediciones.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina.
- Cargan, L. (1991). *Communication in Small Group Discussions*. St. Paul, USA: West Publishing Company.
- Cossio, E. (2012). *Sobre el amor entre el goce y el deseo*. Obtenido de Nueva Escuela Lacaniana: <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/El-sexo-y-el-amor-en-la-era-del-oculo-absoluto/601/Sobre-el-amor-entre-el-goce-y-el-deseo.-Y-Turandot>
- Fernández, F. (2012). *La elección de objeto en la vida amorosa*. Obtenido de Scribd: <https://es.scribd.com/document/205679531/La-eleccion-de-objeto-en-la-vida-amorosa>
- Fernández, L. (2006). *Hiperactividad e histeria*. Alicante: Lulu.
- Foos, C. (2017). *Encuentros y desencuentros de la vida amorosa*. Obtenido de Nueva Escuela Lacaniana México: <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/textosonline/subseccion/Amor-deseo-goce/561/Encuentros-y-desencuentros-de-la-vida-amorosa#notas>
- Gorog, J. M. (1994). *El síntoma Obsesivo*. Buenos Aires: Manantial.
- Gurevich, A. (2018). *La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales*. Buenos Aires: Parmenia.
- Hernández Sampieri. (2016). *Tipos de muestras para tesis con enfoque cualitativo*. Obtenido de Normas APA: <http://normasapa.net/tipos-muestras-tesis-cualitativa/>

- Instituto del Campo Freudiano en España. (2010). El amor en la neurosis. *Conversación Clínica del ICF. El amor en la neurosis* (págs. 1-59). Barcelona: Red de Formación Continuada.
- José L. Slimobich, M. V. (1996). *El psicoanálisis en la actualidad*. Barcelona: Anthropos.
- Lipovetsky, G. (2003). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama S.A.
- Luco, A. (2013). *Parejas posmodernas: ¿El ocaso del amor?* Santiago: Forja.
- Lyotard, J.-F. (1987). *La posmodernidad*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Miller, J. A. (2010). Sobre el amor. (H. Waar, Entrevistador)
- Miller, J.-A. (1989). *La Envoltura Formal del Síntoma*. Buenos Aires: Manantial.
- Miller, J.-A. (2003). *La pareja y el amor*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2009). *Lógicas de la vida amorosa*. Buenos Aires: Manantial.
- Molinari, P. (2011). *Turbilencia generacional*. Buenos Aires: Temas Grupo.
- Montesdeoca, Y., Medina, J. L., López-Fuentes, N. I.-A., & Escobar, S. G. (2013). *Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo*. Obtenido de Enseñanza e Investigación en Psicología [en línea]: <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=29228336001>
- Myers, D. (2005). *Psicología*. Buenos Aires: Panamericana.
- Ons, S. (2014). *Todo lo que necesitás saber sobre psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Palomera, V. (2014). *FREUD, 1908: "NO HAY RELACIÓN SEXUAL"*. Obtenido de Nel Medellín: <http://nel-medellin.org/blogfreud-1908-no-hay-relacion-sexual/>
- Pedroza, R. (2015). Los cambios del vínculo amoroso en la posmodernidad. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 13.
- Salecl, R. (2002). *(Per)versiones del amor y del odio*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Sampieri, H., Collado, F., & Lucio, B. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F: McGraw Hill.
- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGraw Hill.
- Sinay, S. (2018). *El amor sólido en tiempos líquidos: las relaciones que perduran*. Buenos Aires: Ediciones B.
- Suárez, D. (2011). *Amores que devastan: La pareja-faloimaginario*. Obtenido de MemoriaAcadémica:http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1380/ev.1380.pdf
- Tendlarz, S. E. (Septiembre de 2006). Las mujeres y el amor ¿Qué es un hombre para una mujer? *Revista de psicoanálisis de Castilla y León 13, Palencia* , 17-21.
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: Nuevas tendencias y retos. *Calidad en la Educación Superior*, 119-139. Obtenido de http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/COLECCION_UNPAN/BOL_DICIEMBRE_2013_69/UNED/2012/investigacion_cualitativa.pdf
- Wechsler, E. (Marzo de 2013). El obsesivo y el amor . *Imago Agenda N° 16*.

ANEXOS

Entrevista realizada a psicoanalista

Nombre: Rodolfo Rojas

Profesión: Psicólogo Clínico - Psicoanalista

Entrevistadora: Paula Massúh y Melanie López

1. ¿Qué es el amor para el psicoanálisis?

Hay varias respuestas. Una es la que propuso Freud, que era un poco más romántica, dice que el amor es básicamente la sustitución de ese amor original por el objeto. En ese sentido, la metaforización, la actualización de un objeto primario reprimido por una persona en la actualidad y podrían verse que hay ciertas cualidades que se buscan y que no es cualquiera, hay ciertas personas que nos agradan más que otras.

Lacan, dice que amar es dar lo que no se tiene a quien no es. Esto se comprende más fácilmente cuando Miller dice que amar no es dar obsequios ni cosas, porque eso es lo que se tiene, eso es más el detalle. Amar no es eso, Lacan dirá, amar es más vale ponerse en falta, mostrarse en falta y entonces uno da eso a un otro que también está en falta.

2. ¿Cómo un analista describiría la vida amorosa (formas de amar) y los vínculos en la actualidad?

Esta el amor de pareja, el amor filial, el amor de amistad, el amor cortés, el amor de pareja, el amor platónico y este nuevo amor que propone Lacan que va más por el lado del amor cortés y platónico.

Puede resultar cruento para pensarlo. En el fondo estará siempre el síntoma como un núcleo de goce y una envoltura formal. Este núcleo, como pulsión acéfala, la pulsión no distingue persona u objeto, busca satisfacción. La envoltura más bien, sería la que busca distinción. El encause de la pulsión por los distintos circuitos pulsionales que pretenden hacer de ese ser, uno que habite en la sociedad. Vienen los ideales y los significantes que marcan una sesión de goce.

En las relaciones hay atracción/tensión sexual, pero eso no quiere decir que las personas vayan a pasar al acto, pero da cuenta que siempre está dirigido a un partenaire, no en cuestión de a prima necesariamente.

En definitiva, la pulsión lo que quiere es matar al otro, siendo súper crudo. Primero, matar al otro, después tener relaciones sexuales y después todo lo que viene sublimando eso que es la amistad, el compañerismo. ¿Cómo sublimas eso? Podría ser por medio de estas formas de amar. El nuevo amor de Lacan es una forma de relación que se trabaja más por el lado del amor cortés, el analista no se pone en posición de juzgar ni reclamar. Se trabaja más del lado cortés.

La diferencia entre el amor cortés y el platónico, es que precisamente el cortés a veces si llegaba a concretarse, es como se daba esta forma de amor de un caballero, generalmente conocido con una dama también conocido, en la cual el caballero hacia todo lo que la dama le decía. Es la primera vez, que se presenta una forma de poder que no es fálica, no está basada en la fuerza, sino básicamente en ese enamoramiento hacia tratar de conquistar a la dama. Si la dama consentía el amor, perdía ese poder. Algo de eso hay en análisis, no hay ese poder. El analizante le otorga ese poder al analista, pero éste no lo ejerce jamás.

En las formas de amar, podríamos hablar algo de los vínculos. Lacan hace varios años predijo lo que está pasando ahora, la migración lejos de que produzca más tolerancia, más vale eso va a ser sentido como una invasión y va a pasar lo que está pasando ahora, la xenofobia. La lógica del grupo es, nos nosotros aquí, los otros allá. Eso es lo propio de los vínculos actualmente, se está constatando que la migración lejos de ayudar, está complicando.

Específicamente en cuanto a los vínculos amorosos no soy muy fatalista, como dicen “ay toda cosa anterior fue mejor” y antes si bien, antes, las relaciones estaban por mucho más tiempo, pero eso no necesariamente era mejor. En montones de casos señores tenían 2 o 3 hogares y era lo más normal, yo no sé si eso es mejor o peor, ahora las mujeres están saliendo de esa cuestión de someterse a ese tipo de cosas. antes matrimonios que permanecían sí, pero vivían en cuartos separados y eso cuando no peleaban y en los mejores de los casos llegaban a ciertos acuerdos, hacían sus cosas por afuera y en la casa nada de amor.

En ese lado se ganó, si algo no funciona lo más lógico es separarse. En la actualidad, el problema, es deshacerse fácilmente, es una ilusión que los dos primeros años es pasión y después comienza la caída y los problemas, entonces se opta por la salida “no ha sido el amor de mi vida”, hasta terminan por WhatsApp, como dice Bauman

una facilidad para eso. Se ganó, por un lado, de no mantenerse en un ideal que podía venir a torturar la vida de la gente, tal cual, sobre todo a las mujeres, pero se cae el otro lado, hay una facilidad de salidas ahora. De mucha rigidez a total libertad en las relaciones. Eso llega a complicar, en eso propio que es el amor, hay un cierto desfallecimiento, no lo llamaría así, pero ha cambiado su estatus. No necesariamente es desapasionado, pero lo que si me consta es que hay que hacer cosas. ¿Qué cosas? ahí si depende de esas dos personas. Lacan dice que el amor es un encuentro de síntomas. El síntoma entendido como pulsión más significativa, no es cualquiera con cualquiera.

3. ¿Cuál es el malestar principal referente al amor que traen los pacientes a consulta? ¿Es más común la queja propia o la denuncia al otro?

Lo que he visto muy comúnmente es esto que Miller ha trabajado a partir de Lacan, que en la actualidad se vive la asunción del objeto a, del ser social, se vive una suerte de ideal, está más presente la falta en ser. Es común en consulta, “estaré a la altura de, será que yo puedo, me siento menos que”, la fidelidad también.

Es de los dos, la queja propia y del otro, por ejemplo, he notado “si no me considera” que tiene relación con la otra. No me siento a la altura, pero no por eso me vas a tratar como un zapato o su reverso, no me siento a la altura y busco ser tratado como un zapato. Es el goce que se pone en juego. El encuentro de síntomas no siempre es romántico, pasa que el agresor que expresa su atención golpeando y la otra que cree que no está a la altura se deja golpear. Golpear y ser golpeado.

4. ¿Cuáles son los factores que usted considera que han llevado a los desencuentros de la vida amorosa?

A nivel estructural, lo que les mencionada del núcleo de goce y como va a estar trabajado por cada uno. El goce no significantizado, este goce loco.

5. ¿De qué manera considera que la tecnología y las redes sociales influyen en las relaciones de pareja?

La tecnología y las redes sociales dentro de estas no son per se ni buenas ni malas, hay un uso. Antes había la desconsideración de terminar una relación huyendo o enviando emisarios. Hoy, se termina por WhatsApp. Las redes permiten que la gente que está lejos se acerque, pero mal usadas pueden hacer que las personas cercanas se alejen. Las redes sociales, por ejemplo, al igual que cualquier particularidad de la época, viene al lugar de la “envoltura formal del síntoma”, con significantes que tienen una dimensión diferente, ya no son palabras dichas, sino leídas, o incluso los

voicenotes tienen otro estatuto, de ser atemporales y repetibles ¿ayuda esto a las relaciones de pareja? Puede ayudar, o puede ser para peor.

6. ¿Qué lugar ocupa el fantasma en cuanto a la elección de pareja?

El fantasma es el prisma con lo que vemos todo. En relación a la elección de pareja, viene del lado de los pensamientos locos o raros que tenemos todos y que o confesamos tan abiertamente (es fácil hablar del síntoma, de lo que nos molesta o sufrimos, pero del fantasma es mucho más difícil) pero no lo es todo. A parte de que cumpla ciertas condiciones como “pasar pruebas”, también están el sintoma y sobre todo su núcleo de goce.

7. ¿Qué podría decirnos del fantasma masculino? ¿y del femenino?

Hablar de fantasma masculino o femenino obedece a la lógica del falo, del tener o de ser...tener el falo por el lado masculino: y entonces poder supuestamente hacer cosas o utilizar semblantes reservados para los “hombres”, de la iniciativa y actividad; y ser el falo por el lado femenino: el brillo fálico no circunscrito a un órgano, sino al cuerpo, a la belleza, una aparente pasividad. En las formulas de la sexuación que nos propone Lacan, el goce femenino queda por fuera de todo esto, de toda lógica de tener o de ser y que va del lado de la satisfacción indecible, que puede tener un parlete en posición masculina o femenina, al disfrutar de las cosas no contables, la satisfacción que solo algunos pueden llegar a sentir no de comer y engullir, sino de compartir alimentos con personas cercanas y queridas, por ejemplo, o en otras actividades es un goce que puede estar en las cosas más sencillas, pero que dar cuenta de él es un asunto dificultoso.

8. ¿Cree que, en la época contemporánea, los fantasmas han atravesado cambios o variaciones como en el caso de las estructuras subjetivas?

Las estructuras subjetivas no han cambiado, el núcleo de goce de un síntoma, tiene una lógica por fuera del significante, y por lo tanto no es decible. Se enlaza con los significantes para dar como resultado un síntoma. El fantasma al ser formado por los significantes, al tomarlos e interpretarlos, varía, puede variar, pero el goce, en su lógica es mucho menos fluctuante, si acaso con la evolución tal vez. Lacan decía que si bien, el estructuralismo duraría lo que una estación literaria, la estructura perdurará, es por esto, por el núcleo de goce que es el organismo vivo...la carne.

9. ¿La elección del partenaire varía dependiendo de la estructura subjetiva? De ser así, ¿cómo es el amor en la neurosis en sus dos modalidades?

La elección del partenaire varía dependiendo del sujeto. Las fórmulas como que la histeria busca un amo para castrar o el obsesivo un síntoma para sentir, creo que son demasiado generales.

10. ¿Considera que los fenómenos de la época estén produciendo nuevas modalidades de las estructuras subjetivas? ¿cuáles son?

No lo he visto, más bien el autismo se está apreciando cada vez con más fuerza como una estructura distinta a la de la psicosis, pero aún está en debate. Modalidades no, por lo que expuse anteriormente. La envoltura formal del síntoma si varía muchísimo.

Entrevista realizada a psicoanalista

Nombre: Mayra de Hanze

Profesión: Psicóloga Clínica - Psicoanalista

Entrevistadora: Paula Massúh

1. ¿Qué es el amor para el psicoanálisis?

El amor primario es anterior, es más primario lo que Lacan va a llamar como “el amor narcisista”. Hay una reprocesad, el amor siempre da señales, hace signo: la mirada, el pestañeo, la escritura, la sonrisa, el cortejo. El amor hace señales, da signos para que se produzca es reciprocidad lacan va a decir que es reciproco, pero es impotente. ¿En qué medida? Es medida porque justamente desconoce la condición narcisista del mismo. Se queda fascinado el amor por la reciprocidad, pero desconoce la raíz narcisista. Es impotente para saberse narcisista.

Se sabe cuándo hay los momentos dolorosos. Es decir, se sabe la cara oculta del amor cuando aparece la primera fisura por ejemplo el desamor, el despegamiento de esa fascinación. Las escrituras dirán que el matrimonio apaga la pasión, es en el antídoto del amor. El desamor produce estragos, estragos que son asuntos de trabajar en la clínica.

Se encontraron las dos demandas fantasmática, pero cuando se produce el desamor hay este desapego. El amor como tal existe para suplir la no relación sexual, está ahí para algo que no hay estructuralmente. El amor hace existir una frazada, que existe la ilusión de que es posible la relación sexual. Lacan insiste no hay. Hay la relación de la palabra, la escritura, hay el amor. El amor está ahí para tapar esa brecha, hace un

cocido a ese descocido. Es un descocido del que no se sabe y no se quiere saber porque es desalentador.

Porque no hay relación sexual es que hay palabra y una persona puede introducirse en el lenguaje. La relación sexual es posible, pero existe en una forma descolgada. El amor en la psicosis es muy complicado. El amor viene a ser como una especie de tapón frente a ese horror.

El amor ciertamente hace señales, y es siempre recíproco, pero en lo que no se insiste es que es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo que conduce a la imposibilidad de establecer la relación entre dos sexos. Lo que plantea Lacan que es lo que está ahí, adonde no hay la relación sexual, pero si hay la relación amorosa. El amor

2. ¿Cómo un analista describiría la vida amorosa (formas de amar) y los vínculos en la actualidad?

La forma de amar del hombre es más fetichista. Ver a las mujeres, ver cierta parte de las mujeres.

Las mujeres aman sin medidas. Las llamaban locas del útero por amar de esa manera. Freud las deja hablar. La mujer busca en el amor ser la única.

El análisis demuestra que el amor en su esencia es narcisista y denuncia que la sustancia pretendidamente objetual, es de hecho lo que en el deseo es resto, es decir, su causa, y el sostén de la insatisfacción, y hasta de su imposibilidad.

Se podría decir siguiendo a Lacan que el amor suple la ausencia de la relación sexual.

3. ¿Cuál es el malestar principal referente al amor que traen los pacientes a consulta? ¿Es más común la queja propia o la denuncia al otro?

Las personas consultan cuando aparecen las fisuras en el vínculo amoroso, cuando aparecen los descocidos que se vivencian como insalvables; infidelidades, abandonos, abusos, maltratos. A nivel de la clínica se trata de un momento crucial al que hay que prestar particular atención, en la medida en que se pueden presentar episodios de cataclismos subjetivos en los que fácilmente se muestra fenomenológicamente una estructura extrema.

Elena Ferrante, escritora napolitana, recrea en su novela *Los días del abandono*, como todo cambia en la vida de Olga cuando después de quince años de matrimonio, Mario la abandona por una jovencita. Sola con sus dos hijos, su mundo en apariencia perfecto se desmorona. Atrapada entre las cuatro paredes del piso que antes llamaba hogar, Olga no duerme, no come y casi no se reconoce, cuando se mira por la mañana, la imagen que le devuelve el espejo es la de una mujer que ha perdido todos sus atributos, y tendrá que buscar otras palabras que la definan y le permitan seguir adelante. (2)

4. ¿De qué manera considera que la tecnología y las redes sociales influyen en las relaciones de pareja?

En lo contemporáneo ocurre efectivamente que no hay mucho interés en buscar al otro para encontrarme. Lo que ocurre en lo contemporáneo es que se evita al otro porque tengo el artefacto. Se produce cada vez más personas viviendo solas esto a margen social y global. Uno ve las ofertas habitacionales que se han multiplicado, mono individual. Son casas lindas con una habitación. Son personas que viven solas, son profesionales, ganan muy bien, viajan por todo el mundo. Pero no están adoloridos porque no tienen una pareja, en el mejor de los casos tienen encuentros. Se topan con las personas solo por el fin de semana o viajan, pero no viven con ellos. Se podría decir que, en lo contemporáneo, en lo actual, hay una cantidad de posibilidades que se presentan por ejemplo el internet, la máquina, el ordenador, sirven para ofrecer una serie de programas en el orden de lo masturbatorio, de la autocomplacencia. Que no se necesita al otro más que de una manera muy anónima, comprar o pagar por una aplicación, tal programa. Tinder, por ejemplo, Tinder es una aplicación, que quizás esa no fue la primera intención, de solitarios, pero de solitarios permanentes, solitarios que se encuentran se tocan, se desencuentran y se vuelven a buscar.

Más rápido, más temprano o más tarde aparecen en esta aplicación los desencuentros. A veces si sirve la tecnología para reemplazar lo epistolar de la carta por el mensaje de texto. Puede ser romántico, hay que ver el lado favorable pero también hay que ver el lado complicado. Están muy conectados, pero están al mismo tiempo muy perturbados.

En la época de la toxicidad, las redes sociales se vuelven un medio de vigilancia.

5. ¿Qué lugar ocupa el fantasma en cuanto a la elección de pareja?

Cuando Freud habla del fantasma por estructura es perverso. Cuando se elige a alguien lo que se reconoce que lo que guía esa elección es el fantasma. Sabemos que nos gusta la otra persona por el cabello, cuerpo, lo que dice, como habla. Todo eso que se toma como una característica de otro solo es posible porque a esa persona le hace signo. siempre es sado masoquista. La causa del gusto es algo que desde otra disciplina es trabajado desde la estética. El psicoanálisis va un poco más allá y se topa con que el amor tiene un punto que no es tan lindo, tan bello. Un asunto que es fundamental que está en todas las personas, que es rígido, es un amor rígido y que dicta la vida de la persona sin que la persona esté al tanto de ello. Es dentro de un trabajo analítico que la persona podría saber porque eligió a la mujer que eligió. Porque se parece al padre, porque se parece a la madre. La novela familiar del Edipo tiene una repercusión distinta para cada persona de la familia.

Entre el hombre y la mujer,

Está el amor.

Entre el hombre y el amor,

Hay un mundo

Entre el hombre y el mundo,

Hay un muro (3)

Es el giro que le da Lacan al poema de Tual, en los años setenta. Podríamos decir que, en ese, a- muro, se escribe para cada uno de manera poco dialéctica lo que muy tempranamente Freud formalizó mediante la rúbrica, Pegan a un niño. A propósito de este indialectizable, Lacan ubica el fantasma fundamental, que, a diferencia de las estructuras atravesadas por lo ficcional, éste se caracteriza por su rigidez.

Así, cuando se elige en la pareja los signos que hicieron señales para ser amable, ello estará referido anteriormente a la escritura fantasmática que comanda la vida de una persona, el matema de esta causa se escribe: $S/ \langle \rangle a$. Una persona cree amar a su pareja en su conjunto, pero cuando se producen detenciones se puede reparar, que fue a propósito de un detalle, color de ojos, sonrisa, buen humor, olor, tono de voz...en

fin, ha tomado como preferencia un trozo, es decir un objeto parcial. Esos divinos detalles es lo que nos lleva más bien a hablar sobre las profundidades del gusto.

6. ¿Considera que los fenómenos de la época estén produciendo nuevas modalidades de las estructuras subjetivas? ¿cuáles son?

La alianza entre el capitalismo y la ciencia produce objetos que dan ilusión y taponan la ausencia de relación sexual. Ofreciendo una gama de posibilidades amorosas que curiosamente precipitan a su consumidor al goce solitario.

Entrevista realizada a psicóloga

Nombre: Sonia Rodríguez

Profesión: Psicóloga Clínica

Entrevistadora: Paula Massúh y Melanie López

1. ¿Considera que actualmente los roles de género han cambiado?

Los estudios de género han trabajado con el concepto de roles, porque tiene una perspectiva sociológica. Es decir, lo asume como roles asignados socialmente. Algunos estudios de género feministas no incorporan elementos de la subjetividad. El concepto de roles es inminente social y sociológico que reconoce que socialmente se han diferenciado los roles, a partir de una diferencia biológica. La posibilidad de maternidad ha sido el pretexto para que muchas queden confinadas al ámbito doméstico, porque ha significado no reconocer otras dimensiones y otras posibilidades. Las mujeres a la casa, la cocina y los niños, y los hombres, en el mundo exterior, social. Esa siendo, la definición más tradicional de los roles de género. Hay autoras cuestionando esa definición para no dejarla tan básica, obviamente si la sociedad está cambiando, esos roles se van modificando. Las mujeres accedieron al mercado laboral, al derecho a votar. Si se insertan en otros ámbitos, se van flexibilizando ciertos roles. Esa flexibilización aun supone una sobrecarga de tareas para las mujeres, ahora están en el mercado laboral, pero las tareas domésticas no son lo suficientemente compartidas. Tienen responsabilidades académicas, políticas, pero la responsabilidad doméstica recae mayoritariamente sobre ellas.

Hay una flexibilización porque cada vez las generaciones más jóvenes, de hombres también, participan más en las tareas domésticas. En parte, porque la organización social cambió. Hay factores externos a la sociedad que van contribuyendo a la redistribución de los roles, y también las mujeres en la medida que están más en el ámbito académico y profesional, van planteando ciertos acuerdos acerca de la distribución del dinero en el hogar, la crianza y cuidado de los niños, para que no sea lo que tradicionalmente era y que incluso las leyes lo tenían reconocido. En el siglo anterior las mujeres no podían administrar bienes, ni tenían la custodia de los hijos. Eso se ha flexibilizado socialmente.

Hay un cambio significativo actualmente porque se va dando a nivel mundial. El Ecuador ya reconoce la violencia a la mujer como un delito, lo cual no estaba reconocido por la ley para las abuelas, pero la generación de ahora nace y crece en una contravención a la violencia contra las mujeres. Hay referentes culturales que van marcando otros elementos.

Lo que el psicoanálisis nos enseña, no es solo lo social, lo exterior. La subjetividad se construye con el mundo exterior, pero hay una historia que se particulariza en cada uno. Es una sociedad machista sí, pero no todos los hombres golpean a las mujeres y no todas creen que tienen derecho de golpearlas, ni que su último fin y realización es la maternidad.

2. ¿Cómo caracterizaría el rol masculino en la actualidad (Cómo describiría a los hombres actuales) desde las teorías del enfoque de género?

No hay definición única y eso es importante pensarlo. No hay un solo modelo de ser hombre. Por eso los estudios de género del último tiempo habla de masculinidades y hablan de la importancia de investigar sobre estas. El prototipo de la masculinidad hegemónica es un modelo más tradicional y extremo, la idea de que el hombre es el jefe, el que tiene el poder y el control; no hay dialogo, es él quien manda, quién trae el dinero a casa. Se desconoce el trabajo doméstico, porque él puede salir y hacer lo que quiera, porque hay quien le tenga ropa limpia y cuide a los hijos. No se reconoce el aporte de la mujer, que posibilita que el hombre haga a su voluntad.

La subjetividad es única y particular y en ese entorno social van habiendo diferencias, hay elementos de la sociedad y la cultura que corresponden a distintos grupos etarios. Entonces, no hay un solo modelo de ser hombre. Aquellos que por

distintas razones acceden a otros referentes, distintos a “soy rudo” posibilitan que socialmente se evidencie que ahora hay más hombres jóvenes que participan de los cuidados y responsabilidades de los hijos.

Socialmente, aun esta instaurado el rol de género del hombre como proveedor, a causa del poder que da el dinero. Socialmente ha sido así, los hombres en muchas ocasiones ganan más que una mujer, a pesar de desempeñar el mismo cargo, por el simple de ser el supuesto proveedor del hogar. Por eso genera conflicto en ciertas parejas cuando la mujer gana más, porque desacomoda un rol que ya estaba establecido (yo soy el proveedor, el jefe, quien toma las decisiones).

El rol de proveedor está escrito todavía culturalmente y eso genera tensión si las mujeres ganan más, si pierden el trabajo muchos hombres se descolocan porque ese rol social que está reconocido se pierde. Hoy hay más mujeres en el mundo laboral y más mujeres con ingresos, eso desacomoda un poco. Son desacomodos que se puede leer de manera positiva, ese desacomodo puede permitir cuestionar ciertos imaginarios que socialmente no han contribuido a que la sociedad sea más llevadera de construir esos roles, las mujeres en el hogar y el hombre como el trabajador. Si cuestionamos el rol de proveedor, es porque vamos a cuestionar que el trabajo doméstico tiene un valor y es importante, sin él no podríamos hacer muchas cosas.

3. ¿Cómo caracterizaría al rol femenino en la actualidad (Cómo describiría a las mujeres actuales) desde las teorías del enfoque de género?

Hay cambios, porque la gente joven ha nacido escuchando que la violencia está mal, que el machismo no es bueno, también que no hay que ser mandarina, para los hombres. Las mujeres escuchan que hay que ceder, que no hay que hacer problema, “todos los hombres son igual”, culturalmente también está presente esto, nunca habrá un cambio radical, pero se va flexibilizando, que haya más mujeres estudiando, en el mundo laboral, pensamos la familia y la maternidad. Ya no todas lo asumen como un deber o imposición, pueden decidir si quieren, cuando y como. Antes era mandatorio. Si hay anticonceptivos, las mujeres tienen un mayor control sobre sus cuerpos, si hay más información, las mujeres tienen más control sobre la maternidad y eso las pone en otra posición, es decir, si hay una relación de acuerdo, se conversa y se dialoga. Se habla también de un nivel económico con recursos, todo se obedece a eso, no lo determina, pero en muchos casos, influye.

Hay más información en torno a la maternidad, los anticonceptivos, las mujeres tienen mayor conocimiento sobre su sexualidad y pueden tener acuerdos, proponer y decidir con sus parejas. Mujeres del siglo anterior no podían hacerlo, el feminismo no había crecido de esta manera, no tenían esta información. Se ha flexibilizado, las mujeres tienen más información sí, pero no todas. Mujeres de escasos recursos se embarazan a más temprana edad, no cuentan con los recursos para acceder a los anticonceptivos.

La pobreza es un factor, las inequidades de género son un factor, pero no lo explican todo. Hay que pensar la dimensión de la subjetividad, donde la construcción de la femineidad y la masculinidad se ponen en juego, con otros factores particulares, porque ahí la situación se analiza de manera particular y singular de cada sujeto. A diferencia de la teoría que es un análisis más global, a nivel particular ya es de otro orden. Si hay un índice de violencia, las relaciones no están tan equitativas. Todavía hay hombres que piensan que pueden golpear a una mujer, y mujeres que creen que pueden ser golpeadas, que no saben cómo enfrentar la situación, que se ponen en posición de objeto frente a un otro que se pone en posición de que puede ponerla como objeto para humillarla, como expresiones del amor, que es lo que enreda más. Mujeres que viven situaciones de violencia dicen “es que yo lo amo, y él me ama”. Son niveles complejos, de mayor riesgo para las mujeres, por más que den por terminada una relación.

Hay un enredo ahí que nos permite evidenciar que los roles se han flexibilizado, la humanidad ha caminado, el contexto mundial y económico se ha movlizado, hay más acceso al mercado laboral y a la información, pero hay elementos de la cultura que subsisten.

4. Desde las teorías del enfoque de género ¿Qué papel juegan los nuevos roles de género en las relaciones amorosas contemporáneas?

Hay una mezcla de cosas. Una mujer informada sobre su cuerpo, su sexualidad, con estudios, con proyectos ya no está circunscrita al ámbito doméstico. Hay hombre que también quiere postergar la paternidad, que han iniciado su vida sexual de otras maneras –no con trabajadoras sexuales- establecen otros modos de relación, donde subsisten estos patrones de “dame la clave de tu celular”, “te reviso el celular”, no tienen expresiones tan grotescas aparentemente, pero tienen expresiones en los recursos actuales. Es decir, el control es por los recursos que tenemos ahora, las redes

sociales y los celulares. Hay más información, pero ¿qué es lo que sostiene una relación amorosa? Eso es lo que los estudios de género no estudian por ahí, tal vez el psicoanálisis pueda hacer un aporte por ahí, incluso la filosofía, pero es como interrogarnos ¿es tan líquido? ¿es así siempre? Son algunas expresiones que el mundo del consumo nos invita a relaciones donde parece que todo es más corto, más rápido, donde todo se puede romper y desarmar de una manera más rápido. Si tiene que ver con el entorno, pero estos rezagos remiten mucho a la historia familiar. En un caso particular, de una mujer cuya pareja no quiso reconocer al hijo y eventualmente en su propia hija se repite la misma historia; la paternidad es un elemento que para el psicoanálisis nos lo revierte hace atrás ¿De qué función paterna viene inscrito? ¿Cómo esa función opero en la generación anterior? Porque no poder transmitir el nombre por la línea paterna viene por ahí.

El padre inscribe el apellido, es por línea del padre el primer apellido. Son elementos de la cultura y la sociedad que subsisten, así como encubiertos, pero que están allí en estos nuevos modos de relaciones. Las mujeres tienen más acceso a la actividad sexual desde más temprano porque tienen más información. Los hombres que ya tenían este acceso, ahora está más en el ámbito de las parejas, de las relaciones, de los encuentros sexuales.

La idea de tener sexo sin importar con quien, encubre algunas cosas, siempre va a importar con quién. Aunque sea para decir que no importa, pero no es falso decir que el encuentro es indistinto, aunque sea casual, aunque sea puntual, aunque sea por el semblante que tiene imaginario de la persona, aunque diga que fue una noche loca de copas. Hay una sociedad y un mercado que induce a eso “consume sexo”, no pasa nada, es divertido. Fue para hombres y ahora es para las mujeres también, con más riesgos para ellas por supuesto, porque las que se pueden embarazar y por su condición biológica son más propensas a infecciones de transmisión sexual.

En los nuevos modos, estas señales que pueden leerse como sintomáticas están, hay variaciones, pero también vemos que subsisten tienen nuevas formas y que se va reconstruyendo la relación entre hombres y mujeres. No va por el lado de borrar diferencias, cuando el feminismo habla de igualdad, habla de igualdad de oportunidades. No se habla de igualdad entre hombres y mujeres, no somos iguales. Ni queremos serlo. Somos diferentes y la diferencia es fundamental y el psicoanálisis

nos habla con claridad de eso. Es estructurante de la subjetividad la diferencia. No somos iguales. Es igualdad de oportunidades, que tengan las mismas oportunidades para trabajar, de sueldo, para estudiar, que tengan oportunidad en otros ámbitos.

Ha cambiado, las mujeres tienen más poder, tienen más voz. Hay todo un cambio mundial de la presencia masculina y el empoderamiento femenino, no estamos solo para lo doméstico. Están todas las denuncias que han surgido por el medio público o en el cine. Se va marcando una diferencia y frente esto surgen descalificativos por medio de insultos como “feminazis”. El nazismo no es equiparable con el feminismo, pero es un modo de descalificar una presencia femenina que tiene más poder, más palabra. A algunos los atemoriza, entonces es más fácil descalificar. La sociedad cambió, tenemos más acceso a la información, escuchamos que hay estudios de género, el feminismo y entonces también aparecen los mecanismos para contrarrestar esto y descalificar.

Habría que cuestionar a las parejas de ahora si es verdad que todo es tan desechable y descartable. Los matrimonios que se disuelven con mayor rapidez y las parejas que inician y cortan en poco tiempo, podría ser señal de que cuando lo que está detrás de las relaciones amorosas es qué busco del otro ¿en qué posición me coloco? ¿qué modo de relación busco, de cuidado, de cuidar? Sobre esto, poco sabemos.

Se escucha que los adolescentes tienen sexo, son libertinos, por eso se embarazan, las chicas son unas locas, ellas son las provocadoras...el discurso de hace siglos atrás, trasladado a un lenguaje acorde a la circunstancia, “es que ahora son unas locas, son unas brinquillas porque andan provocando, tienen sexo tempranamente” y son las chicas las locas, no se cuestiona el comportamiento masculino. Son ellas locas, ellas libertinas. Tienen sexo sí, más temprano, las estadísticas lo demuestran, pero no hay estudios que den cuenta como se vivencia esa sexualidad ¿es sostenida? Respecto del sexo casual vale cuestionarse ¿de qué historia vienen que eligen esa práctica, ese modo? Los amigos con derechos dejan la inquietud de ¿cómo construyeron esos modos de relación? ¿Cómo los van viviendo? ¿Cómo lidian con eso? ¿Qué buscan? ¿Qué van encontrando? Vale investigarlo.

El modo donde podemos pensar las relaciones amorosas tiene que ver con las libertades sexuales que hay ahora, un mundo es como se vive la sexualidad en las relaciones amorosas de las personas más jóvenes ahora. Estos temores de los

hombres, en los sectores más pobres, de que las mujeres los engañen, entonces no las dejan usar anticonceptivos, no las dejan como si fueran de su propiedad, porque así las tratan y muchas de ellas creen eso, porque no tienen otros referentes, ese es su mundo, pero es la subjetividad, es la relación con el otro. No solo la realidad exterior.

5. ¿El feminismo ha influenciado en las nuevas formas en que las relaciones de pareja se constituyen hoy en día?

Creo que sí, pero es pensar el feminismo como un movimiento político de mujeres que reivindica la potencia y la posibilidad de participar. Sí, es un pensamiento que la humanidad escucha, pero se resiste. Es un pensamiento que irrumpe en el modo tradicional de entender las relaciones entre hombres y mujeres, que tiene acogida y aceptación, pero que también es rechazado porque genera perder privilegios para los varones, principalmente. Este desacomodar los privilegios causa resistencia, es como repensar la función y el lugar a partir de lo que yo he aprendido, entonces causa una cierta resistencia, pero por otro lado el feminismo no lo explica todo, tiene esta reivindicación política.

El feminismo por supuesto que ha influido, pero influye de las dos maneras porque es un planteamiento filosófico y político que ha logrado llegar a la academia, porque hace investigaciones y estudios. El feminismo aboga por y surge a partir del movimiento de mujeres en diferentes países y logra llegar a la academia y logra hacer estudios de género y aporta con teoría e investigaciones, porque su fin es una sociedad más equitativa. Entonces, aporta, genera resistencias, está allí. El feminismo es capaz de producir, de investigar.

6. ¿De qué manera considera que la tecnología y las redes sociales influyen en las relaciones de pareja?

No he estudiado mucho sobre el tema, pero me parece que es al revés. Bueno, las tecnologías son parte del nuevo mercado, de la nueva sociedad, es un nuevo recurso del medio en el que estamos insertos y que, de lo que escucho, permite tener a la chica prepagado, la imagen, te permite tener diálogo con alguien a distancia, te desvestes frente a las cámaras, consigues encuentro sexuales...hay nuevos recursos que me parece que enredan, confunden, pervierten, uno escucha historias de personajes falseados en el internet. La tecnología involucra elementos que los creo el

hombre, entonces no es que la tecnología...son creados, tal vez en esa creación no se dimensionó todos los riesgos que involucra y pueda tener. La tecnología no es en sí, sino un medio para una subjetividad, una sociedad de consumo y mercado que no abona para la construcción del sujeto sino para limitar ese proceso y convertirlo en “sujeto de goce, de consume”, “sujeto que no piensa, que no asume su subjetividad”, que a sus síntomas les da una respuesta fácil, rápida y simple, no un sujeto que le permita recrear su subjetividad, reconstruirla, esclarecerla, desarrollarla, asumirla la responsabilidad de su propia subjetividad y no estar envuelta en objetos o elementos que permiten encubrir más, no asumir las responsabilidades.

La tecnología en su dimensión negativa donde puedes esconder y crear perfiles falsos y hay acoso sexual, donde te permite un sexo tramposo, en el sentido que está marcado por el dinero, o que permite otras perversiones a través de la tecnología de ver, ahora están más al acceso. A todo se puede acceder, aparentemente, pero no se puede acceder a todo. Hay una trampa allí y, sin embargo, el mercado te lo oferta. La tecnología permite desarrollar otros lados más oscuros. Ofrece nuevos referentes que son engañosos, falsos, pero que te permiten pensar que te darán la felicidad. Son mecanismos de evadir la realidad, ahora se los tiene con más acceso y facilidad.

Entrevista realizada a sociólogo

Nombre: Rubén Aroca

Profesión: Sociólogo

Entrevistadora: Paula Massúh

1. ¿Cómo caracterizaría a la época contemporánea?

Bueno, hablar de contemporaneidad creo yo que es una forma adecuada de referirse al momento actual y no utilizar otros términos por ejemplo sobremodernidad o posmodernidad son términos confusos cuyas delimitaciones siempre son vagas. Hablar de contemporaneidad te sitúa en el presente si necesitas de establecer una delimitación que luego hay que explicar porque

Si usas posmodernidad te ves en la necesidad de decir por qué. Es decir, porque entiendes este momento como posmodernos. Igual con la sobremodernidad. Lo cual implica que hay una época que concluyo o que así está en proceso y hay otra que se impone e impone sus condiciones.

Hablar del momento actual implica hablar del alcance de la vida social y la vida en sociedad y no están delimitados ni geográficamente ni estatalmente ni tienen alguno de esos contenedores que nosotros observábamos hace algunas décadas. La vida en sociedad es una vida amplia en el sentido en que las relaciones de sociedad son relaciones que se pueden extender. Entendemos sociedad ya no en términos geográficos, la entendemos de otro modo. Hace un siglo la entendíamos en términos geográficos en tal manera que los espacios regionales, los espacios nacionales coincidían con el espacio de la sociedad y de lo social. Ahora entendemos la sociedad ya no solo en términos geográficos sino en términos comunicacionales en el sentido de la comunicación no como la mediática, sino que ahora entendemos que ahora entendemos que todo proceso de sociedad es un proceso de comunicación porque integra procesos relacionales. De ese modo estamos frente a una sociedad que se extiende, que tiene nuevos referentes éticos y de ley. También tiene nuevos referentes con elementos identitarios. Una sociedad que expandió sus procesos relaciones y los diversificó muchísimo.

Los procesos demográficos son muy diferentes a los que nosotros podamos observar hasta hace algunos años. Hay una tendencia importante en todo el mundo en lo que es la reducción de las familias esto se cumple en todas partes. Y cuando uno lo grafica uno puede ver que todos van a familiar de gran tamaño a familias de poco tamaño. No solo por las decisiones de planificación familiar sino también por otros elementos. La época de la píldora lo que tenemos ahora son otras cosas. Estamos frente a un tipo de sociedad muy diferente, una sociedad que convive con el riesgo, el riesgo siempre está ahí y el riesgo es un riesgo del sujeto o un riesgo de la sociedad.

En rasgos generales tendría que agregar la noción de gobierno. Los sujetos que se vinculan con proceso de sociedad están pensando en diferentes dimensiones de la política y de gobierno. Es decir, si una persona, una chica es objeto es visita de una publicación de información personal hecha por su pareja los estados se ven si legislación sin poder sancionarlo. Esto pasa con frecuencia en Instagram y en Facebook.

2. ¿Qué concepción tiene la sociología sobre el amor?

El amor tiene dos partes, la primera tiene que ver con el individuo por un lado y la sociedad por otro lado. Aquí lo que se plantea es que el individuo no siempre está en

la sociedad, sino que está en ciertos momentos en la sociedad. Pero la persona siempre está en las dimensiones de lo social. Estar en lo social no significa estar en la sociedad

pero hay una parte del amor que se cocina en lo íntimo y eso depende de al menos dos personas. El individuo y su amor solo y el individuo y su amor compartido. En esa intimidad se trabajan muchos acuerdos, hay unas dimensiones del amor que se practican allí y depende de los acuerdos que establezcan las dos personas. Aquí la sociedad no tiene nada que hacer, aquí estamos frente al individuo y su pareja y su forma de practicar el amor que termina compartiéndose. Hay momentos en que el amor se vuelve social en otro sentido. En el sentido en que se vuelve comunicación. Cuando por ejemplo nosotros podemos decir que el amor en lo íntimo es una dimensión en la práctica y el amor que luego se practica en espacio abierto o sea quiero decir cómo se presentan como pareja. Es decir, como las personas se aman, pueden mirarse a los ojos y tienen una cierta comunicación especial a veces no hace falta que hablen.

Entre las personas que se enamoran hay comunicaciones muy muy particulares podemos aceptar esta diferenciación con fines operacionales. Es decir, la primera dimensión es aquella que está en el individuo y está en ese espacio donde se encuentra a sí mismo y a ese amor y luego está el espacio donde comparte ese amor. En esos espacios hay reglas muy particulares que con particulares no quiero decir singulares o exclusivas lo que quiero decir es que eso es algo que se practica entre ellos. Luego las dimensiones de sociedad del amor vienen con los compromisos que se van adquiriendo, esos compromisos tienen que ver con los procesos de sociedad como por ejemplo la formación de familia. La necesidad de la protección, la necesidad de practicar unos ciertos acuerdos con relación a las nuevas personas, su socialización, el cumplimiento de todas aquellas situaciones que tiene que ver con estrictamente procesos de sociedad. Que van desde la identidad me refiero, me refiero a identidades formalizadas es decir la ciudadanía y así en adelante. Al menos estas dos dimensiones con relación al amor podríamos nosotros ubicar otras adicionales, pero esto como punto de partida muy esquemático.

Decíamos La sociedad es un conjunto de proceso permanente altamente formalizados y que integran comunicación en todas sus relaciones y procesos. Los individuos no

siempre estamos allí, estamos en ciertos momentos e incluso lo podemos saber a pesar de que aquello no se procese de manera muy consciente. Como por ejemplo uno en la mañana se levanta a una cierta hora el despertador suena, lo silencia, se pone 1 hora más, lo vuelve a silenciar, esa resistencia es una resistencia del individuo de meterse en un sistema de roles institucionalizados, son permanentes, formalizados. Eso es una interacción con la sociedad.

El amor contemporáneo, sigue siendo un arreglo, pero el amor como se lo entiende el amor requiere del albedrío de la persona, del individuo, y en ese espacio de lo social. Donde hay resistencias muy claras que ponen del lado todos los procesos de sociedad. El individuo necesita practicar su amor allí.

3. ¿Considera que hay distintas formas de amar dependiendo la época?

La dimensión del amor y sus transformaciones, para que allá una transformación en la práctica del amor tiene que haber una transformación en el sujeto que ama. O sea, quiero decir que el amor no se transforma, solo quienes lo practica son los que tienen esos cambios. Podríamos hablar de algunas cosas, se me vienen a la mente dos cosas una película y mi tesis.

En el violinista del tejado hay una escena entre los dos personajes principales porque justamente uno de los problemas en esta película es el amor. Los personajes principales son pareja que tienen entre 25 y 30 de casados, nunca se enamoraron en ese sentido de haber elegido la pareja, ellos no pudieron hacerlo, ellos creo que en la escena se conocieron porque los presentaron sus padres desde niños, es decir tenían elegidos desde niños la pareja. El y ella, esos niños, ya estaba arreglado, de tal manera que cuando crecen ya estaba arreglada la unión, eso ya estaba pactada. Luego en esta escena donde todo el problema de la película va porque las tres hijas que ellos tienen no están de acuerdo con esa forma del amor.

Ellas quieren elegir a su pareja y quieren sentir que aman a su pareja. Le crean una conmoción a ambos que no saben cómo explicar ese cambio. La pregunta que le hace él a su esposa es ¿tú me amas? Y ella le responde, ¿después de 30 años tú me preguntas eso? El insiste con la pregunta, es una canción, donde toda la canción es pregunta y respuesta. Al final ambos dicen “después de tanto tiempo creo que la respuesta es sí”.

En esa escena ahora viene mi tesis doctoral. Mi tesis fue sobre grupos quichua que vienen a la ciudad y se meten a las escuelas también en comunidades organizadas quichua. Ahí trabajé sobre las construcciones de las identidades en un grupo de enfoque de mujeres de 40-50 y 60 años. Estábamos hablando de otras cosas como el uso de quichua en la casa, en la escuela, la lengua materna y en un momento salió el tema del matrimonio, de cómo ha sido y me di cuenta que parte del relato estaba desapareciendo y cuál era esa parte, la parte del enamoramiento.

No estaba en el discurso entonces, en principio no puede pretender que con tan pocas conversaciones esto salga, va a salir después, no salía. Luego salió porque, porque las mujeres de esa generación sus matrimonios habían sido arreglados por sus padres o por la comunidad. Ellas no habían tenido la práctica del enamoramiento y del amor moderno. Pero que habían observado, que sus hijas sí lo tenían. Ella observaba que sus hijas sí se enamoraban y elegían en sus parejas.

Se puede ver que en esa comunidad en poco tiempo existe dos formas de amor en esos grupos. Esas formas introducían el amor correspondiendo a una forma social que, en su contacto con lo urbano moderno, termina entrando en crisis. El nuevo amor es la posibilidad de elegir la pareja. Ese nuevo amor existe todavía, el amor moderno es el que entre otras cosas integra la elección. El propio amor moderno cierra las posibilidades a la elección de pareja, estas elecciones de pareja son de carácter limitado.

En qué se diferencia del amor contemporáneo, el amor contemporáneo integra la posibilidad de la elección de la pareja, sino que además integra la posibilidad de transformar las formas de amar desde el cuerpo. Es decir, mi cuerpo, cuando yo observo el amor moderno es la elección de un hombre y una mujer cuando observo al amor contemporáneo veo la elección del amor primero con mi cuerpo y como se va a mostrar hacía el otro. En otras palabras, hay una transformación, está el elemento performativo de amor y otro caso aparte de esas posibilidades, la dimensión del amor contemporáneo es menos privada.

Pensemos en los matrimonios por arreglo en el caso de la película judía del violinista en el tejado la comunidad tiene que arreglar y tiene que estar de acuerdo con la pareja. No quiero decir que eso es una analogía válida del todo para entender el amor contemporáneo, lo que quiero decir es el amor pasa de cierto modo por lo público y

en la cierta validación no por el arreglo, sino que tiene que mostrarse. Esto viene en las transformaciones de la intimidad y su posibilidad de publicidad no en el sentido del mercado sino de volverla pública, entonces de allí que distintos actos considerados de amor, se ponen a la vista de otro, me refiero a lo digital. La forma de lo público del amor es siempre digital es esa parte. Desde esta perspectiva solo de lo social, del amor moderno y de amor contemporáneo, va por ahí. El amor moderno es el amor de la elección, es una elección de la pareja, hombre y mujer. El amor contemporáneo tiene procesos selectivos más amplios, los campos de libertad se han ampliado.

4. ¿Qué es un *millennial*? ¿Cómo describe a esta generación y las formas de amar de esta?

Primero *millennial* es un término que sirve para definir un proceso generacional de acuerdo a los patrones demográficos de los estados unidos. Patrones demográficos que no se usan en ningún otro país de América latina, salvo Canadá. Por lo tanto, la alusión a los *millennials* es ficticia porque los procesos demográficos suponen que hay ciertos parámetros básicos que se comparten. Por ejemplo, la media de edad de la población.

La generación *millennials* por lo tanto es *millennials* solo en los Estados Unidos, no es *millennials* en ninguno otro país del mundo. ¿Por qué el término tuvo tanto éxito? Porque se asoció la generación nacida en un periodo con las preferencias de consumo tecnológico. Cuando vas a ver quiénes financian o propician estudios sobre este estudio etario son empresas que venden tecnología. *millennial* es una ficción.

Desde el punto de vista operacional, es decir le vamos a decir *millennials* a la generación de este punto etario, de acuerdo, pero al mismo tiempo planteamos las siguientes interrogantes de orden sociodemográfico que invalidan el uso del término fuera de los estados unidos. Ahí lo puedes usar mientras tanto es simplemente una marca no es un elemento que te sirva para dar cuenta de lo demográfico y lo cultural. Cuando hablamos de *millennial* estamos hablando de la generación nacida a finales de los 80 y a principios de los 90. Si lo usamos solo para definir un rango etario ya lo puedes tomar, es decir período de tiempo.

Esta generación y todas las ampliaciones de posibilidades y reflexiones sobre las intimidades, todo que se integra en la falta de límites. Hablamos hace un rato del

amor contemporáneo. El elemento de las identidades, desde mi punto de vista, cuando se habla del amor un gran rango de posibilidades mucho mayor a las que se disponía con el amor moderno. Las identidades del amor son por ejemplo problemas relacionados con la trascendencia de la comida, la crianza del amor, si son pareja hetero o si son parjea homo. En el amor moderno se habla de hombre y mujer y de lo masculino y femenino. No pasaban como identidades simplemente se suponían porque tenían que ser constantemente.

En lo contemporáneo no es así, varios autores sostienen que con relación al amor que está viendo surgir y las generaciones que lo acogen el elemento de identidades como parte del discurso amoroso a reemplazado al cortejo del amor. En su lugar estarían más bien elemento de identidad que como menciono tienen que ver con otras cosas por ejemplo que entender por lo masculino y femenino y sus dimensiones.

**5. ¿Considera que los roles de género han cambiado actualmente?
¿Cree que tengan incidencia en las relaciones amorosas actuales?**

El género es una identidad muy movible entonces es una identidad que es susceptible de rehacerse. Hace unos años en 2014, Facebook puso un servicio especialmente en Europa, pusieron 50 formas de género. El problema del género entendido como unas personalizaciones del usuario ¿suena mal no? Suena como muy de mercado, pero no es tanto así. El género es susceptible de muchas construcciones y es parte de lo identitario en esta ampliación de las posibilidades del amor contemporáneo.

6. ¿De qué manera considera que la tecnología y las redes sociales influyen en las relaciones de pareja?

Influyen no más bien propician, influenciar. Uno no tiene la disposición de los recursos para poderlo practicar no tienen efecto o lo tienen muy limitadamente. Por muchas cosas que tú puedas poner a disposición si es que no hay la actitud o la predisposición de las colectividades, no se va a practicar. Una de las cosas muy importantes que nosotros tenemos es la tendencia a actuar en multitud. Esto propicias las redes sociales, entonces la tendencia a actuar en multitud, lo ves como algo que los medios digitales lo han hecho no, pero más bien lo que está presente allí es algo que ya se fue elaborando en el siglo XX cuando tenías masas ahora las masas no le dices masas, le dices multitud porque de uno u otro modo, actúan casi casi coordinadamente. Por ejemplo, un hashtag te representa una multitud. Entonces el has puede ser de variado tipo entre esos lo que nos interesan. La mayor parte de los

intercambios de datos en las redes sociales son de carácter personal y eso te da la medida para entender cuáles son las disposiciones que los individuos perciben. Yo sostengo que son dos: uno las tendencias a actuar en multitud por ejemplo ir al cine, el partido y la serie eran hablados y conversados, ahora no hablas *face to face* ni por teléfono. Tenías algo así como la actitud la disposición de los individuos a poder manejarse de ese modo. Le diste la posibilidad, le diste al alcance la posibilidad de convertirse, pasar de ser masa a ser multitud. que actúa con unas ciertas reflexividades coordinaciones, no quiero decir que se ponen de acuerdo, sino que esos movimientos colectivos encuentran su soporte y allí se realizan.

A veces uno observa que las personas siguen un hashtag, siguen un *trend* porque es una forma de validación, nada más. No porque el contenido lo admite o pueden tener una problematización, sino que se sigue porque el actuar en multitud implica una validación y lo que se llama una gratificación. En el plano del ser individual entonces me parece que hay unos procesos que encuentran o se encuentran, pero sus antecedentes tienen que verlos en el siglo XX no es que, si no hubiese pasado la época de los medios masivos del siglo XX nadie entendería para que sirven los medios sociales no se entendería. Sino habría una problematización del amor moderno no serviría sacar una cita por Tinder, no se entendería. Entonces podemos decir que hay unos elementos que se recogen y se reproducen, pero tomar solo esa foto y no verte la película no te sirve. Entonces tienes que verte la película del siglo XX.

GRUPO FOCAL MUJERES

Coordinadora: Melanie López

Observadora: Paula Massúh

Lugar: Aula B5 de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencia de la Educación.

Hora: 18h50

Participantes: El grupo está conformado por 11 mujeres entre 20 y 26 años de edad, estudiantes de la facultad de filosofía, quienes para los propósitos del siguiente trabajo fueron identificadas con números del 1 al 11, con el fin de guardar el anonimato y preservar su identidad.

Las participantes ingresan al aula. Firma de cada una de las participantes. Se espera la llegada de las dos últimas participantes. 18:50pm: Melanie inicia con la presentación y prosigue a realizar la primera pregunta.

-3 se inclina. 6 bosteza y se coge el cabello. 8 se coge el cabello y se arregla la blusa.

3 se ríe. 6 se acomoda. 7 se coge el cabello-

Melanie: Desde su experiencia ¿Qué piensa del amor?

-Risas-

8: Pregunta más fácil.

3: O sea yo siento que es algo lindo ¿ya? Independientemente de una pareja, pero siento que hay que trabajar mucho. Siento que para estar a la par con otra persona...porque no sé, por lo menos en mi caso, siento que tengo que dar bastante porque he de recibir lo mismo. No sé es como un trip mío, pero también siento que es una amputada porque una entrega demasiado y uno termina trasquilado. El amor lo es todo y a la vez es nada.

4: Yo creo que hay diferentes tipos de amor porque hay el familiar, hay el amor con los amigos que según yo es el más importante porque son a los que les cuentas tus cosas, y son tus pilares y siempre están ahí para apoyarte, porque obviamente el amor de la familia va a estar siempre, pero no siempre están tan involucrados en tu vida. Y está el amor de pareja que está relacionado a su tema que yo creo que como dijo ella

es un amor difícil porque hay que irlo trabajando con otra persona, pero es un amor que al final y al cabo siempre termina queriendo tener.

Melanie: ¿Alguien más?

-Silencio-

1: El amor es una magia.

-Risas-

1: No, ya... saben que horita que ella dijo sobre los diferentes tipos de amor me puse a pensar que es verdad, existe el amor familiar y el amor de amigo, pero por algún punto este amor es como es. El amor familiar, una vez que tú te vas de casa no es que se va el amor, pero yo creo que cuando están con alguien tu pensamiento es estar para toda la vida. Es como que, estar para siempre, o eso es lo que tú crees o lo que tu sientes, o lo que alguien aspira, pero para mí el amor es como algo que te mueve o al menos yo no tengo que esperar nada a cambio porque hacerlo me nace y es lo que realmente me motiva ya? A veces no sé, la sonrisa de respuesta y esto de siempre querer tener a esta persona cerca, pero al mismo tiempo no. Es que es raro, es como tenerlo cerca, pero al mismo tiempo no dejar de ser tú. Ser tú, pero con alguien más, como no borrarte tú por estar con alguien más.

-8 se peina. 3 se acomoda. 9 se peina. 3 se ríe. 2 asiente-

6: A propósito de lo que dice 1, la pregunta es bastante simple, pero es bastante difícil en realidad porque el amor no solo remite al amor de pareja, también está el amor de la familia, con los amigos, el amor a tu trabajo. El amor lo entiendo más bien como es una... es... es... De hecho, voy a decir otros términos. Es una carga libidinal que tú puedes vertir sobre otro y de allí partimos. Es dar algo, algo que sale de ti. Es algo innato en las personas. Ahora para formar una pareja, si es otra situación porque considero y creo que todos consideramos que para una pareja no basta que solo lo ame y de dar, sino también de recibir, pero lo que digo es como que el amor es lo que siente, lo que sale de ti, lo que puede inspirarte a partir del otro y que luego ya se necesite también un poquito de vuelta en la pareja, eso es otra cosa. Por ejemplo, la familia es el ejemplo más claro que hay del amor. Por ejemplo, a mi hermano yo lo amo mucho, pero yo siempre era muy como que no, las cosas se

hacen así y puedes odiarme no me importa. Es como desear algo bueno de ese alguien, de esa otra persona.

-1 se acomoda. 3 se peina. 4 afirma-

6: Amor es lo que sientes, lo que sale de ti, lo que puede inspirarte a partir del otro. En la familia es el más claro ejemplo que hay del amor.

-3 y 1 bromean entre ellas-

1: Dar lo que no se tiene, a quien no es.

-Risas-

Melanie: Vamos a la siguiente. ¿Cómo se vive el enamoramiento en la actualidad?

1: -se ríe- Está bien bonito. Yo creo que los tiempos han cambiado, antes era un proceso de enamoramiento a la antigua, la carta, los mariachis y todas esas cosas. Ahora es mucho más libre. Incluso, el hombre ha perdido eso de declararse a la novia, eso de primero conquistarla y pienso que ahora es un poco más liberal, más abierto porque ya no hay respeto. Creo que es más de la cultura, pero ahora si venimos de una familia que no introducen esas costumbres, a la larga se van perdiendo porque muchas parejas son novios, pero vacilan con otras. No hay una conquista. Ahora yo creo que se ha perdido bastante, porque yo creo que el amor es todo un proceso

3: Me olvide, resistencia, ¿puedes repetir la pregunta?

-Bulla. Conversaciones indistintas-

Melanie: ¿Cómo se vive el enamoramiento en la actualidad?

3: Es algo complejo netamente porque ahora como decías tú no hay esa formalidad de como que “yo quiero que tú seas mi pareja” o “yo quiero estar contigo”. Si no es como que vas y las cosas van bien y pues se da y sino, pues sabes que chao nos vemos por ahí. Entonces es como que es un poco difícil porque por lo menos las personas que si están acostumbradas a esa formalidad es como que “chuta cuando me va a pedir que sea su novia” o “chuta cuando me va a invitar a una cita y no solo una

salida”. Entonces yo creo en esa parte el enamoramiento no sé, a veces creo que tiene una connotación más sexual que amorosa donde las intenciones son otras que bueno no está mal tampoco no digo que no, pero no sé creo que como dices tú, parte del proceso es ir de paso a paso. Siento que en ese sentido el enamoramiento va muy acelerado, porque es como que hacemos esto y esto, entonces ya lo podemos tener todo. Entonces, porque no lo hacemos y ya, pero no es como lo que decía en un principio no es que se trabaja en función de tu eres mi pareja, estamos juntas, estamos en las que sea, yo te apoyo y tú me apoyas.

-4 asiente. Risas. 8 juega con sus manos.1 se peina-

2: Pienso que ahora todo es más rápido. Todo es más rápido, pienso igual que si nos ponemos a pensar en las cartillas, en la serenata, igual ¿es lo anterior correcto? Porque si nos ponemos a pensar, si hay un amor más paciente es como que ya la conquistó y si me parece súper bien, pero también vamos a ver como también se confluye esa relación o ese matrimonio. También, si nos ponemos a entrevistar a abuelitas van a decir “yo he aguantado todo de tu abuelo o yo he aguantado todo de tu padre” ¿porque? Porque se esperaron su proceso. Entonces si nos ponemos a pensar en ese proceso se duda y si nos ponemos a pensar la velocidad que se vive ahora también se duda. -3 y 4 aplauden- O sea, no hay como para decir que es lo correcto. Eso es lo que yo pienso, o sea está mal que se viva acelerado hoy en día porque obviamente pienso que primero uno tiene que convivir para saber con quién se va a casar, pero antes era contigo me voy a casar virgen y todo y no sabías si el esposo te maltrataba, te iba a tratar mal psicológicamente, te iba a golpear, lo que sea, te violaba cuando tu no querías.

1: O si era impotente.

2: O sea, tenías que aguantar otro tipo de cosas. O sea, había en ese entonces un procedimiento, una labia maldita como lo hay ahora, pero te aguantabas un pocotón de cosas que ahora son más desechables, pero al mismo tiempo está mal que ahora no hay respeto y ahora todo es mucho más sexual por muchas cosas, pero entonces estamos igual a un límite, nos fuimos de un extremo al otro. Irnos a extremos eso es lo malo.

Melanie: ¿Alguien más?

4: Yo creo que ahora ha afectado millón el tema, bueno no sé si afectado, pero ha influenciado millón el tema de la tecnología porque ahora hay demasiadas aplicaciones. Por ejemplo, digamos en el caso de que te pongan los cachos tu novio o tú lo que sea, es como que tú vas a estar más pendiente de las redes sociales, de a quién le da like, a quién sigue, por qué la sigue, por qué likea la foto de tal persona, por qué le gusta que esté en bikini. Las redes sociales también, ahora esta Tinder que todo es calladito y nadie sabe nada. Las redes sociales también dan a que... -8 se ríe- dan que la infidelidad no sé. No digo que nunca haya existido, pero ahora es como le puedes poner... escribiéndole a otra persona ya le puedes poner los cachos a tu pareja. O sea, las redes sociales han influenciado bastante en las relaciones que ya es un factor importante.

8: Yo creo que tiene que ver mucho con lo que 4 dice, pero también porque, o sea, creo lo cultural lo social, las redes sociales, o sea, todo lo que está a nuestro alrededor, todo influye, hasta la forma en que nos enamoramos y la forma que estamos en pareja, cómo convivimos, todo va influyendo. Y lo de las redes sociales es demasiada verdad porque te agregó a Instagram “hay me agregó a Instagram, me dio un *like*, me comentó la foto”. Enamoramiento es eso, una interacción por Instagram –todas asienten- y es tan feo pensar que estas interactuando con alguien por una red social o lo que sea y ya no es tanto con alguien. O sea, que lindo lo de las cartas, los encuentros a escondidas, antes te iban a ver...

4 –interviene-: Vacilan, son amigos con derechos y ya. Si no sale, no sale.

8: Ahora los hombres se lo toman más a la ligera y ya.

1: Ahora existe el pack paro. O sea, no, la verdad es que -se ríe-. Por ejemplo, hace poco un amigo me llama y me dice “sabes que me encontré a esta chica en una fiesta y vacilamos y yo solo quería vacilar con ella, pero ahora siento que estoy metido”. Entonces tú te quedas como que *wtf* ¿qué paso ahí? Porque el sentía que estaba en un lío gigante porque dice “¿qué hago?”. Y yo, “pero si te gusta amárrate” le decía, pero es eso. O sea, antes el querer vacilar lo dudabas porque decías ¿qué somos?, pero ahora es tan difícil querer involucrarte de manera tan seria con alguien.

4: Porque existe ese miedo de que te vuelva a fallar, o sea, la joda.

1: Pero es algo impresionante. Antes, vamos a hablar del orden, bien ya...antes nos mandábamos las cartitas, nos enamoramos, tenemos sexo, nos casamos o nos casamos y tenemos sexo, pero ahora es el vacile, te enamoras, que miedo a enamorarte, o sea es....

2: O sea, pero el otro más paciente no te asegura el amor verdadero.

3: Esa es otra.

1: Eso es a lo que yo voy.

8: O sea, la forma del enamoramiento cambió, como que se sintió.

1: O sea, las dos cosas son iguales. Yo siempre he dicho, o sea, el desencuentro siempre va a estar porque, por ejemplo, yo te digo hay un chico lindo, chévere que es todo lo que alguna vez todas quisieron, pero a la larga yo quiero un ñengoso así tipo... que sea más directo, que sea sabes que vámonos a tal.

4: El chico malo.

1: Sí, el chico malo y esa cosa está. Es verdad que el cortejo si es diferente y en verdad el cortejo si se ha caído ya no te cortejan tanto, pero ya no es tampoco como las cartas, pero está el WhatsApp, el buenos días amor, buenas noches amor, pero al mismo tiempo es tan efímero el que tiene que estar en las conversaciones recientes, en el favorito entonces son esos.

3: Es el interés, el nivel de interés, porque, por ejemplo, antes te tocaban la canción en la guitarra y ahora está el “esta canción me encanto” te la dedico.

7: Voy a poner una experiencia mía. Yo horita estoy en una relación, en un principio todo se dio muy rápido. El vacile y todo y desde un principio nosotros nos pusimos en el sentido de tu puedes hacer lo que tú quieras y yo también, pero con el tiempo, o sea creo que al relacionarse con esa persona empieza a haber intereses, otras ilusiones y todo se fue, o sea, no es que desapareció esta parte del enamoramiento porque el igual con esta parte de los detalles, yo igual con los detalles hasta que se concretó algo. Siento que esa parte del enamoramiento no ha desaparecido a partir de todo este tiempo y creo yo que va muy de la mano con la madurez con la que tu

enfrentas esa relación, porque si yo me pongo a ver mi pasado y a ver como yo manejaba las relaciones en mi pasado, creo que la inmadurez con la que yo manejaba las cosas me hacía caer en esto momentáneo, temporal, efímero, pero si tú ya tienes una madurez en el amor, no digo que soy madura y viejota pero ya tienes otros planes, o sea, ya no quieres una relación de un año, dos años, una semana, un mes. Sino que quieres una relación ya con planes tuyos, en la familia, vamos a viajar, hagamos algo. Así que creo que, en el amor uno se enfrenta con lo que uno quiere en ese momento, que es lo que uno quiere a futuro y si es verdad a pesar de que la sociedad y todo eso de las redes creo también que es lo que tú haces con esa persona y que es lo que quieres. porque sí yo también, me encantaban las redes y todo, pero ahora ya no me interesa, creo que la madurez...

1: Y sí como dijo 7... lo que pasa es que yo creo que tanto antes como ahora la mujer y el hombre saben quién es la persona con la que quiere estar ya. Entonces va acompañado de la edad, pero al mismo tiempo no va acompañada de la edad. También va la madurez y también hay personas que llevaban una relación inmadura y a lo largo del tiempo van creciendo juntos, pero es verdad que cuando uno excluye esto de la tecnología las cosas van bien, por ejemplo, yo no soy de las que ve los likes, antes si me volvía loca, pero no con la persona actual con la que estoy sino cuando tenía 15 años, no solo los likes porque cuando estaba en el colegio no era tanto esto. Sino cuando hablaba con las amiguitas o cuando en la salida estaba con la amiga ahí yo me enojaba, pero son cosas que uno va poniendo y no tanto en orden, las cosas fluyen y ahí se mantiene algo no tóxico como lo que está de moda.

-3 se ríe y todas asienten-

6: En todo caso creo que el enamoramiento parte de una ilusión, de la parte bonita, del inicio de una relación amorosa. Para que pase de enamoramiento tiene mucho que ver, tiene todo que ver la predisposición de la persona. Por ejemplo, a mí me encanta enamorarme, pero en este momento de mi vida no quiero involucrarme más allá con alguien, me encanta esa fase porque es la fase en la que le ves todo lo bonito al pelado, como se ríe y todo.

-Todas se ríen-

6: Cuando ya pasa esta fase ya empiezas a ver todas las cosas no tan bonitas que tiene la otra persona porque nadie es perfecto. Entonces es eso, tiene que ver la predisposición de la persona para pasar del enamoramiento a algo más fuerte y eso tiene que ver con la historia de la persona.

Melanie: Okay, ¿Cuáles son los conflictos más comunes en una relación?

4: Los celos.

Todas al unísono: Los celos.

- Todas se ríen -

8: Toditas

4: La inseguridad, los celos, las amiguitas.

3: Yo creo que los intereses también, porque tipo si yo estoy con un chico que le gusta el fútbol y a mí también me encanta el fútbol, jugamos juntos y todo, pero, por ejemplo, cuando a mí no me gusta el futbol y él dice “pero amor tengo partido” entonces es como que “ya entonces lárgate”, o sea da coraje porque quieres pasar un momento lindo y no pues, el estúpido ese se va a otra cosa. O si yo me quiero ir a una fiesta y él dice “no, pero quedémonos viendo películas”. O sea, mucho de esos intereses, pero creo que también tiene que ver como es la otra personal socialmente. Tu empiezas a tener conflictos cuando ya no encajan en ciertas cosas. Por ejemplo, yo quiero salir o quiero ir a Montaña y es ahí cuando empieza la llamadera que a qué hora llegas, donde estas y todo eso.

9: Eso pasa cuando se rompe la confianza, cuando la confianza sigue tu puedes estar en tu casa. Porque yo soy de las personas que piensa que la persona esté donde esté, si quiere hacértelo, te lo hace. Así tu estés al lado.

-Risas y murmureos indistintos-

9: A parte de las experiencias que pueden ser un factor.

8: La desconfianza, cuando las personas son deshonestas en la relación. En la etapa del enamoramiento no te muestras como eres para enamorar, cuando mientes por cosas tontas y se crean mentiras más grandes.

-Risas. Todas asienten-

5: Yo creo que también se basa en los conflictos personales que tiene cada persona. O sea, no solo conflictos en la relación sino también, por ejemplo, si no se siente bien porque tal vez en alguna relación pasada tuvieron algún conflicto, se lo llevan a la nueva relación y queda como conflicto personal y al no sentirse bien las relaciones se acaban y justifican el “a no me sentía bien” y bueno por eso justifican una infidelidad o cosas así. Entonces el no sentirse bien o traer conflictos de relaciones pasadas.

-Todas asienten-

3: ¡Se me ocurrió uno, se me ocurrió uno! Creo que también tiene que ver con el grado de dependencia que tiene con su familia porque también ha pasado que cada familiar es singular y todo, pero tú vas creciendo a la par con ellos. Entonces si eres alguien súper independiente obviamente como que no te llama mucho la atención que alguien esté ahí todo el día, incluso te molesta, porque toda tu vida te dicen “no hazlo tu sola, tu puedes”. Entonces es tu estilo tu vida y te dice, pero porque no me escribes y me dices que me extrañas y porque lo otro y porque no lo dio acá. Por ejemplo, en mi caso a mí no me gusta que me anden persiguiendo. Siempre he sido muy independiente.

Melanie: Continuemos. Desde su experiencia ¿qué opina de las redes sociales en una relación?

1: Ya, ya, por ejemplo, bueno no voy a contar la primera -se ríe y luego las demás-, pero bueno lo que yo digo es que, en un primer momento, no sé, es bonito que, “Ay mira que todos vean que estoy en una relación”, cuando estaba chiquita pues -todas se rien-, pero por ejemplo, ahora yo siempre trato de tener o llevar la relación muy perfil bajo, es decir que y no sé si es por inseguridad, sino que he visto compañeras que publican “te amo mi amor, mi vida”, la foto, todo un caramelo, la lengua. Después, “te odio maldito, púdrete”. -Todas se ríen- Y después otra vez “te amo mi vida”. -Todas se ríen nuevamente-. La verdad es que yo digo, yo desde ahí dije “yo

no quiero que las cosas sean así” y sobretodo porque eso hace que las demás personas se metan mucho en tu vida personal.

8: Exacto

1: Y según yo tu relación es tu relación, y se la vive de dos y los demás no se tienen que andar metiendo, opinando. “Déjalo a ese maldito”. Desde que yo decidí, yo subo una fotito y máximo un corazón, para mí es como que me sale del alma, y así.

-3 la mira a 1-

1: Ya, ya terminé de hablar amiga. -Todas se ríen-.

3: Pensé que te ibas a ir más extensa...

4: Experiencia personal. Yo tuve una relación, que fue la relación toxica. Ya, todo comenzó -todas se ríen- por, primero yo no sabía nada de su pasado, o sea, comenzamos desde cero, yo no sabía nada de él, ni él sabía nada de mí. Simplemente nos conocimos por amigos en común, ya equis y como que resulta que el man era un perro, pero -todas se ríen-. En otras palabras, ya cuando estuvimos juntos pasaron, hubieron peleas y todo por temas de desconfianza de él y desconfianza mía también porque como dije yo tenía un problema personal, yo era súper insegura y sigo siendo insegura en unos aspectos y lo que hacía él, él hizo que esta inseguridad se vaya por medio de las redes sociales. Él se bajó Tinder y por medio de Tinder el buscaba personas y tenía encuentros con otras personas y finalmente yo me enteraba porque se metía con personas conocidas y entonces me decían a mí. También ehh...nos peleábamos y él tomaba la pelea como excusa para escribirle a otras mujeres y estas mujeres me mandan a mí la conversación a contarme lo que él me estaba haciendo, pero él decía “nos peleamos pues”, o sea, la excusa de él era “nos peleamos”, entonces para mí las redes sociales, por eso yo di el ejemplo de las redes sociales en su momento, porque para mí las redes sociales si fueron un aspecto que si influyó bastante de manera negativa en mi relación y creo yo, no digo que no hubiera tenido problemas, obvio que sí, pero es como que hubiera sido un poco menos cachuda, digo yo, porque no hubiera tenido las herramientas o los medios para buscar, porque ahora es tan fácil buscar otras personas que quieran tener solo sexo, o sea, que no quieran una relación, que quieran algo pasajero y ya, o sea, por medio de Tinder,

nadie quiere algo serio por Tinder, entonces lo encontraba ahí y las personas que le escribían no es que eran unas manes que así que querían una relación y hubo veces que sí. O sea, una, es más, estuvo conmigo y estuvo con otra man también hablando entonces fue como que y ni siquiera es que salía con ella simplemente hablaba todos los días y eso era, pero para mí ya estaba como con ella porque hablaba todos los días mientras hablaba conmigo. Mientras estaba conmigo hablaba con ella por WhatsApp entonces para mí esas, las redes sociales y como que todas esas cosas sí afectan bastante a una relación.

Melanie: ¿Alguien más?

9: Bueno, yo pienso que eso es un desencadenante para bien o para mal. Que como en todo, en tu vida personal si es que tu expones mucho de tu vida amorosa o de tu vida de lo que sea, estas exponiendo a que el resto se meta, se escuchan comentarios de “sí, es verdad”. Entonces yo creo que depende mucho de la persona de cómo maneje su red social, está bien que de vez en cuando suba una foto. Por las experiencias que he escuchado, que las más carameleras...

4: Son las más cojudas.

3: Exacto.

-Todas se ríen-

4: Perdón, es que más cojudas...

3: Ajá, es que intentas aparentar felicidad, como que te va bien, puede ser que no...Es verdad, puede ser que no, pero según los casos que yo conozco sí, también depende bastante de cuidar tu imagen, de no exponer mucho, porque en la sociedad que estamos lo toman como que para poder opinar y también para destruirte porque hacen comentarios feos y no solo en el lado amoroso, sino en todo. “Estás gorda, estás flaca” entonces yo creo que hay que saber cuidar y manejar bastante lo que se publica de su vida porque no todas las personas son amigos realmente, los que están ahí...

4: Obvio.

6: Bueno, entonces en todo caso se demuestra como algo sublime, tus sentimientos... ehh no solamente por el lado bueno, si estás enamorado subo una foto, hago comentarios, pero si estoy enojado también es la forma más fácil de decírselo al otro, ehh... pero eso, te muestras tal como eres.

Melanie: Okay, ¿Qué papel juegan los nuevos roles de género en las relaciones?

2: A ver...bueno, yo estoy en una relación ya, como ya mismo de tres años, entonces nosotros en verdad que actuamos de esa forma, en verdad no tenemos roles convencionales la verdad. O sea, no me avergüenzo al decirlo porque a mí me nace y como hablaban al principio, o sea, yo soy de las personas, o sea, yo no me complico ya, yo vivo lejísimos y él vive en Urdesa. Yo vivo recontra que Norte y a mí no me da vergüenza decir “ahh ya yo voy a verte”, porque no me da pena subirme al carro, quedarme más de una hora esperando porque quiero verlo chucha -Todas se ríen. - No me importa, la princesa “venme a ver”, ¿qué más? El cocina, no tiene ningún problema con eso, yo cocino, también en dividir los gastos aparte del gasto no tengo trabajo, el si tiene, pero cuando yo ya tenga y si decidimos vivir juntos, o sea, yo no tengo problema con eso, aparte también de que uno se sienta cómoda, o sea, depende la elección que tuviste como pareja y como esas personas se sientan cómodas juntas y que esas personas lleguen a un acuerdo, porque ya okay he escuchado una amiga que tiene un novio ya, no un esposo, o sea, se ofendía si no le cocinaba o cosas así, o sea, no estoy diciendo de que “ay me faltas el respeto porque no me cocinas” o que yo soy una vaga porque no te cocino. Vamos al hecho de que entre ellos dos se sientan cómodos de cómo manejan la situación, o sea, yo no me quejo por viajar porque algunas “ay si me da pereza salir de la casa”, no se he escuchado la mayoría es como que no tengo pereza, venme tu a ver porque a veces es así como que el hombre tiene que irme a ver a mi casa, o sea, si ha ido a mi casa él, pero brother da pereza venir hasta acá, sabes que a mí no me da pereza porque yo mil veces salgo allá, mil veces aquí en Guayaquil o sea, más al norte, yo digo que ya depende de eso.

8: ¿Puedes repetir la pregunta?

Melanie: ¿Qué papel juegan los nuevos roles de género en las relaciones?

1: Ya en mi caso, en mi caso ehh así mismo que 2. Por ejemplo, antes típico el hombre tenía que pagar la cuenta, ahora no. Ahora dividimos la cuenta o un día tu

pagaste ahora me toca a mí. A veces se queda tubo bajo y él con vergüenza. Yo le digo sabes que vámonos a comer a mercado del rio, es que lo que pasa, pero vamos y me dice ya sabes que no tengo plata “y eso que, yo pago pues no importa”. Entonces a veces, por ejemplo, si él no tiene, yo cojo y le presto. A veces yo estoy echada en su mueble viendo Netflix -todas se ríen- y él está cocinando y yo estoy así, o a veces me dice sabes que vamos a comer y yo “ayy no que pereza parame”. Y él es “yaaa” y yo le digo “por favor compra tu” - Todas se ríen- “y yo te doy el dinero”, pero las cosas han cambiado y eso es bonito, porque sabes que a veces yo cocino, o sea, las cosas se comparten y eso es lo que ehh trata de enfocar mucho ehh lo que se dice, las tareas se comparten, las obligaciones, las responsabilidades, no solo como que tú eres la parte económica y tú eres la limpieza en casa o la crianza y eso esta súper bien porque ya no, por ejemplo si el hombre aportaba económicamente casi tenía el derecho de abusar de ti, de golpearte...

8: Exacto, sí, sí

1: ...porque no tenías la comida lista y eso no debería ser así y así mismo la mujer tampoco puede preguntar porque no traes dinero a la casa, no porque los dos tienen la responsabilidad de hacerlo ya y eso.

8: Yo creo que una como que de las características que definen ahora las parejas de hoy en día es eso, el cambio del rol de género, o sea, ya no hay tanta tradición, o sea, las tradiciones que eran antes ya no son las de ahora, no solo en la parte del enamoramiento de la pareja sino eso, el hombre ya no es el que trae la plata a la casa y el que trabaja y aunque no estés casado y estés solo de novios parece, estoy demasiado de acuerdo con lo que tu decías que es la pareja la que tiene que estar cómoda con eso. Por ejemplo, yo, mi hermana que tiene pelado, yo le digo “ayy pero porque vas a ver tu, a tu pelado que te venga a ver el a ti”, pero si ella esta cómoda en ella irlo a ver, o sea, ella está de acuerdo en que ya no tiene que haber esa diferencia de porque tú eres hombre o tu eres mujer entonces tú tienes que hacer esto y tú tienes que hacer lo otro. O sea, en esa parte yo creo que si es un buen y lindo avance y que se compartan mejor las tareas o las cosas o las experiencias y que no haya esa visión de porque tú eres hombre tienes que hacer esto y porque tú eres mujer tiene que hacer lo otro, sino que hay una igualdad, o sea, yo creo que el rol es que hay una igualdad y eso es mucho mejor.

4: Según yo también depende de la experiencia propia de cómo fuiste creciendo. Yo, por ejemplo, conozco amigas que están acostumbradas a todo lo contrario a lo que estamos hablando, a que las vayan a ver, a que les paguen la cuenta. Si van a salir el hombre invita todo y es y que intentan o esperan conseguir un esposo que se casen y que las mantenga y que no tengan que hacer nada y que les traigan todo y si hay casos y no digo que no y no digo que este mal porque ya pues está bien -todas se ríen- que las mantengan.

8: Pero son crianzas.

4: Ajá, pero son crianzas, pero según yo nuestra generación también nos ha ayudado a cambiar esa mentalidad de ser más independiente, de tener tus propias cosas, de tu poder comprarte tus propias cosas y no tener que pedirle nada a nadie, ni a tus papas ni a tu pareja ni a nadie, sino que uno ser su propio dueño.

6: La postura que se tome debe ser una decisión propia, trabajar sea una elección, una decisión propia, si, por ejemplo, la mujer quiere eh trabajar aportar, ser un igual, chévere. Si la mujer está más en la cultura de “no mejor yo me dedico a esto”, chévere. El asunto es que hay mujeres todavía con esa cultura machista también, hay hombres y por ahí un poco como que van a engranar. Hoy en día, por ejemplo, se sataniza un poco el tema de las mujeres que quieren ser solo amas de casas, que pecado terrible que quieras ser madre y ama de casa, pero es su deseo, a la final se trata de eso, de que podamos realizar lo que queremos como personas, tanto el hombre como mujer así que, o sea, los nuevos roles de género que es de lo que estamos hablando da la oportunidad de una igualdad pero tampoco habría que partiendo de allí satanizar a las otras culturas, sino exaltar el tema de que es lo que quiere cada uno en realidad y que de allí alguien que se adapte a eso que esa persona quiere, que va a haber.

3: O sea, no sé, como que una idea así, al aire. Yo creo que como dice 6, o sea, apoyo muchísimo eso porque, o sea, hay personas que evidentemente su objetivo en la vida es ser madres, casarse, tener hijos y ya y no está mal. Nadie dice que está mal o está bien. Yo creo que esto de los roles de género, yo si lo veo mal cuando la otra persona piensa que, por ejemplo, porque la otra persona tiene, por ejemplo, mejor economía que tu puede mandar tu cuerpo, sea hombre o sea mujer, o sea, lo he visto en ambos

casos. Si es hombre, ehh “es que yo pago todo aquí entonces por lo menos tienes que tenerme el café aquí” no sé qué, o sea, nos casamos y somos pareja, no es que yo soy tu empleada. O sino, los dos trabajan pero ella gana más, que también lo veo en mi familia, ya, que ella, mi tía ya, ya, es mi tía que gana más -todas se ríen- entonces él a veces discute con ella y ella dice “sabes que ya, por último y yo no lo voy a pagar” entonces él se queda así como que o sea, no sé, yo creo que eso para un hombre es muy denigrante, o sea, porque siempre los hombres se sienten como que súper poderosos y, o sea, no viene una man que gana más que tú y dice “o sea, no, ya te dije que no y yo no lo voy a pagar, ya verás tu qué haces”. Entonces yo creo que esa parte del rol de genero si está mal porque, por ejemplo, digamos que el hecho de que tu tengas más capacidad de muchas cosas no significa que tú vas a prácticamente ordenar a la otra persona, porque igual sigue siendo tu pareja, o sea, no es tu empleada, no es alguien que trabaja para ti, o sea, es tu pareja. Creo que a veces se confunde un poco.

1: Dice eso no tiene nada que ver con el rol de género.

3: Haber estamos hablando de rol de género, de cómo se toma la sociedad, ¿verdad? entonces ya lo que yo digo...

Melanie: Sin cuestionamientos, por favor. Continuamos, ¿consideran que hay una diferencia entre las relaciones de antes y las relaciones actuales?

-Todas al unísono responden que sí. Comentarios indistintos. Se pide que levanten la mano-

8: Yo pienso, o sea, porque mis tías abuelas, literal ellas me cuentan que todas se casaron como a las 14, 15 y 16 años y todas tuvieron como que mínimo 5/6 hijos entonces eso ya no se ve, o sea, igual hay personas que se casan jóvenes, pero las personas más jóvenes que yo he conocido que se han casado han sido que a los 20, 21, 22 no, o sea, igual como que no, son algunos años después y no tienen 5/6 hijos, tienen uno o no tienen hijos todavía. Eso, por un lado, como que, en la parte del matrimonio, pero también como que en el aspecto de las relaciones y las parejas, o sea, ha cambiado en el sentido de que, o sea, como toda nuestra cultura ha cambiado, o sea, ahora somos más libres, más independientes, más roles de género, la tecnología, todo eso, el proceso de enamoramiento de pareja y de convivencia ha

cambiado porque nuestro vivir diario como personas independientes también ha cambiado

10: Hay un dicho que dice, no me lo acuerdo bien, pero dice que vivimos en un tiempo donde es más fácil desear algo que como los tiempos de antes que pasaba un problema y uno o se caía algo y se rompía y uno lo arreglaba en cambio ahora es más fácil que tengamos un problema y chao.

6: Ahí también se remite un poco a los temas que se han mencionado bastante. Hoy en día se tienden bastante a no, medio se está trizando la casa y es ya, cambiémosla, pero antes la casa se estaba haciendo pedazos y seguías allí. La gente, tenía una paciente que decía que ella se consideraba mucho más inteligente que la ex del marido porque ella se quedó a aguantarle palo al marido hasta ya grande, hasta que el marido se cansó, y ella lo decía orgullosa. Eso es uno de esos matrimonios de antes, que duraban uff, uno dice que ahora las parejas no duran, pero es porque hoy en día la sociedad si está como que intentando de meter esto de la libertad, de que el respeto, los derechos entonces eso obviamente acorta la tolerancia y para bien, en cuanto a tu pareja. Antes le aguantaban infidelidad, violencia, todas esas mierdas y llegaban a viejitos juntos, suena romántico, pero no, casi todas las parejas que llegaban a viejitos llevaban una relación con full cosas. O sea, en serio se trata de extremos, hoy en día es como que no “mira ya te vi que miraste el cabello de esa chica sabes que chao”

-Todas se ríen-

4: Ahora no aguantamos ni una.

3: ¡Esa es! –aplaude-

6: O sea, yo sí creo que ahora es un poco más sensible, todos somos un poco más sensibles como en el caso de las redes sociales. Bueno conozco un caso, bastante grueso en el tema del ex o algo del pasado oscuro y que venga y aparezca en el presente y que te desequilibre totalmente una relación que pudo haber estado bien... ehh entonces sí es un poco ahora todo sensible, medio te tocan y ya porque ya o al menos que tengas esta madurez y lo enfrentes y lo converses y lo dialogues y lo

soluciones. O incluso, ahora ya se casan de una y por la misma se divorcian por cualquier situación. Ahora los divorcios, ahora son más rápidos y más momentáneos.

7: Yo creo que también depende de la cultura que nos manejemos porque, por ejemplo, con 2 nos pasó de que “no sé si te acuerdes”, nos pasó algo en las practicas del hospital... ehh llego una niña de 15 años que el esposo, marido tenía como treinta y algo – 2 interviene y dice 40- y era del campo, era una niña que dejó sus estudios, dedicada a criar hijos porque ya era el segundo o primero -2 dice: como segundo-ya, o sea, ellos no pueden acceder a lo que nosotros accedemos, porque estamos en otra sociedad, pero si nos vamos al medio donde ellos se desenvuelven es otra cultura, es diferente y todavía se puede ver eso de antes. Pero creo que nosotros tenemos otra como que perspectiva es porque tenemos educación, nos estamos desarrollando con otros medios, también depende de eso.

19h50- Melanie agradece y finaliza la dinámica.

GRUPO FOCAL HOMBRES

Coordinadora: Melanie López

Observadora: Paula Massúh

Lugar: Aula B5 de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencia de la Educación.

Hora: 19h55

Participantes: El grupo está conformado por 9 hombres entre 20 y 28 años de edad, estudiantes de la facultad de filosofía, quienes para los propósitos del siguiente trabajo fueron identificadas con números del 1 al 9, con el fin de guardar el anonimato y preservar su identidad.

Los participantes ingresan al aula. Firma de cada uno de los participantes. Se espera la llegada de los dos últimos participantes.

-6 se ríe. 3 cuestiona-

19:55pm- Melanie inicia con la presentación y prosigue a realizar la primera pregunta.

Melanie: Desde su experiencia ¿Qué piensa del amor?

-Silencio de ocho segundos. 6 se peina. 4 se toca la nariz-

5: el amor es una cosa demasiado complicada, entender a otra persona es muy complicado y nunca va a dejar de ser complicado.

3: es que esa es la cosa con el amor, es el encuentro entre dos personas que nunca van a estar de acuerdo en todo, pero, sin embargo, hay momentos en los que se logra hacer el enganche y en esos momentos es como que chévere el amor por así decirlo.

8: Hay una frase que una docente dijo que me encanta “el amor no existe se lo hace existir y es algo súper lindo porque como bien dice 3 hay desencuentros todo el tiempo, muchos, pero hay que saber hacer, sobrellevar eso y reinventar formas para hacer existir el amor otra vez. Yo lo siento así.

-8 se peina-

2: También estaba pensando esto de que el amor no existe, pero la sociedad siempre te lleva a ciertas cosas de que es el amor, que deben cumplirse para que sea amor, un amor verdadero.

3: Tiene que ver con las expectativas.

2: Si no lo haces no la amas y tienes que cumplir esas cosas para “ah están enamorados”, si no lo hacen es porque no se quieren.

3: Si no subes fotos no estás enamorado o si es que no subes estados.

8: “No me lo digas a mí, publícalo en Facebook”.

1: Como dijo él, hay barreras que si no publicas algo con esa persona es porque no la quieres. Y no debe ser así, o sea uno demuestra su amor... ¿cómo es? -Se olvida de la idea-. Los demás intentan adivinar...

-8 interviene-

8: Siento que hay bases que se deben cumplir. Que no están tan ligados a lo que la sociedad dice, por ejemplo, signos de amor, o sea cada uno le expresa el amor a su pareja, pero están las bases según yo que, si se pueden cumplir según yo, no es tan difícil.

-2 mueve los pies. 5 le dice algo a 2-

9: Si, yo siempre hago una comparación del amor con un trabajo, o sea tu no escoges el trabajo como tal, el trabajo te escoge a ti. Tú no puedes obligar a una persona a que se enamore de ti. Es algo que tu tienes que ir cada día y hacer cada día, tienes que enamorar a una persona. También esta esto un poco el hecho de que... hay una fase de enamoramiento como tal cuando conoces a una pareja, pero después de esta fase se acaba el encanto como tal. Como cuando tienes un nuevo trabajo siempre estas a la expectativa bueno me va a ir bien en este trabajo, bueno me van a dejar salir temprano, pero bueno llega la realidad y te das cuenta de cómo es tu trabajo. No es lo que te esperabas, pero está ahí porque sabes que quieres, pero... así mismo en el amor, tu trabajas en el amor. Tu estas con tu pareja, tú tienes tus defectos, ella tiene sus defectos, pero tú no te enfocas en eso y lo único que haces es tratar de seguir con ella.

7: Conuerdo con lo que los demás han dicho. El amor es un protocolario. Pero cada quien lee el protocolo como quiere.

-5 tose. Todos están prestando atención-

4: Desacuerdos de discurso, tal vez. Recordaba algo y justamente Cortázar en un momento habla de eso que no se puede elegir, el amor. Como salir de un teatro, te cae la lluvia hasta los huesos y te quedas estancado en la mitad del patio, más o menos así la cuestión del amor. Es una posición de discurso, es una enmarcación de afecto, es una elección no elegida porque es algo que llega ahí y que yo no digo no me voy a desesperar ni angustiarse en la noche por estar pensando en esa persona. Ni tampoco... una persona llega a una consulta mía muy angustiado una persona ciega enamorado de otra persona ciega. Dice "hoy no me quiso, porque, porque le había hablado con otro tono" y en eso dice "me miro distinto", siendo ciego, nunca se han visto. Ante eso entre toda la construcción me lleva a decir como es la configuración del amor de él, dice "yo ya la veo en los sueños, es que ella es la voz entre las voces".

-8 asiente. 1 me mira y sonrío. 6 hace como que se le cae una lagrima.

Comparten risas-

6: Lo que yo sabría decir es que no sabría definir el amor, pero sí eso que te causa. Particularmente desde mi fantasma, me causa miedo, pero es ese miedo tan raro de los otros miedos, porque si tu dejas de intentarlo es aterrador, pero si lo intentas sigue siendo aterrador y es como va tan a la par de esa cuestión entre la vida y la muerte. No sé una cosa así, porque si ya no está, como que todo se va a no sé dónde pero incluso si está, estás como que tan cerca de perder tantas cosas, pero aun así sigues. Y es como que te hace seguir.

9: No hay que dejar de lado el hecho de que el amor no solo se trata del amor de pareja como tal. Existe el amor de hermanos, el amor familiar, entre amigos. El amor no es solo sexual en ese punto. No es solo hacer una pareja. Es más tu querer apreciar y dar algo por otra persona.

-5 se coge el ojo y le dice algo 2. 8 se coge la barba. 4 se cruza de brazos-

2: Igual el amor es complicado porque hasta entre familiares, tu, si le puedes decir yo lo amo a mi hermano, a mi hermana, a mis tíos, etc; pero quizás para esa persona no los amas porque no haces lo que ellos creerían que deberías hacer para demostrar que los amas.

-Silencio de tres segundos-

Melanie: Okay. ¿Cómo se vive el enamoramiento en la actualidad?

-Se ríen. 8 a 3: ¿porque te ríes? -

1: Hablamos de los mismos parámetros que se mencionaron hace un momento, tiene que estar ligado a lo que los otros digan. Por ejemplo, estoy saliendo con una chica y ella me dice “ah, pero ya llevamos saliendo tres meses y no has subido nada” es como que tranquila, o sea yo lo vivo a mi manera y ella está con ese sentimiento de que no la quiero porque las otras personas le dicen que, porque no subo nada con ella, para ella eso está mal.

-3 y 8 alzan la mano-

3: Ya hay reglas no escritas que todo el mundo las maneja. Por ejemplo, a partir de redes sociales como que tu le das un like, te da un like y ya te gusta y luego otro like y le escribes por dm y así. Hay reglas no escritas como para llegar hacer surgir ese encuentro entre dos personas. O, por ejemplo, subes una historia y te tiene que contestar la historia y tiene que verla. Son como reglas.

8: El enamoramiento como fase según yo, es más fugaz, es mucho más rápido. Te lo digo por experiencia, que mis amigos me cuentan con ciertas chicas. Luego pasa una semana y ya no porque conoció a otra chica o a otro chico. Esa chispita que se prende, pero que no se mantiene. El amor para mí se ha vuelto más fugaz actualmente, mucho más rápido.

6: ¿Cuál era la pregunta?

Melanie: ¿Cómo se vive el enamoramiento en la actualidad?

6: O sea sí es como que esta parte de que se acercan y se gustan. Creo que está bastante difuso porque muchas veces, bueno no sé del lado de los hombres, no sé, es como si fuera una especie de competencia y termina siendo parte de estos parámetros de, bueno, si tienes novia tiene que ser así, así y así, pero bueno la mía hace esto y no, la mía hace eso. “Iba a decir una mala palabra”.

Melanie: No importa, no importa, si sale una palabra es parte de...

6: No se es como si, bastante de responder a los ideales y de que se espera que sea el amor en una pareja y termina siendo como una fachada nomás.

5: Con eso del enamoramiento me haces pensar en dos momentos. El enamoramiento del principio y el enamoramiento de cuando ya estás enamorado. Y pienso que una palabra muy buena para describir el enamoramiento del principio es lo que dijo 6, es algo difuso porque actualmente ya no se lleva el cortejo, el decir, tú me gustas, te quiero para tal cosa. Sino es como decía 3 hay un like, hay cierta historia entre tu me dices y yo te digo. En el enamoramiento cuando ya eres pareja de alguien, creo que está muy ligado a mostrarse en las redes sociales. Las redes sociales hoy en día han tomado un papel muy importante porque es como el medio en el que tú te estás dando a conocer. El típico “público algo porque me importa y quiero que la gente lo vea y si no público con mi pareja es porque realmente no quiero que me vean con mi pareja”. Entonces está como, muy difuso... gracias por la palabra.

9: Yo quería traer una frase que no se si la vi en Facebook o que como este típico meme. Entonces salía Ecuador como el único país que para concretar una relación tienen que haber vacilado unos seis meses antes. Entonces, me trajo a pensar el hecho de que en esta modernidad muchas personas tienen miedo a formalizar o aceptar que es pareja con alguien y tienen esta especie de tiempo de prueba que sería el vacile para determinar si quieren estar con esa persona. Después de vacilar es, si puedo estar con ella. Ya no es como antes que uno se arriesgaba a ver si podía enamorarla o veía las maneras dando cartas o dando canciones ahora es más que se comenten entre los chicos y ven las redes y hay todo esto.

8: Yo creo más que el enamoramiento se ha vuelto fugaz también por temor al compromiso. Me remite a que mucha gente asocia compromiso con vulnerabilidad, cuando te estas enamorando de alguien te muestras vulnerable todo el tiempo. Y este enamoramiento y abrirte con una persona, muchas veces asusta y las personas prefieren quedarse estancadas. Entonces, dicen “contigo no porque me siento vulnerable” y terminan y van y repiten lo mismo.

2: Yo creo que ese miedo al compromiso va más cuando no te enamoraste, o sea como que vacilaste con alguien, estas con ese alguien, pero no estás enamorado. Yo creería que si las dos personas están enamoradas no hay mucho problema con eso del

compromiso. Ahora tanto antes como en la actualidad el enamoramiento, yo lo veo así, “en amor miento” es una fachada en tanto tú muestras lo mejor de ti y la otra persona también muestra lo mejor de ella y cuando todo eso se cae tu le dices “tu no eras así, has cambiado”, entonces por eso el enamoramiento dura tan poco.

4: ¿En la actualidad?

-Risas-

4: No sé, ciertamente hay un cambio de discursos que va en torno a cada época. Lacan dice que hacer el amor es en sí, poesía. Eso lo dice en el seminario XX, pero hay una cuestión que si se puede hacer poesía hoy en día si hay esta demanda a las redes sociales. Las redes sociales le dan una síntesis a la palabra, una palabra corta que exige y que exige una contrariedad porque tiene a la otra persona esperando un mensaje y no se da la posibilidad de la esperanza. Por ejemplo, en 1950 al enviar una carta, yo sé que me va a llegar en dos meses, una carta de un párrafo, pero estoy con esa angustia a que le llegue la carta, hay esa espera. Ahora, hay escritura donde se espera respuesta y hay mayor grado de angustia. La dialéctica está totalmente rota por ese lado, pero también hay un lado que va del lado del hombre que no puede reescribir por esa demanda y no puede hacer poesía, pero también la mujer que le tiene miedo a la poesía, la mujer que rechaza la poesía porque le asusta. Le asusta ser abordada por el discurso... hubo una vez cuando las mujeres se fueron contra la iglesia que porque ellas no podían ir y declararse a los hombres y eso lo hubo hace aproximadamente unos años. Ahora, hay este cambio donde la mujer va y va a haber una declaración, pero tampoco hay una declaración porque el hombre también rechaza, porque le están quitando una posición de la masculinidad donde yo soy el que accede, el que aborda, pero esa es la pregunta cuál de los dos puede abordar sin la poesía. Si la poesía se ha roto, si no hay una estructuración de palabra, ni un comentario es porque primero viene el beso y luego el nombre completo.

-Risas-

Melanie: ¿Alguien más?

7: Este... el enamoramiento como tal, estamos en la época del gusto porque en épocas pasadas el enamoramiento era vivido como un proceso entonces se revestían

más los significantes a la persona. Actualmente te gusta por el físico y no va más a fondo, por eso digo la época del gusto.

Melanie: ¿Alguien más? Okay, tercera pregunta: ¿cuáles son los conflictos más comunes en una relación?

-Cuatro segundos de silencio. Se rompe el silencio, murmuran entre ellos. Risas-

5: ¿actualmente?

Melanie: Sí, si... en general, cuando están en una relación, ¿cuáles son los conflictos más comunes? No necesariamente la suya, sino de sus amigos, lo que escuchan, pero obviamente también viene de experiencia propia.

9: Tenemos tres casos actuales de amigos. Uno por el hecho de que hay falta de sexo. El caso de un chico que es virgen, sin embargo, él no tiene tanto interés en perder la virginidad. Sin embargo, la otra chica, también es virgen, pero ella con cualquier pelea quiere pasar al acto sexual. Así mismo, otra donde hay falta de sexo, han perdido el interés ambos y la otra relación es el hecho de que hay un sexo muy sado masoquista. Entonces, a veces ella no permite que él le haga todo. Entonces es un problema que yo si he visto que tal vez es la forma de llevar el sexo.

5: Conflicto, como número... HAY!

-Risas-

5: Yo lo que puedo decir es que todo puede ser conflicto todo, cualquier cosa, pero el hecho de que surja un conflicto está en que nunca vamos a poder ver la misma situación desde dos miradas distintas. Por eso, cualquier cosa puede ser un problema sino tiene un mínimo de atine de, okay yo lo estoy entendiendo desde acá, déjame ver como lo estás entendiendo. Entonces, a partir de eso me surge algo que a mí realmente me marco una frase de una experiencia de un señor que estuvo a punto de morirse en un accidente de avión y que él dijo una frase muy linda que es: “desde ese accidente yo con mi mujer no he vuelto a pelear porque prefiero... se me olvido...”

-Risas-

5: Prefiero estar bien con mi mujer a tener orgullo, ya. Entonces, desde ahí yo entendí que es verdad o sea que cuando uno acaba teniendo un conflicto con su pareja es porque quiere tener la razón y por eso te digo todo puede ser conflicto si te aferras en que todas las cosas tienen que ser como tú dices.

-Silencio de diez segundos. Risas-

2: O sea yo creo que cada uno es diferente y que para tratar de llevar la fiesta en paz hay que ceder un poco de cada lado. No quiero entrar en estereotipos ni imposiciones, pero no sé, escucho bastante esto, incluso durante toda mi vida... no sé, esto lo típico de que “prefieres estar con tus amigos que conmigo, no me escuchas o que se yo... eso y el hombre es más relajado. Yo creo que hay un patrón.

-1 se coge la oreja y 8 se ríe-

4: ¿Conflictos?

Melanie: Si, conflictos en general.

4: Los celos, que espero y de que me quejo.

7: Los conflictos, los celos, se dan por este choque de ideas, de no saber lo que quiere la otra persona, no saber leer el deseo de la otra persona, entonces por el choque de los ideales de cada persona.

-3 y 5 alzan la mano-

3: Yo estoy de acuerdo con 7, qué esperas que sea y cómo quieres que responda y si no responde es, como no hace lo que yo quiero o de la manera correcta o a la hora que quiero, hago esto y no respondes de esa parte y es como decía 7, son ideales que uno no siempre puede cumplir al 100% con algo que alguien más quiera. No se puede satisfacer todo, pero a veces también está el saber ceder y mantenerse en el no ceder nada entonces sigue el conflicto y eso es una cosa que hay que saber hacer.

5: A raíz de los ideales pensar que hombre y mujer no se van a entender ¿Por qué? porque digamos lo que el hombre le da a la mujer que no es lo suficientemente como la mujer lo que quería y viceversa, la mujer le da algo al hombre que no era exactamente lo que quería, pero yo creo que ahí está el punto y vuelvo a retomar el

punto de lo que dije antes uno no tiene que ser tan exigente en estas cosas o sea si te dan acepta y si tu das esperas que acepta. De cada uno hay que dar y recibir y el conflicto está en recibir eso que no es lo que esperaba o no es lo suficientemente, o sea por ejemplo puedo pintar una pared rosada, pero para ella no era el rosado que quería.

-6 se pone la chompa-

2: Estoy de acuerdo con lo que dice 5 en tanto los desencuentros, y también con lo que decía 3, nunca se va a poder conseguir el todo. Ahora tienes que buscar alguien que tenga lo que tu busca. Por ejemplo, no se me invento. Si eres ateo no vas a buscar tener una relación con alguien que es bastante religiosa. El conflicto se da bastante en la elección, como decía hace un rato, la gente vacila y ya. Si le gustó el vacile, repite y ahí ves si te amarras por añadidura

-Risas-

3: Te amarras, te amarran.

2: Si no, haces como que no sé un estudio previo, no se algo, de donde te vas a meter. Por lo menos si te va a gustar en el futuro, pero no se ve nada de eso ahora. Como decía en la actualidad no se ve nada de eso, simplemente se meten y en el camino vas viendo entonces más probable es que no funcione.

-8 se cruza de brazos-

3: Si no, haces una tesis.

1: Yo creo que los choques e ideales son los que traen conflictos, bueno los conflictos han estado a lo largo de todas las relaciones, pero creo que ahora tu piensas... o pones tan en alto a esa persona y si esa persona te falla en algo entonces tu te frustras y sientes que todo lo que has dado por esa persona ha sido en vano. Entonces, eso creo ese es un conflicto.

4: Hay una frase de Nasio muy bonita, que dice: “los hombres fracasan por cobardes y las mujeres por sonadores”.

5: Y creo que lo lindo también está en que no hay que tenerlo todo constantemente, es decir como que faltó un poquito más, pero para la siguiente me voy a esforzar. Es tener ese pequeño ya hasta aquí llegó todo, ya no doy más porque hasta aquí llegó todo. Siempre se puede dar más.

9: o sea si yo también pienso lo que dijo 2, esto de la elección. Muchas veces se da mal por está chispita que existe. Siempre frente a esta pareja que llevas conociendo o quizás ya conocías hace mucho tiempo porque tengo el caso de mi mejor amigo que era gay. Y durante todo el colegio no hubo como que química entre ellos, pero en el momento de salir se dieron cuenta de que como que algo podía aparecer porque había esta chispa, pero ya cuando pasa el tiempo la chispa se desvanece. Entonces, como no cumple con todos estos ideales, no era lo que yo esperaba, siempre van a hacer problemas por la mínima cosa que aparezca. Yo creo que tal vez se sienten atados a las personas, hay personas que no, hay personas que simplemente pueden cortar la relación, pero hay personas que son muy dependientes y están en este tira y jala, peleamos y nos reconciamos y así.

Melanie: ¿Alguien más? ...Desde su experiencia, ¿qué opina de las redes sociales en una relación?

-Cuatro segundos de silencio-

8: Pueden ser muy contraproducentes, muy contraproducentes, en el sentido de que... por ejemplo es diferente que yo te llame a ti por teléfono a saber que tal tu día a mandarte un mensaje por WhatsApp porque no se escucha tu voz y le da vuelta al imaginario así -chasquea los dedos-. Yo uso muchos signos de exclamación, porque yo soy muy eufórico -3 se acomoda la camisa-, entonces la otra persona puede pensar que estoy gritando o a veces los puntos y las comas todo eso que a uno lo hincha. Las redes sociales tienen un efecto muy contraproducente en las relaciones en el sentido de que al imaginario lo ponen así -chasquea los dedos- entonces lo ponen a uno en un rumbo muy agresivo. Los likes, los comentarios, cualquier meme, etc. -Risas-.

-Indistintamente se solicita que repitan la pregunta-

Melanie: Repite la pregunta...

6: Estaba pensando en que... desde mi experiencia podría separar entre lo que es y lo que quisiera ser. En el sentido en que sobre lo que yo quisiera que sea, es que las redes sociales no sean tan invasivas ni tan importantes en una relación, pero lo que es casi que son el cuerpo en una relación. Porque... desde mi experiencia una relación puede ser posible o puede ser imposible según como se pueda llegar a desenvolverse en las redes sociales no solo publicando cosas sino también como te conecta en las redes sociales, en el sentido de como mensajeas, de lo que compartes, las indirectas o indirectas. Entonces creo que se llega a confundir bastante entre lo que es y lo que debería ser.

-Risas-

5: Desde mi experiencia, las malas experiencias. La red social puede ser muy tóxica. Pueden destruir una relación más que nada como se hace el uso de la red social, pero en la actualidad yo pienso que la red social es algo propio y que tu relación no se debe basar en una red social. Tu relación no está en una red social, sino que está afuera. Entonces la red social tiene que ser un espacio en donde tu estás interactuando con otra persona. Porque se supone que con tu pareja interactúas en persona. Entonces las redes sociales son algo que en la relación se debe dejar a un lado y se tiene que vivir la relación. Debe haber mucho respeto en la red social porque desde mis malas experiencias está la toxicidad de “haber déjame ver eso que estás viendo o préstame tu celular”. Eso es algo que no debe suceder en una relación porque como te digo las redes sociales son personales y como te digo si existe la confianza suficiente cada quien hace lo que se le da la gana y nuestra relación no está en la red social, está afuera.

1: Las redes sociales han creado un mundo, o sea... han generado más desconfianza, uno tan solo está hablando con otras personas y digamos que ella puede tener algunas experiencias malas que digamos mediante el chat alguien ha estado hablando con otras personas con las que aún andan o cosas así, entonces una red social genera desconfianza. Pero al mismo tiempo puede servir, digamos si ella vive lejos y quiero saber cómo está ella. Por ejemplo, lo llevo desde el punto de vista de la tecnología, la puedo llamar y cosas así.

-8 se para a coger su celular. 4 se vira-

7: Ahora la gente tiene muy marcado el imperativo del que dirán y que pensará la gente y que dirá la gente sobre todo cuando se hace la relación pública entonces muchas de las personas se ven obligadas de las redes sociales en cuanto a la pareja. ¿Qué pasa si no suben fotos en pareja? Se pelearon. Entonces la mayoría de gente aparenta estar feliz en redes sociales y eso

-3 y 8 alzan la mano-

3: La verdad que, a mí, hasta un punto, me resulta molesto porque en la red social todo el mundo mira todo. Entonces me ha pasado a mí que en mi experiencia me dicen “oye y todavía sigues con tal persona” y yo como que ¿por qué? o sea no sabía porque y me dicen “es que subes fotos solos”. O sea, no le encuentro el sentido de que el hecho de que subas fotos solos o algo así. Es como que la red social tiene tanto peso que a veces y a aparte como todo el mundo lo mira y todo el mundo puede opinar porque todo el mundo puede comentar y decir lo que quiera y eso no es la realidad y o sea yo cuando estoy con mi pareja casi ni miro el celular, porque estoy con mi pareja y no tengo con quien más hablar porque solo presto atención principalmente a él. Y también me paso que él se enojó por un comentario que a mí me pareció chistoso -3 se indigna- y no fue romántico que era lo que él esperaba. O sea, pase tiempo contigo ese día y el comentario... -se ríe-

-Risas-

3: mejor me voy a guardar mi comentario

9: Pienso que, aunque se quisiera siempre existe este lado negativo de las redes sociales, pero pienso que no hay que dejar del lado que las redes sociales construyen y permiten cosas. Así mismo, al hablar de una relación uno puede llegar a conocer a su pareja mediante las redes sociales, el problema radica en cómo en estas relaciones las parejas usan su vida privada y se publica en cierto sentido, como manejan su privacidad y las redes sociales como dicen es una invasión a tu privacidad, pero también del lado positivo en un caso hipotético puede que tu novia se vaya tres semanas fuera del país y las redes sociales ayudan a estar en contacto con ella o yo que se. O sea, no solo sirven para cuestiones patológicas, tiene su lado positivo.

Melanie: Okay. ¿Qué papel juegan los nuevos roles de género en las relaciones?

3: Eso me acuerdo a lo que se dice “el hombre propone y la mujer dispone”, pero ahora es como, o sea, según yo siempre en una relación, siempre tiene que haber un juego entre una posición masculina y una posición femenina, como yo te busco, tu me buscas y así mostrar interés, mostrar deseo y creo que es un movimiento. Si estas de un lado, se molesta uno, se molesta el otro, y eso, creo que de eso se trata, del juego.

-Risas-

5: Este tema del género se me hace un nudo, porque yo soy una persona muy abierta... así como también tengo mis cuadraditos, y ahora la exageración de todas estas cosas, es lo que me cuesta digerir este tema del género. Pienso que el género puede estar afectando en las relaciones porque se pierden los papeles, se pierde “lo que se supone que tiene que ser así”, pero no está mal lo clásico tampoco. Hay mujeres y hombres que llevan la modernidad a la exageración... que te puedo decir... no voy a entrar en detalles. Pienso que sí está afectando, porque esto del género se está llevando mucho al extremo y la mujer puede ser libre y es libre. El hombre puede ser libre y es libre, mientras cada uno tome las decisiones para su bien y para el bien del otro se puede dejar eso de lado.

6: La pregunta era ¿cómo los roles afectan?

Melanie: ¿Qué papel juegan los nuevos roles de género en las relaciones?

-Risas y comentarios indistintos-

6: Yo creo que... no se bien como decirlo, pero creo va bastante del lado del ...yo creo que tiene bastante que ver con esta cuestión de decir lo que se espera, de los ideales, pero más que nada, pienso en el caso a caso, porque, o sea, son tantas las posibilidades porque puede ser que los dos se aferren al clásico, o el hombre al clásico y la mujer al nuevo o al revés o ninguno de los dos. Son tantas las posibilidades, pero en cierta manera termina influenciando en tanto cual de los dos acoge o los dos acogen este modelo, porque lo pueden acoger según lo que les han enseñado y lo que creen que es más cómodo o pueden optar por una variación de lo ya conocido, según como se sientan con ellos mismos. Entonces, creo que los nuevos roles de género en las relaciones posibilitan algo más de espontaneidad o de dejar

ver, lo que usualmente no se deja ver desde lo clásico, o sea, se deja ver más de lo singular en los nuevos roles de género. En cambio, si es lo clásico, usualmente es más enfocado en si haces esto y esto, si haces esta cosa que no está dentro del paradigma que es ser hombre y ser mujer, entonces no lo puedes hacer. Eso.

2: Yo creo que al final del día son pequeños acuerdos que se hacen dentro de la pareja con la otra persona. Como decía 6 hay tantas variaciones en lo clásico y lo moderno, te pones de acuerdo y si no estás contento, rompes el contrato, pero creo que no hay que ser clásico radical, ni contemporáneo radical, sino encontrar un punto medio. Yo creo que también tiene mucho peso el clásico de nuestros abuelos, entonces ahora yo creo que es chévere no sé, me invento, algo pequeño, que una mujer te saque a bailar y que nadie diga que es una golfa porque te saca a bailar o te invita un trago, que se yo, si quiere se va sola a su casa y no depende de un hombre que la lleve y está bien acomodarse a eso. Más que nada, se trata del acuerdo.

4: ¿Cuál era la pregunta?

Melanie: ¿Qué papel juegan los roles de género en las relaciones?

4: No sé si decir que son tan nuevos, porque siempre han existido esas posiciones, simplemente reglamentadas por ciertos factores que son factores de estado, de religión por ejemplo y la cuestión de los matrimonios que ahora está endeble, pero pese a que comienzan a ser endebles los propios grupos, si hablamos de grupos que eran segregados, se están tomando de eso mismo, de las tecnologías anteriores. Por ejemplo, el grupo GLBTI que era segregado del matrimonio y está en contra de la iglesia, pero le pide a la iglesia que reconozca el matrimonio, o sea, hay este doble anclaje, uno se queda en la pregunta ¿Qué mismo hay ahí? En relación al amor, para hablar de un rol. El amor siempre demanda, Lacan dice “toda demanda de reconocimiento es demanda de amor” y amar es también querer ser amado, habrá siempre esa exigencia. Amar es que alguien reconozca la posición de amor, en tanto no es una posición patológica, que me reconozca como amado y que reconozca mi estado de histerización, porque recuerdo a un amigo que me decía “no entiendo a esta mujer, un día me pide esto, al otro me pido aquello” y yo recuerdo que un profesor dice, que estaba escuchando, entonces busca un hombre, pero no en la cuestión biológica sino en cuestión de posición, porque lo propio del amor es la histerización

y lo que puede manejar en sí un hombre en relación a una mujer es ese propio enigma, lo que puede unir es ese enigma “es cierto, no sé lo que quiero, no sé qué quiere pero alguna respuesta vamos a darle”, porque si sabemos exactamente que quiere, va a haber un aburrimiento fatal porque voy a tener un espejo adelante que digo “quiero verde y ella quiere verde” y nunca hay una esa posibilidad de conflicto. El conflicto que, en tanto no llegue a un punto de ruptura tan grande, en tanto se mantenga como faltitas me va a decir “si pienso en esa falta, reconstruyo el deseo”. Si todo esta tan perfecto, esa perfección va a llevar al goce. Tienen que haber siempre esas faltitas para luego ver esta faltita y bueno reconstruir y ver que hago de nuevo.

Melanie: ¿Alguien más?

7: Así como bien a dicho el compañero, esto no es algo que se ha visto recientemente, es reciente el hecho de que se esté dando a conocer, pero así mismo tú no puedes detener este proceso evolutivo. Muchas más personas van a comenzar a aceptar esta ideología y es verdad, hay muchos hombres que les gusta asumir el papel femenino en la relación y les gusta ser mantenidos y no pienso que es algo que afecte o que vea mal una relación; porque la relación, la pareja como tal, es de los dos y si se ven afectado por la mirada o por lo que dicen las demás personas. Mientras ambos se sientan cómodos con su posición no debería existir ningún problema. Ya eso juega el papel...-risas-...los nuevos roles de género, como que tienen el objetivo de dar una mejor flexibilidad en la pareja. Así mismo ver que está bien, que está mal, hacer que la comunicación de la pareja fluya, ver defectos, entonces sí creo que ayuda a ver en sí lo que falla en la relación. A ver en sí lo que está bien en una relación.

Melanie: Ya ¿alguien más? Okay, la pregunta de cierre ¿consideran que hay una diferencia entre las relaciones de antes y las relaciones actuales?

-Se murmura un sí colectivo, risas-

6: ¿Antes cuándo?

Melanie: Tiempos antiguos, generaciones anteriores, épocas distintas...

-Risas-

3: O sea la típica que se escucha “marido que no pega, no ama”, o sea antes, te casabas o comenzabas una relación y probablemente si ya tenías un año, tenías que seguir unos cinco años y luego casarte o quizás tres años y casarte y después tenías que tener hijos; y quizás si no amabas a esa persona, igual tenías que continuar. Ahora en cambio, es demasiado fugaz y no se sostiene. Ahora en cambio, cualquier cosa, problema, es como “sabes que, no”. Incluso la canción de Ariana Grande “*Thank you, next*”, sabes que gracias, pero no como que ya. Incluso Tinder, es como que se pasa, se pasa, simplemente es fugaz, no se sostiene nada. En cambio, antes intentaba hacerse sostener todo.

-Comentarios indistintos-

5: Al fin y al cabo, hay sí y no. Yo pienso que el amor siempre ha sido el mismo, siempre el amor ha sido el mismo solo que, debido a la época hay más cosas de por medio, hay más cosas que están atravesando el amor. Actualmente, el amor que la persona busca está atravesado por muchas más cosas de solamente quiero ser amado, ya y yo creo que la diferencia está en lo que al final lo que tu le das relevancia, a esto que atraviesa tu amor.

Melanie: ¿Alguien más?

3: ¿Puedes repetir la pregunta?

Melanie: Claro, ¿consideran que hay una diferencia entre las relaciones de antes y las relaciones actuales?

8: Sí, sobre todo por el exhibicionismo, como bien hemos estado hablando, las redes sociales creo que había sido 5 o 3 que decía que todo se expone, y no expones te juega en contra, pero si expones te juega en contra también. O sea, estamos entre la espada y la pared con la red social, si expones mucho, mucha gente opina, mucha gente dice lo que se le da la gana, etc; pero, si no subes nada, la gente también opina. El que dirá siempre va a estar. Pienso que con esto de las redes sociales y arrojarle a que el otro te observe siempre, en *Instagram* y todas las redes sociales que tenemos, es en contraste con el pasado no había, porque simplemente había el amor cortes, que ahora el amor cortes está caducado por decirlo así. Es difícil apegarse a los modelos del amor pasado, porque las redes sociales empujan a mostrar siempre, quieras o no

quieras y a fin de cuentas vas a salir perdiendo porque siempre estará el que dirán y el otro que te observa.

3: He escuchado a amigas mujeres, que dicen, que les gusta que un hombre mayor las corteje y dicen “es un caballero, todos los hombres así son caballeros”, el hombre ahora te da like, eso es lo que hace. Te da like, o te manda *nudes*, o algo así. Los hombres de antes, te invitaban, te compraban una rosa y te tomaban de la mano, ciertas cosas, ciertos encantos por parte de los hombres hacia las mujeres y también la mujer haciéndose la que no sabe, la que no entiende, haciéndose la digna y ahora no.

5: Eso es cierto, ahora hay muchas mujeres que actualmente dice “ay ojalá me tocara un caballero”, pero eso, por ejemplo, va también del lado del género y es ahí que discuto este tema del género. Se espera mucho que un hombre sea muy caballero, el hombre, la respuesta, pero precisamente está en que lo que se esperaba de una persona no es la caballerosidad, sino la cortesía y actualmente se puede tener esos mismos tratos como antes. Gestos mínimos, le abres la puerta, la esperas en la entrada de la casa, le abres la silla, eso no es cuestión de épocas ni de géneros. Entonces, yo creo que la diferencia está en eso, que es lo que se está pidiendo. Actualmente la gente no sabe que es lo que quiere, no se sabe que es lo que se le exige a la otra persona.

9: No yo también pienso que un gran cambio que ha habido en las relaciones antiguas-actuales es el tema tabú que siempre ha habido, el sexo. El sexo ha cambiado demasiado, se han inventado nuevas posturas, nuevos juguetes, la mujer también ha conseguido un mejor papel en ese punto. La mujer tiene mayor libertad de gozar del sexo, antes era el sexo como tal era para procrear o cuando el hombre deseaba. En la actualidad, no solamente es el hombre quien implica que quiere sexo, la mujer también puede proponer eso. La mujer también es capaz de tener sexo casual, sin estar en una relación. Es un tema que ya ha sido un poco más liberal y no hay tanto esta mirada como antes de “tú no puedes hacer esas cosas”.

1: Yo creo que lo que se ha perdido es la cortesía, porque antes la llamábamos, las íbamos a buscar, estábamos más atentos. Entonces, también va de la mano con lo que él decía de que tomaba cierto tiempo casarte, tener hijos y bueno la mujer nunca

podía abrirse del hombre, tenía que seguir ahí, fiel a la causa, en cambio ahora como es más fugaz, bueno nos planteamos que podemos seleccionar a la persona con la que estamos.

8: algo que dice 5 que me parece importante es... ¿tú hablas de la caballerosidad y la cortesía no? -Le pregunta a 5- Justamente eso hay, una línea muy permeable entre lo que es cortesía y lo que la gente entiende como coqueteo. Eso según yo está muy permeable. Porque muchas mujeres dicen como que “oh que caballero”, pero seamos honestos no sé si todos nosotros tenemos la costumbre de ser caballeros, abrir la silla o algo por el estilo y si lo han hecho, no se han topado con gente que te dice “¿qué te pasa?” o te ven como bicho raro... porque ya no es... ya no ocurre.

5: Se sorprenden como que “WOW!”

8: Exacto se sorprenden y no saben que quieren.

3: Me ha pasado que dice voy a tal lugar y uno dice te acompaño y son como que “no tengo novio”.

-Risas-

5: Es como que te quiero acompañar no quiero nada más.

8: Y eso remite a lo que traje con la primera pregunta, o la segunda o la tercera, bueno... que hablaba del enamoramiento. Si tu empiezas a confundir la caballerosidad con coqueteo es como que no, no quiero nada contigo. Y es como un círculo y estamos estancados. O sea, yo lo planteo así, es complicado tener una relación sana porque está lo que te da el capitalismo, lo que te da la sociedad, los ideales de la familia, lo que uno mismo quiere, lo que uno responde a que es ser amado y todo eso juega, todo eso interviene para tener una relación sana y es complicado hoy en día.

-Risas-

6: Regresando a la primera pregunta, el amor es incertidumbre.

-Risas-

6: Regresando a la sexta. Yo creo que... algo dijeron de lo que se pide no se quiere... hay una frase que dice lo que se pide no se quiere y pienso en que... bueno traen esto de los ideales y los discursos y todas esas cosas y... al final también hay una confusión entre lo que es la coquetería y... este... la pregunta es que si son diferentes porque antes... (se repite la pregunta) o sea si son diferentes porque ahora es como si tuviera esta especie de libre elección que al final termina siendo un espejismo, pero hay más control en las elecciones que hacemos y en la libertad que tenemos. Podemos hacernos un poco más un lado de lo que se supone que debe ser una relación. Entonces terminan siendo relaciones de todo tipo, tan variadas y al final es raro porque es paradójica porque al final son relaciones que muchas veces terminan siendo relaciones que se supone que tiene que ser y lo que están haciendo es otra cosa. El amor es incertidumbre...

-Melanie se ríe y comenta "...respondiendo a la primera pregunta"-

4: ¿Cuál era la pregunta?

-Melanie repite la pregunta-

4: Yo retomaría lo que traen, la única diferencia puntual es por la elección en tanto matrimonio que antes eran arreglados, eran impuestos y que no hay el surgimiento del amor simple, puede surgir el amor en el proceso, pero no existía. Siempre existe por una forma o un constructo, una forma de lenguaje. Eh... estaba pensando ahí, por ejemplo, Freud cuando habla del amor el habla de dos tipos, el narcisista y el anaclítico. Dice de la posición de un querer ser amado y hay la posición oblativa. Que la oblativa la toma del amor cortés. El amor cortés nace de un hombre angustiado por abordar a la mujer no como un objeto sexual, sino por un ideal. La posición de un hombre que accede con la poesía. Una posición femenina no es el homosexual, el verdadero que se feminiza es el hombre enamorado, es el que está ahí a los pies. Hay un conflicto en el plano del hombre si es obsesivo en el amor, veamos la dialéctica de la vida amorosa. Ya está bien la respeto, la quiero, la pongo como si es la inmaculada, un ideal, pero viene el conflicto de la idea del obsesivo, tengo ese ideal, pero también me exige que la ame por encima de todas y que la trate como puta en el acto sexual. Entonces, la tengo como ideal, pero en algún momento tengo

que sacarla de ese ideal que es la exigencia de la histérica en el fondo... “ámame y respétame, pero...” Están estas dos cuestiones, que no sabe si amarla o destruirla.

-Risas-

Melanie: ¿Alguien...? Bueno...eso ha sido todo por hoy. Les agradecemos muchísimo, una vez más por su participación.

-Melanie da cierre al grupo focal

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por las estudiantes María Paula Massúh Alvarado y Melanie López Montalvo, de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar la influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG, mediante una lectura psicoanalítica y sociológica, para generar una reflexión sobre el amor en la posmodernidad.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en un grupo focal. Esto tomará aproximadamente entre 60 a 90 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará por medio de notas de voz, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones en el grupo focal serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante el grupo focal le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Consentimiento Informado para participantes de Proyecto de Investigación

Yo _____ con C.I# _____ acepto participar voluntariamente en esta investigación dirigida por las estudiantes María Paula Massúh Alvarado y Melanie López Montalvo, de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

He sido informado de que el objetivo general de la investigación es analizar la influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG, mediante una lectura psicoanalítica y sociológica, para generar una reflexión sobre el amor en la posmodernidad.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en un grupo focal, lo cual tomará aproximadamente entre 60 y 90 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a María Paula Massúh Alvarado, al teléfono 0988614311 o a Melanie López Montalvo al teléfono 0989537690.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Paula Massúh Alvarado, al teléfono 0988614311 o a Melanie López Montalvo al teléfono 0989537690.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha: 7 de febrero de 2019

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **López Montalvo Melanie**, con C.C: # **0924104433** autora del trabajo de titulación: **“Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad”**, previo a la obtención del título de **Psicóloga Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **13 de marzo del 2019**

f. _____

Nombre: **López Montalvo, Melanie**

C.C: **0924104433**

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Massúh Alvarado María Paula** con C.C: 0925183188 autor/a del trabajo de titulación: “**Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los *millennials* de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad**”, previo a la obtención del título de **Psicóloga Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **13 de marzo del 2019**

f. _____

Nombre: **Massúh Alvarado, María Paula**

C.C: **0925183188**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales la vida amorosa de los <i>millennials</i> de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad.		
AUTOR(ES)	Melanie López Montalvo María Paula Massúh Alvarado		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Francisco Xavier Martínez Zea		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	13 de Marzo del 2019	No. DE PÁGINAS:	172
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica, Psicoanálisis, Sociología		
PALABRAS CLAVES/KEYWORDS:	Vida amorosa, envoltura formal del síntoma, redes sociales, roles de género, <i>millennials</i> .		
RESUMEN/ABSTRACT:	<p>El presente trabajo de titulación tiene como objetivo analizar la influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los <i>millennials</i> de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, mediante una lectura psicoanalítica y sociológica, para generar una reflexión sobre el amor en la posmodernidad. El método aplicado en el trabajo de investigación fue el cualitativo ya que, por medio de las entrevistas a profesionales y los grupos focales realizados se pudo conseguir la información necesaria que logró sostener de mejor manera el marco teórico del proyecto de investigación.</p> <p>La revisión bibliográfica, el trabajo teórico y el análisis de las entrevistas y grupos focales permitieron evidenciar la influencia de la envoltura formal del síntoma en tanto condición de modo de goce, posición frente al deseo y matriz fantasmática, las redes sociales como un medio que predispone a la infidelidad y al consumo de cuerpos y las nuevas construcciones de roles de género como un acuerdo en el que la pareja cede en cuanto a la funciones y posiciones que se adoptan.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-9-89537690 +593-9-88614311	E-mail: melanielopezmontalvo@gmail.com mpaula.massuh@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Psic. Cl. Francisco Xavier Martínez Zea Teléfono: +593-4-2222024 E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			